



**De los relatos que sorprenden a los hechos que
indignan. Acercamiento a la historia cultural
demológica de Celaya**

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Antropólogo

Ricardo Contreras Soto

riconsoto@gmail.com

Tabla de contenido

De los relatos que sorprenden a los hechos que indignan. Acercamiento a la historia

cultural demológica de Celaya	1
Tabla de contenido	2
Introducción.....	4
Método.....	9
Sobre el mito fundacional de Celaya, la guerra contra los chichimecas y connotaciones actuales socio políticas	10
Mito	10
Mito fundacional	10
Mito fundacional de Celaya.....	11
Contexto histórico en el sistema mundial de la conquista.....	11
Primer momento: establecimiento de presidios y estancias	11
Segundo momento: La plata y la guerra.....	12
Para una reinterpretación del mito.....	14
Connotaciones actuales socio políticas dentro del cambio del nombre.....	15
Del mito fundacional a la acumulación de la riqueza. Breve historia de una fractura prolongada: las dos Celayas.	16
Principios de fundación	16
Proceso de acumulación de riqueza y estratificación social.....	16
La estratificación social y las expresiones diferenciadoras de desprecio.....	17
Diversidad de identidades sociales en hegemonía cultural, dentro de espacios asimétricos	17
Historia cultural y conflictos socio-económicos culturales.....	18
Pobreza: Cara incomoda de Celaya	21
La pobreza en la subjetividad de las personas.....	21
Miserabilísimo y austeridad	22
La pobreza en el campo	23
Transiciones en la proletarización	24
Las luchas y las resistencias sociales y culturales en lo cotidiano	27
Fronteras y desprecios	27
La lengua que muere con el grupo.....	27
La división étnica de trabajo y el castigo	29
Educación: capital cultural y diferenciación	31
Circuitos de clase.....	35
Espacios y diferencias	35
Espacios públicos y demarcación	36
Lugares de la distinción.....	37
Espacios de consumo como lugares de diferenciación.....	37
El transporte y vivienda como espacio diferenciado	38
Impresiones sobre la circulación de la pobreza	39
La clase en el vestido.....	41
La metamorfosis a la modernidad por decreto	42
Las desigualdades culturales en la participación de las mujeres	46
Las prácticas en el casi confinamiento del hogar	46
Representación de la antinomia de la mujer (atrapada en el juego moralino)	47
De la exclusión al estigma de la incapacidad	49
La sexualidad en el fondo del discurso mojigato	50
Las formas del cortejo y noviazgo en Celaya.....	52
Cruces del mundo campirano y la urbe en Celaya	58

Celaya: contrastes culturales de lo rural, urbano y peri urbano.....	64
Las personas y los cambios tecnológicos en la vida cotidiana.....	70
Cultura: percepción	70
Prácticas culturales	71
Una lectura distante de la tecnología.....	73
Cambios tecnológicos en la ciudad y en el hogar.....	76
Trasformaciones urbanas.....	76
La ciencia como magia.....	77
Cambios en el consumo.....	80
A manera de conclusión	82
Respeto y obediencia	83
Los machos que se manchan con los suyos.....	87
Prácticas Religiosas entramado cultural.....	89
Paseo al río de la Laja y la pérdida del hábitat	94
Panteón de Celaya	100
La lucha por la memoria.....	102
Guerras prolongadas	103
A los héroes populares.....	104
La puerta de lo oscuro	105
Fuentes.....	107
Anexos: Instrumentos	111
Cuestionario sobre la historia de Celaya	111

Introducción

Dedicado a:

Luís Bonilla Reyes+,

Josefina Soto Ordaz

Juan Franco Saldaña

Y a Gilberto Giménez.

Este trabajo se gesta en el aniversario 436° de la fundación de Celaya (2007), ante un contexto social, cultural, económico y político, por cierto no muy prometedor para la sociedad¹. En esta época hubo trabajos de cronistas, historiadores e intelectuales que abordaban el pasado de Celaya la mayoría sin un mínimo de crítica, mucho menos de reflexividad para su evaluación con el presente, donde destaca en esa forma de hacer historia: la hagiografía, la historia de “hombres ilustres”, el mito, la nueva historia oficial, cronologías de sucesos inconexos, la historia de los engaños y de los “triunfos”, apologías de gobernantes, anecdotario de eventos asombrosos de “famosos”, etcétera, ganaban espacio en la información que circula al respecto.

Olvidándose de las otras historias, las de la injusticia con lo indígena, la guerra Chichimeca, la exclusión de los pobres, el silencio procesado, etcétera, volviéndose así los productos intelectuales de “un viento armado” a un “tibio susurro”.

En la historia cultural de Celaya, hemos encontrado algo que llamamos las dos Celayas, son testimonios que hacen referencia a las desigualdades económicas, sociales y culturales (demológicas²), que se viven y se han vivido en este territorio, pero no exclusivo de este municipio, por cierto es muy matizado en el estado de Guanajuato en general, pero corresponde a una problemática más amplia y más compleja en el capitalismo. Señalo algunas partes de este conflicto en eventos dentro de estructuras sociales: Entre el mundo indígena y el mundo colonizado; de los castizos y mestizos; hacendados y peones; comerciantes ricos e informales; grandes y medianos

¹ 10 crisis recurrentes en México, sin proyecto de nación, la cultura es concebida accesoria, no un recurso importante y estratégico, las políticas neoliberales que no acaban con la pobreza, por el contrario la agudizan, la formación de las personas es solo para capacitar mano de obra barata, existe una tendencia fuerte a mantener la dependencia con los países del centro, especialmente Estados Unidos.

² Nos referimos a esta escuela de análisis cultural italiana de Alberto Cirese de inspiración Gramsciana que aborda a la sociedad de manera diferenciada, precisamente dada por su estructura de clases. Nos permite ver no a una sociedad homogénea, sino los procesos de diferencias y desigualdades de manera estratificada, así como articulada en el sistema. De la misma manera las aportaciones de Bourdieu en el estudio de la cultura. También al intento fructífero que hicieron los historiadores de la talla de Nicolet, Le Goff, Duby, Romano, Tenenti, Jeannin, Dupront, Ehrard, Hobsbawm, David, Mora y Vilar (1977) Que a su obra la llamaron precisamente “Niveles de Cultura y Grupos Sociales”.

industriales, los pequeños y micros; la institución religiosa y la religiosidad popular; religiosos dogmáticos y religiosos liberales; la cultura machista y las reivindicaciones feministas, etcétera. Estos contrastes sociales de prácticas en procesos y entramados simbólicos son los que se pretenden revelar/develar como historia cultural demológica. Ya Pomian en Rioux y Sirinelli (1999) planteaba la historia cultural como historia de los semiósferos³ donde el acercamiento semiótico y el acercamiento pragmático a las narrativas permiten comprender la diversidad de interpretaciones (semiósferos) de los actores que participan en un momento histórico.

No muy ajeno a este planteamiento Prost en la misma fuente, plantea (pág.146):

“La atención (de la historia cultural) se centra en las producciones simbólicas del grupo, y en principio en sus discursos. O más bien, en sus discursos en tanto representaciones simbólicas...En el texto, la historia habitual se apega a lo que los lingüistas llaman función referencial: lo que el texto dice, lo que quiere decir, la situación que pretende describir, el acontecimiento que intenta contar. La historia toma el texto como la huella de algo que pasó, y que permite encontrar, reconstruir. Se interesa en lo que está fuera del texto, independientemente de él, en la realidad extra-textual a la que apunta”.

En el debate de la forma de reconstruir la historia se ha peleado con la visión oficial o dominante, el lugar de la otra historia, la referida a la denuncia (por las injusticias, dominaciones, silencios y omisiones) y un poco más reciente a la historia de las posibilidades.

También señala la importancia de hacer emerger los actores sociales (se supone que en su peso específico) sobre todo los que no se señalan en la historia oficial, los que no existen para la historia de los vencedores. Al nombrarlos es darles presencia en el escenario social. Pues este recorrido habla (en voz de si mismas) de esas personas que vivieron y padecieron los procesos sociales que se han dado en Celaya y sus efectos en las diversas estructuras de poder y sumisión.

El primer artículo se da en un debate sobre el cambio de nombre de Celaya *“Sobre el mito fundacional de Celaya, la guerra contra los chichimecas y connotaciones actuales*

³ Retomando los planteamientos de la escuela de Tartu por Yuri M. Lotman (1999: VII) referidos a la cultura como semiósferas al respecto Jorge Lozano comenta en el prólogo sobre la idea de esta corriente: *“La cultura como conjunto complejo se halla formada por estratos que se desarrollan en diferente velocidad de modo que cualquier corte sincrónico muestra presencia a varios estados. Las explosiones, en algunos estratos, pueden unirse a un desarrollo gradual en otros. Esto sin embargo,..., no excluye su interacción. La dinámica de los procesos, en la esfera de la lengua y la política, de la moral y de la moda, demuestran las diferentes velocidades de movimiento de estos procesos”.*

socio políticas"⁴ En donde se cuestiona el sentido de esa iniciativa y se alerta sobre los usos religiosos de la identidad territorial.

También dentro de este debate, pero ahora reflexionando en torno a la guerra Chichimeca y a los procesos de estratificación social que sufrieron los indios, se da el artículo “ *Del mito fundacional a la acumulación de la riqueza - Breve historia de una fractura prolongada: las dos Celayas*”⁵

El artículo sobre *Pobreza: Cara incomoda de Celaya*⁶. En este apartado se explora la pobreza que ha experimentado las gentes, con sus familias, las transiciones que se dan del mundo rural a la proletarización urbana de las personas, así como el cambio de fisiología de la ciudad.

El planteamiento de “*Las luchas y las resistencias sociales y culturales en lo cotidiano*”⁷. Muestra en varias escenas históricas, los conflictos de desprecio que se da entre las poblaciones y barrios indígenas con los españoles. El ocaso de una lengua donde la memoria y la identidad indígena se van perdiendo. La división étnica-técnica de trabajo y la segmentación del trabajo, la discriminación que sufren los campesinos indígenas.

En el artículo de *Educación: capital cultural y diferenciación*⁸. El eje de reflexión es la educación y cuál es su papel en la reproducción social de la desigualdad, cuestión que no solamente tiene que ver con los conocimientos de las personas.

En el artículo de *Las 2 Celayas: circuitos de clase*⁹. En este apartado vemos como en la ciudad se van construyendo los espacios sociales y las diferencias, así como las demarcaciones de clase que hay en los espacios públicos, los lugares de distinción, como se va a desarrollando los espacios de consumo como lugares de distinción, las estratificaciones en el transporte y vivienda, así como lo ofensivo que es para una clase la circulación de la pobreza.

⁴ Publicado en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N° 86, 2007. En www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2007/rsc-d.htm

⁵ Publicado en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N° 87, 2007. Texto en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2007/rsc-e.htm>

⁶ Publicado en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, diciembre 2007. www.eumed.net/rev/cccss/0712/rsc3.htm

⁷ *Las luchas y las resistencias sociales y culturales en lo cotidiano*, Publicado en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, septiembre 2008, www.eumed.net/rev/cccss/02/rsc1.htm

⁸ *Educación: capital cultural y diferenciación*, publicado en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, septiembre 2008, www.eumed.net/rev/cccss/02/rsc2.htm

⁹ Publicado en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, diciembre 2007. en www.eumed.net/rev/cccss/0712/rsc1.htm

“Las desigualdades culturales de las mujeres”¹⁰, en esta parte se esboza la condición de la mujer, los límites de sus prácticas, su confinamiento en las casas, la asignación de las tareas domésticas, la evaluación constante de la moralina referida a la sexualidad entre la buena mujer y la mala mujer que hay en su forma de ser, de vestirse, etcétera.

“Las personas y los cambios tecnológicos en la vida cotidiana”¹¹. Plantea la distancia que hay en la generación de la tecnología y como el consumo puede ser más un acto mágico que un acto racional en México, explora cuál es la percepción de los cambios tecnológicos de la ciudad y del hogar, así como los cambios en los patrones de consumo de las personas.

*Cruces del mundo campirano y la urbe en Celaya*¹². La configuración de la ciudad se va haciendo muy contrastante entre lo rural y los “moderno” urbano, dos prácticas, dos representaciones, dos formas de vidas culturales distintas. Mostramos también esa discriminación sobre lo rural.

*Celaya: contrastes culturales de lo rural, urbano y peri urbano*¹³. Complementando el artículo anterior en este exploramos el habitus de la gente rural, sus prácticas, formas de vida.

Las formas de cortejo y noviazgo exploramos las relaciones afectivas, las maneras de practicar y permitir una relación prenupcial (y lo restringido de esas prácticas), etcétera. Respeto y obediencia¹⁴ muestra en parte como se configura la convivencia y la vida moral.

Prácticas religiosas y el entramado cultural¹⁵, explora la influencia del catolicismo en el comportamiento de las personas, quien anteriormente tenía una fuerte influencia.

¹⁰ Publicado en Contribuciones a las Ciencias Sociales, diciembre 2007 en www.eumed.net/rev/cccss/0712/rsc2.htm

¹¹ Publicada en Contribuciones a las Ciencias Sociales, febrero 2008. <http://www.eumed.net/rev/cccss/0712/rsc17.htm> y en la Revista electrónica: Ideas de CONCYTEG edición 35. Problemas Socioeconómicos de México. Publicado el 8 de mayo del 2008. Exploraciones y prácticas culturales en los cambios tecnológicos. En <http://octi.guanajuato.gob.mx/gaceta/Gacetaideas/frmPrincipal.php>

¹² Publicado en Contribuciones a las Ciencias Sociales, marzo 2008. www.eumed.net/rev/cccss/0712/rsc19.htm

¹³ Publicado en Contribuciones a las Ciencias Sociales, febrero 2008. www.eumed.net/rev/cccss/0712/rsc18.htm

¹⁴ Publicado: *Análisis crítico de la cultura. Respeto y obediencia*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, septiembre 2008, www.eumed.net/rev/cccss/02/rsc3.htm

¹⁵ Publicado *Análisis crítico de la cultura. Practicas Religiosas entramado cultural*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, septiembre 2008, www.eumed.net/rev/cccss/02/rsc4.htm

De esta manera la historia no es lineal como generalmente se ha enseñado en las escuelas, es compleja y discontinua, es diacrónica y sincrónica dentro del sistema mundial en los conflictos, en el contexto nacional y regional, así como la articulación que se da en lo micro, dados en campos – espacios sociales específicos.

Este es el planteamiento de esta historia cultural.

Quiero agradecer al periódico el Sol del Bajío haber publicado algunos de los artículos, en particular al señor Argimiro González Pérez.

A Dr. Carlos Moll responsable de las publicaciones de EUMED y a la Dra. Luana Lacramioara Chirila responsable de la revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Málaga por publicar nuestros trabajos.

Nuestro trabajo esta orientado más que a recordar, a motivar cambios en esa historia de injusticias que no nos han ayudado a mejorar nuestra sociedad, el medio y al mundo.

Ricardo Contreras Soto

10 de septiembre de 2008, Celaya Guanajuato México.

Método

Este acercamiento a la historia cultural demológica, se configuró por medio de la reconstrucción de la historia oral, haciendo énfasis sobre Celaya, de acuerdo a los testimonios de las 121 entrevistas, aplicadas a personas mayores de 60 años.

Si bien no estaba diseñada una pregunta expresa en el cuestionario destinada a enfocarnos en los conflictos y desigualdades sociales, fueron estas respuestas en las diversas preguntas las que nos guiaron a realizar esta obra.

Reflexionamos sobre las diferencias sociales que existieron, manifestados de acuerdo a los relatos, que se ubican aproximadamente dentro del periodo cronológico de 1900 a 1970 (aunque en algunos casos, hablaron de años anteriores a esta periodización, ya que según ellos, se lo contaron sus padres o abuelos de los entrevistados).

El método es cualitativo, a través de dos técnicas y procedimientos de investigación, la primera por medio de una entrevista semiestructurada¹⁶ a este grupo de edad, la segunda con una especie de grupo de discusión con entrevista abierta a los participantes.

El procedimiento de análisis se hizo con inspiración en la hermenéutica profunda de Thompson (1993), donde se contextualiza el discurso para reinterpretar las interpretaciones:

Partimos del análisis discursivo sobre cierta temática, de acuerdo a lo que hacen referencia los agentes como importante, ubicamos las posiciones de cada uno de ellos en las implicaciones estructurales relacionales de sus prácticas y representacionales en la reproducción cultural de la sociedad.

¹⁶ Ver la entrevista en anexo.

Sobre el mito fundacional de Celaya, la guerra contra los chichimecas y connotaciones actuales socio políticas

Se ha levantado en la opinión pública una polémica sobre el posible cambio de nombre del municipio de Celaya, y el nombre original que supuestamente un grupo de personas trata de recuperar “Celaya de la Purísima Concepción”. Las reacciones tanto de inconformes como de fieles han generado un efecto social de búsqueda histórica sana sobre los eventos y los documentos de la fundación, para favorecer o refutar esa intensión bajo la “legitimidad histórica” y la originalidad.

Mito

Un mito (lo define Ruck en Barfield 2000: 358) “Con frecuencia se le usa como término para designar una narrativa puramente ficticia, que muchas veces involucra personas, acciones o acontecimientos sobrenaturales, pero que también encarna ideas populares acerca del mundo natural y de los hechos históricos en una cultura determinada.”

Mito fundacional

La historia ha estado llena de mitos y estos tienen una función cultural.

Mientras el mito fundacional permita a una comunidad representar (se) elementos constitutivos o características valorativas que ese grupo desea tener o conservar. Recordemos los mitos fundacionales de Roma con Rómulo y Remo que son amamantados por una loba. Los hijos del sol del imperio Inca. Los aztecas que siguieron por mucho tiempo hasta encontrar a un águila devorando una serpiente, donde posteriormente la serpiente simboliza al intruso.

Los mitos no son del pasado, la Alemania de Hitler contaba con todo un aparato de propaganda nazi, actualmente los norteamericanos tienen mitos fundadores en la tentación de instaurar un imperio en nombre del paraíso.

Los mitos fundacionales tienen efectos culturales en la auto percepción de las identidades, también pueden ser etnocéntricos para fortalecen de manera supra humana la identidad de sus miembros (Fromm en el Miedo a la libertad se refería a ellos como elementos del narcisismo social).

En otros de los casos tienen un efecto político ideológico en la percepción de las otras culturas (alteridad) como amenazantes, legitimizadores, dominantes, etcétera.

Al interno pueden generar según el caso, elementos valorativos de ciertas características “positivas” de sus miembros: democráticas, creativas, participativas en una especie de aspiración social deseada. Uno de los problemas del mito fundacional es que hace una especie de tabla rasa con el pasado histórico, es decir genera la sensación de que a partir de la fundación empieza realmente a vivir una sociedad, este es uno de los problemas graves que veo en toda esta disputa, el desconocimiento de otros actores y procesos sociales.

Mito fundacional de Celaya

Pensaríamos que unos pobladores de buenas intenciones fundan la villa de nuestra señora de la Concepción de Zalaya, y que en comunión se ha vivido armónicamente, sin conflictos, ni desigualdades, por los siglos de los siglos... La iconografía es más sugestiva se ven los nuevos pobladores y sacerdotes de la ciudad, debajo de un mezquite y arriba la virgen. Si nos atenemos solo a estos elementos (el nombre y el blasón, la firma de la fundación por parte del virrey, los primeros pobladores, etcétera, desconoceríamos el contexto – entramado histórico de esta “fundación”.

Contexto histórico en el sistema mundial de la conquista

Se trata de la conquista de “América” en la instauración de la Nueva España, y que el episodio de la fundación de Celaya esta en un proceso de expansión para consolidar la colonia del imperio español y por lo tanto someter a los pobladores originarios, enriquecer su economía y fortalecer su poderío en el sistema mundial de imperios mundo en la fase inicial de la carrera “mercantilista”.

Primer momento: establecimiento de presidios y estancias

En este proceso se de expansión hacia el norte en la primera etapa, era necesario establecer presidios que tienen como finalidad abastecimiento logístico de víveres y otras materiales necesarios, comunicaciones, establecer fincas poblaciones e instituciones (ver Alberro 2004:283). Existen varios grupos indígenas en la llamada frontera norte-central de mesoamérica que de acuerdo a diferentes momentos históricos

poblaron, en el momento de la conquista: al noroeste zacatecos, cazcanes, al norte guachichiles, guamares al centro, al noreste pames, al sureste tarascos, al sur oeste otomíes y en la mayor parte chichimecas - teochichimecas (ver Wright 1999, también a Blanco, Parra y Medrano 2000). En esta primera fase no hay mucha resistencia en el proceso de colonización por parte de los indígenas, ya que muchos aceptaron quedar en la encomienda y ser evangelizados.

Segundo momento: La plata y la guerra

En un segundo momento acontece un evento que detona más violencia con las poblaciones indígenas de estas regiones: el descubrimiento de la plata en Zacatecas (1546-1550) y posteriormente en Durango, Fresnillo, Chalchihuites, San Luís y Guanajuato (1552-1556). Esto produce (siguiendo la exposición de Blanco, Parra y Medrano 2000) una serie de cambios acontecen en las relaciones con los indígenas ya que se requería mano de obra disponible en la primera fase para explotación en la construcción de las villas, para la agricultura y obras hidráulicas de los españoles a través de la encomienda, pero en la segunda fase para la minería en forma de esclavos. En 1542 y 1543 hubo leyes que prohibieron la esclavitud (por lucha de humanistas en el debate ético y autocrítico de la conquista), pero los requerimientos de la expansión minera y de otras actividades económicas, la ambición, el “recurso” del trabajo forzado indígena y la acusación de los levantamientos y el comportamiento de los “salvajes” obligaron a derogar bajo presiones esas leyes.

El proceso de colonización se hace más violento ante la resistencia de los teochichimecas que tuvo como efecto la guerra de 50 años aproximadamente con los indios del norte (1550-1600).

Entonces Celaya se edifica como lugar de abastecimiento de la región y de guarnición (especie de fortaleza) o protección a las caravanas de las rutas del centro a estas zonas mineras, dentro de esta guerra en 1570-1571.

Resistencia indígena

Los indios de la región ya conocían los métodos de sometimiento españoles, se rebelan. Los guachichiles atacaron rebaños, a pastores y caravanas en San Felipe, los guamares atacan estancias ganaderas en la sierra en 1551, entre 1550 -1560 se dedicaron a cazar ganado y asaltar los caminos por donde transportaban mercancías a las minas. De 1560 a 1570 comenzaron a atacar poblados españoles, en un proceso de aprendizaje originado

en el mestizaje cultural, los que estuvieron presos, o a los que los educaron los frailes, montaron caballo, hicieron ataques nocturnos y usaron espías. Aparte de sus experiencias con la destreza en el manejo del arco y las flechas, especie de macanas y de la lucha corporal, así como la intimidación a los españoles por la pintura facial y corporal, los gritos y cantos bélicos, por la agresividad de esos “bárbaros”. Posteriormente se enseñaron a utilizar espadas y arcabuces. La adaptación de los indios al medio ambiente que permitía estar más habilitado en cuanto a limitación de agua y alimentos, así como el conocimiento de la región.

A finales de 1561 causaron grandes daños los chichimecas, mataron más de 200 españoles y 2000 indígenas aliados en los caminos de Guadalajara, Michoacán y de México hacia el norte. Las tácticas esclavistas estimulaban el odio de los indígenas.

Estrategia ofensiva de los conquistadores

En la conquista los factores militares fueron determinantes con base en la violencia física, se apoyaba en tecnología bélica, ejércitos preparados, tácticas, planes, etcétera. Asistidos como efectivos por indígenas que participaron por conversión religiosa (en el caso de Querétaro), por acuerdo, privilegios (sobre todo dirigido a los principales o caciques, como es el caso de las ofertas a los otomíes contra los chichimecas) o viejas rivalidades con otras tribus (como los tlaxcaltecas con los aztecas).

Una de las estrategias más efectivas fue la conquista espiritual: fomentar la religión católica a los grupos indígenas incorporando en sus habitus más profundos la subordinación. Junto a esto todo un arsenal de ejércitos religiosos, arquitectura monumental (templos erguidos como un ojo que todo lo ve), la construcción de templos y conventos permitieron la reproducción en el lugar de los ejércitos religiosos, el avance misionero, la presencia de una de las instituciones coludidas al imperio español y del control regional de poder cultural, tácticas didácticas: imágenes, rezos, penitencias en órdenes de autocontrol, ritos, cantos, bautismos, matrimonios, nombramientos de territorios en fundaciones con afiliaciones de santos y vírgenes (San Juan, San Luís, Purísima Concepción, etcétera).

Instituciones que iban consolidando de manera organizada el poder geopolítico de la colonia en la organización territorial.

Indios sujetos a la corona por medio de la encomienda religiosa, articulada a la vez al usufructo del trabajo económico y de su tributo.

Asentamientos españoles pueblos y villas que dieran presencia, representación y orden al imperio y que a la vez fueran consolidado circuitos de ruta y área. Promoción y concesiones generosas de presidios a colonizadores que emprendieran actividades económicas: agricultura (grandes extensiones de tierra) y ganadería. Lugares que permitieran congregaciones bajo el mando de colonos españoles de sitios fijos a poblaciones de indios nómadas y seminómadas para que estos estuvieran dispuestos a trabajar en las duras condiciones que se les imponía.

Se trató de confrontar los grupos asentados de poblaciones indígenas de la región, por ejemplo entre los otomíes y los chichimecas. Despojo de tierras a los indígenas.

Importación de indios de otras regiones, para abastecer los requerimientos de mano de obra, ejemplo indios tarascos y otomíes.

Los “facilitadores” de una estrategia semejante es que los indígenas docilizados enseñaran a los indígenas salvajes como convivir con los españoles es el caso de los tlaxcaltecas con los chichimecas. En 1591 se trasladaron 400 familias tlaxcaltecas para fundar asentamientos en el norte. De esta forma indios de Tlaxcala, Huejotzingo y Cholula se establecieron en Celaya.

Política de aniquilamiento físico (exterminio) o 13 años de esclavismo, así como el sometimiento cultural contra los indios rebeldes.

En 1576 habían sido llevados más de 6000 chichimecas en calidad de esclavos a la provincia de México. El tráfico de esclavos chichimecas fue muy rentable en 1580 un indio o india costaba entre 80 y 100 pesos.

Compensaciones a los indios pacificados y congregados se les dio artículos como ropa, carne y maíz en el proceso denominado “paz por compra”. El efecto de incluir en la dieta carne, fue lo que en parte transformó sus hábitos de consumo y se volvieron consumidores dependientes de estos productos. El abasto fue temporal.

Otras de las estrategias es el fomento y adicción inducida del alcohol que el mismo español le proporcionaba.

Para una reinterpretación del mito

En el mito fundacional no están los indios revindicados, la alusión implícita a la conquista nos hace un pueblo dependiente, desigual, muestra injusticia (por las omisiones) y toda la representación desmontada en el marco histórico no fortalece nada, más que a la religión institucional, al autoritarismo y a la fe dogmática. Divorcia el

imaginario colectivo, ya que este se crea y se recrea en el pensamiento popular histórico y no en la ideología inducida con controles en el margen de interpretación desde arriba. Sin otro elemento más de sociedad deseable y conciente. El milagro de este suceso paradójicamente es el efecto crítico que generó para repensar nuestra cultura y nuestro compromiso.

Connotaciones actuales socio políticas dentro del cambio del nombre

Las diversas connotaciones y el entramado simbólico y político de este debate reviven pugnas latentes y despiertan pasiones sociales y sospechas por las diversas aristas que toca el problema, directamente y tangencial:

1. Sobre las opiniones actuales en torno a la relación iglesia – estado.
2. Reflexiones sobre el catolicismo institucional- religiosidad popular.
3. La Colonia, la Independencia, la Reforma y su herencia cultural.
4. La guerra cristera y su impacto en el estado de Guanajuato.
5. El fanatismo religioso y la manipulación. (Desentrañar los dispositivos).
6. La derechización de la sociedad en un ambiente de miedo inducido.
7. El nuevo partido humanista de herencia sinarquista.
8. Los yunques su influencia y las posiciones ideológicas - políticas.
9. La propuesta de algunos eclesiásticos de modificar el artículo 130 constitucional y ahora la sugerencia e insinuaciones del representante de Roma en México.
10. La vinculación ideológica y confusa entre creencia religiosa, clero y gobierno.
11. Los usos de dios en las nuevas guerras santas y el neo oscurantismo.
12. La importancia del multiculturalismo religioso y la libertad de credo.
13. La evaluación crítica cultural de las religiones en México.
14. El autoritarismo cultural.
15. El compromiso de las iglesias sus ministros o padres con los pobres y la liberación. Fraile Bartolomé de las Casas, Vasco de Quiroga, Miguel Hidalgo, Morelos, Samuel Ruiz, Chinchachoma, Méndez Arceo, etcétera.
16. ¿Que se busca? El acriticismo, la censura y el orden de la ignorancia.
17. ¿Que cambios éticos son necesarios?, sin que se vuelva el discurso moralina retrograda.
18. ¿Cómo celebrar algo que aniquila la memoria?

Del mito fundacional a la acumulación de la riqueza. Breve historia de una fractura prolongada: las dos Celayas.

La historia de Celaya es sumamente interesante, no me refiero a la apología, ni a la hagiografía, sino a los procesos sociales amplios (sistema mundial) y específicos (micro historia en los campos sociales) que configuran la historia.

Principios de fundación

De acuerdo al manifiesto de fundación, se planteó que los primeros colonizadores congregados (para esta exposición, me apoyo en la información del trabajo de Alberro 1988) bajo un gran mezquite donde se repartieron equitativamente las tierras que iban hacer suyas, recibieron las familias más o menos las mismas facilidades. El Virrey Don Martín Enríquez declara entre otras cuestiones en su acta de fundación:

“...me fue hecha relación que en el dicho mezquital había tierra cómoda y de la disposición para fundar una villa de españoles a los cuales se pudiese dar tierras de riego y sequedad, para sembrar trigo, maíz, viñas, olivares y otras cosas, y solares y suertes de tierra para huertas, ..., donde se proveerá de bastimentos de las minas de Guanajuato, Zacatecas, y villas de San Felipe y San Miguel y otras partes, redundaría gran bien y que por ser en tierras donde andan levantados y rebelados del servicio de su majestad los indios Chichimecas, Guachichiles y Guamares y de otras naciones, fundando la villa sería mucha causa para pacificar los dichos indios y asegurar los caminos...”.AGN, Tierras vol.674, f47 v.,48. En (Alberro 1998: 284).

Hasta el momento se plantean dos cuestiones fundamentales en la fundación de Celaya: la primera el reparto de la tierra de manera equitativa a los pobladores (españoles) y la segunda la “pacificación” de los indios levantados, ninguna de estas cuestiones se cumplió en este cuadro romántico.

Proceso de acumulación de riqueza y estratificación social

En el proceso de acumulación de la riqueza en la Nueva España, generó estrategias de los colonizadores, abusos incluso entre ellos, en el incipiente capitalismo. Es el caso de Hernán Pérez de Bocanegra general que conquistó Jalisco y Juchipila junto a Nuño de Guzmán. Hernán desempeñó el papel de “defensor” de la frontera con los chichimecas, es miembro del Ayuntamiento de México, en 1560 posee encomiendas de Acámbaro y Apaseo, desarrolla importantes haciendas agrícolas y es beneficiario de grandes tierras concedidas en Celaya en 1588, su estrategia de acumulación fue: la empresa bélica en la

conquista que los benefició en donaciones de tierra, segundo gozar del prestigio militar-político para tener títulos (marqués de Villamayor, caballero de la orden de Santiago y adelantando perpetuo de la Nueva Galicia), encomendero que compra dos terceras partes de Ecatepec, incorporó en la ampliación de su riqueza a sus familiares, buscó concesiones y posiciones políticas administrativas (alcalde mayor), no conforme inicia pleitos con los vecinos de la Villa para disponer de las aguas del río San Miguel, que le permita beneficiar el cultivo de sus tierras. Todo esto repercutió en el tejido social de Villa Celaya, donde el avance económico político de las personas iba generando estratificación social con la colectividad en el territorio, en la ampliación del dominio económico se golpeaba, saqueaba, sometía esclavos, y a otros actores. Esto generó un recelo entre los vecinos y de inseguridad ante una voracidad de ambiciones. Otros de los acumuladores de riqueza, fueron los que tenían recursos que provenían de la explotación minera (como los Azevedo), los comerciantes a gran escala de productos agrícolas, favores y mercedes de tierra (como por ejemplo: los Hernández de las familias fundadoras, que tenían 941 hectáreas, cuatro huertas, dos solares y cuatro molinos, que ellos solos no iban a trabajar) entre otros.

La estratificación social y las expresiones diferenciadoras de desprecio

La polarización de clases en el proceso de estratificación social tuvo la expresión cultural de acento simbólico en representar la riqueza como distinción y el prestigio social por un lado y el desprecio, el clasismo y racismo por el otro lado. Las expresiones de diferenciación social dadas en: “distinguido”, “de lo más honrado del pueblo”, “finísimas facciones” (señalando el estereotipo del blanco europeo), “de buena razón y entendimiento”, “sabe leer y escribir, se expresa con soltura” en estas frases van señalando la diferencia de capitales culturales entre las clases, por ejemplo en contraste “hombre de campo y corto de entendimiento”, “mujer liviana de poco lastre” frases que en la doxa cotidiana hasta el día de hoy demarcan y marcan a las personas en una sociedad de clases.

Diversidad de identidades sociales en hegemonía cultural, dentro de espacios asimétricos

Para 1614 Celaya es una sociedad con integrantes diversos, pero sometida a la cultura hegemónica colonial, se estima que la habitaban 1,800 españoles que vivían con esclavos negros, mezclados con gente de casta (mestizos, tresalavos, albinos, mulatos,

etcétera) y rodeados por grupos indígenas. Sin embargo, desde su fundación se va matizando cada vez en las formas de convivencia, dos circuitos bien establecidos en las diferentes relaciones sociales y prácticas culturales en una ciudad: Las dos Celayas, en procesos diferenciadores de exclusión y asimétricos, el paraíso perfecto de un imperio.

Historia cultural y conflictos socio-económicos culturales

De las 121 entrevistas aplicadas a personas mayores de 60 años, para investigar sobre la historia oral de Celaya, reflexionamos con ustedes sobre las diferencias sociales que existieron manifestados en algunos de relatos:

Pos cuando se fundo Celaya ellos sabían muy poco porque se los platicaron (a sus abuelos) a ellos, pero, pos decían que, contaban que allá en el barrio del zapote había llegado la Santísima virgen de la Purísima, era lo que ellos me platicaban cuando era yo chiquilla y que, pos era muy calmado muy bonito muchas personas que todavía no hablaban del español no se les entendía lo que decían ¿de dónde eran esas personas que no se les entendía? de aquí de Celaya, nacidos criados en Celaya pero eran de otra sabían hablar en sus idiomas de ellos eran muy naturalitos que no sabían hablar español. (Entrevista 2) (Paula Beltrán Hernández, 82 años, primer año de primaria, originario de acámbaro).

Lo externo colonizante deja de ser lo raro, para ser lo propio, lo familiar, el referente instituido común con la mente - visión del dominante en su lengua, en su moral, en sus creencias, ahora lo propio (que fue lo indígena) es lo ajeno, pensamos como blancos en pieles cafés oscuras. Lo indígena gravita en otros mundos. Hay una doble negación en nuestra identidad la que es negada desde arriba en la exclusión racial y de clase a la que pertenecemos, la que renegamos en la matriz de origen con parientes vivos.

Maestro: los otomíes ¿organizaban las fiestas de tierras negras?

Josefina: si.

Josefina: era una reunión que hacían privada ellos le mencionaban los cabecilla para ponerse de acuerdo quién iba a poner un castillo, quién iba a darle de comer a la música tal día o la danza de niños, a los coloquios esos días se organizaban pero le nombraban el paso y hacían unas cenas muy grandes, y luego ponían una imagen de la virgen era lo que hacían el día del paso y ya de ahí salía la fiesta y también de ahí salía a quién le tocaba poner lo que se había puesto de acuerdo, eso era el paso. Josefina Estrada Navarro, 74 años, mesa de trabajo 6 de septiembre.

Los otomíes perduraron por mucho tiempo en estas tierras, organizaron eventos y sus memorias, cada encuentro de la festividad religiosidad popular mostraban parte de su

universo amplio que nos regocijaba. No sé porque extrañamente un día dejaron de hablar.

El mundo indígena pasa desapercibido ante nosotros, por nuestra ceguera, por la censura cínica de las elites comodinas con el poder, nos preguntamos ¿Cómo lo han hecho?, ¿Platícame de ti y de mí? Ha sobrevivido a la colonia, al colonialismo interno y a la globalización, ha guardado un silencio que entreteje vidas con pocos recursos, la historia muestra este vacío, pero los gritos de justicia ¡no!, reclaman un dialogo, ante una presencia ensombrecida (negada), y otras muchas posibilidades.

La plazuela de San Agustín para aquel lado había unas cantinas donde Valentín Mancera cantaba, era un famoso que desde muy chico dicen que veía como los españoles trataban a la gente, como los arreaban en el campo con chicotes, con maldiciones y todo eso, y el de chico le gustaba matar a los a las gallinas, los pájaros, el y cuando creció dicen que empezó a matar gachupines, que le decían por ahí viene Valentín Mancera matando gachupines y dándoles pagando las cabezas a 4 reales en aquel tiempo, cuando yo era joven como este niño, se usaban los centavos que parece igual a las monedas del famoso ladrón Valentín Mancera era valiente de (para) mi padre, porque mi padre era de los barrios del zapote, de los como te dice de aquel tiempo indios del barrio del zapote... (Entrevista 66) (Miguel García Ramírez, 104 años).

En el imaginario habita la justicia que alguna vez parece que fueron reales, que fueron perseguidos como criminales, que subvierte el orden impecable del abuso instituido de los blancos - ricos, para que desde la clandestinidad nos sonría el arrebató de vida y un no me olvides. Para voltear nosotros a la imagen y pedirle también que no nos olvide.

Mi esposo me cuenta la historia de la familia de él, he, el descende de una familia conformada por un señor de familia indígena, el había nacido el papá de mi esposo en un poblado que se llamaba Nopaltepec que colinda, ya es el limite del estado de Hidalgo, el señor Dávila Álvarez nació ahí, y mi suegra curiosamente había nacido en Celaya, pues la señora era española, ahorita te digo el otro apellido, pues había nacido en Celaya porque su papá, mando traer una española (vasco) y se caso con ella y se vinieron a vivir a la Favorita con unos señores..... Parece eran los dueños de la Favorita.

Entonces se caso con mi suegra el resultado de esa desafortunada, desafortunada para mi suegro de su matrimonio, fue que nació su primer hijo con las características de la familia de mi suegra, rubio y de ojo azul, entonces si puedo decirte que era una devoción por aquel niño dios, que además de todo era muy bonito, este y, y el rechazo por el señor, mi suegra

me decía a mí, si Fernando hubiera sido prieto como su papá ¡lo arrojo por el balcón!, decía yo pues como dice semejante cosa, lo arrojo por el balcón, porque yo no puedo ver a la gente morena, entonces esta señora pues bastante loca verdad se endiosa con el hijo, pero así es la historia. Dora Gaona Zamundio. Mesa de trabajo 13 de septiembre.

En el racismo la distribución de posiciones aún siendo rico incomoda, el milagro de ser rubio de ojo azul es divino. Pero que castigo se da cuando el reproche es un niño.

La vida de los ricos no me atrae, siempre cuidándose del ¿qué dirán?. La vida de los ricos no me atrae, siempre queriendo, y queriendo más, que insatisfacción la suya, que ya se están acabando todo (con ellos y lo demás) y aún quieren más. La vida de los ricos no me atrae, porque están atrapados en los fantasmas de sus prejuicios, sin ver los muertos de la realidad. La vida de los ricos es puro capricho, que no sabes quien gobierna sus sentidos, la sensatez perdió ante la avaricia de un adicto.

Mi mamá era bonita, mi papá era mucho muy moreno, y pos yo digo mi abuelita nunca quiso a mi papá, mi papá lo que tenía era muy moreno y era muy trabajador y productivo, mi papá levantaba cosechas enormes maíz, garbanzo. No te digo que a mi no me dejaban tener amigos, mi hermano era muy celoso. Te cuidabas hasta de los perros, no te dejaban tener novio.

(Entrevista 16) (Eva Montoya Hernández, 75 años, Celaya, Gto.).

Porque maldecimos a los nuestros hemos perdido, eso no es un secreto, pero pensarlo es analizar no solo el discurso que atrapa, sino las oportunidades que liberan, cada historia de la injusticia es paradójica, se niega reafirmando, como banda de transmisión se va heredando, al prohibirte en un corte lo ha aceptado Un juego condicionado. Unos dados cargados, atrapados en la representación, no dan margen de acción. La reproducción de la lógica dominante como rosario. El otro movimiento de este juego es romperlo y no jugarlo. Otra invertirlo, significados efectos, reinventarlo para que los jugadores dejen de ser piezas jugadas. ¿Cómo llamar a esto? Las trampas de enunciados ideológicos.

Pobreza: Cara incomoda de Celaya

*“La pobreza es el asesino más cruel del mundo
y la mayor causa de sufrimiento en la tierra” David Gordon.*

En la historia cultural en Celaya encontramos en las entrevistas con la gente, quienes nos hablaban recurrentemente de la pobreza, sabemos que ha sido generada por la concentración de la riqueza en las manos en diversos momentos históricos de agricultores, latifundistas, ganaderos, comerciantes, intermediarios, usureros, posteriormente en industriales y financieros, de esta manera se va propiciando desigualdades sociales económicas.

La pretensión de mostrar los testimonios que históricamente hacen referencia a ella, no quiere decir que la “naturalicemos” para hacer creer que “siempre han existido pobres y ricos”, cada periodo de pobreza corresponde a la estructura específica en el proceso del capitalismo y a las coyunturas sociales en su conjunto (crisis recurrentes, efectos de políticas de estado, desplazamientos y reacomodos en las relaciones de fuerza económica dentro del sistema mundial, así como cuestiones locales o regionales). Sabemos que se ha agudizado más, recientemente con las políticas neoliberales en las periferias (ver a Boltvinik y Damián 2005).

La pobreza en la subjetividad de las personas

Ante la pregunta de nuestro cuestionario ¿Qué hacía la gente de entonces y como era?, encontramos los siguientes testimonios:

“Pos mi familia era humilde, humilde”. (Entrevista 45) (Sabina Segura Campos, 65 años, Ama de casa, Celaya).

“¿Cómo era la gente?”

Sra. Pilar: pss toda así pss muy

ENT: como era, como era la gente

Sra. Pilar: La gente era humilde, Celaya muy chiquito”. (Entrevista 68) (María del Pilar Vargas, 60 años, femenino, primaria, comerciante).

“Pues antes toda la gente que vivía casi aquí alrededor muy humilde, pobre.

¿Mi familia?, pos era pobre, humilde”. (Entrevista 88) (Sofía Pimentel Valencia, 61 años, Femenino, Primaria, cocinera, Celaya, Gto.)

“Era muy pobre y mis amigos pues no eran de aquí eran de Apaseo, yo aquí llegue en el 47 tenía 14 años”. (Entrevista 123) (Gabriel Lojero Lojeño, 77 años, panadero)

Hay un referente común en las entrevistas señalan la pobreza de muchas de las personas que vivían en Celaya como familias, principalmente dentro de lo que se llama cinturones de miseria (alrededor de la urbe), no era privativo del municipio, propiciaba también que en los municipios más pobres (con menos recursos) y en las comunidades rurales hubiera migración interna a otros municipios con más recursos o a la capital.

Miserabilísimo y austeridad

Encontramos las limitaciones que se dan bajo la pobreza en las prácticas culturales:

“No, no nunca hacíamos fiestas, pues no nos alcanzaba a nosotros para hacer una fiesta, apenas para comer, como le digo pues antes si rendía ahora ya no”. (Entrevista 45) (Sabina Segura Campos, 65 años, Ama de casa, Celaya).

“Pues amigos casi no, te digo que era de familia muy humilde y pues no era de andar paseando ni nada”. (Entrevista 35) (Antonia Ruiz, 66 años, Femenino, pensionada, Celaya).

“Pues era muy, pos muy de a tiro pobre, según ganaran los señores, así era la comodidad de las personas, nosotros no teníamos, no teníamos buena comodidad, porque no ganábamos suficiente como para tenerla”. (Entrevista 2) (Paula Beltrán Hernández, 82 años, primer año de primaria, originario de acámbaro, trabajadora doméstica).

“Todo era muy tranquilo, la gente era muy trabajadora y muy humilde, la mayor parte del día se pasaba trabajando y las distancias eran recorridas en su mayoría a pie. Yo digo que por eso no se enfermaba tanto uno antes todos éramos muy sanos y no se veían tantas enfermedades tan feas como en estos tiempos”. (Entrevista 107) (Josefina Hernández, Hernández, 62 Años, Femenino, Ama de casa, Celaya, Gto.).

“Pues era buena gente, era mas amable muy pacífica pues como todos estábamos mas pobres, no había tanta maldad, ni violencia caminaba uno en los caminos atraer el alfalfa, andaba uno por ahí y ni quien le dijera nada, no había maldad en ese tiempo, todos muy pobres, pero no había maldad como hoy en día”. (Entrevista 69) (Juana Flores, 79 años, femenino, no estudio, vendedora tortillas).

Las fiestas privadas no son eventos comunes en las clases subalternas (salvo algunas conmemoraciones privadas-públicas religiosas o cívicas: navidad, año nuevo, 15 de septiembre en algunos eventos), la vida festiva de los pobres se dan en los espacios públicos, principalmente religiosos.

Las fiestas privadas que tienen como fin “celebrarse” como cumpleaños, santos no son muy comunes, bodas, bautizos, casamientos, funerales van a ser prácticas austeras.

La austeridad se encarna en la vida cotidiana, no hay recursos para la recreación, para el tiempo libre, para obtener servicios que ofertaran comodidad, la austeridad encarnada es una especie de disciplina en predisposiciones donde el dolor, el esfuerzo, el cansancio pasan a ser expresiones de la gente.

El placer de comer, de estar, de ver, de imaginar, de experimentar artificios, de viajar, no está muy presente.

Los viajes no son frecuentes, muchos de ellos son por necesidad ir a trabajar a otros lugares, visitar a un pariente enfermo, ayudar o recoger a alguien que tiene algún problema. Por eso cuando el recurso de migración laboral se presenta, seduce a muchas personas de la comunidad, porque va a ser la oportunidad de conocer, de ver otras cosas, otros lugares, otras costumbres y quizá salir de la pobreza.

Por otra parte se experimenta y se disfruta algunas veces de cierta solidaridad social (por ejemplo preparar la fiesta de los santos en el barrio, en otros casos los apoyos de la vuelta mano), de convivencia comunitaria, esos son los pequeños placeres de los pobres.

La pobreza en el campo

En este tercer bloque de testimonios nos hablan de las actividades económicas que se realizaban en aquel entonces:

“La mayoría de la gente se dedicaba al campo, porque había mucha tierra para sembrar, y pues la gente de ese entonces era humilde, caritativa, así como cuando salías a la calle a caminar un rato te saludaban aún sin conocerte te daban los buenos días”. (Entrevista 105) (Francisco Mandujano, 60 Años, Masculino, Panadero, Paletero, Pintor, Rotulista, Ceramista, Celaya, Gto.).

“Mi familia era humilde, tenían animales, terrenos, trabajaban cosechando el maíz, frijol, mis amigos eran amigos que tomaban”. (Entrevista 124) (José Gómez, 62 años, comerciante).

“Pues la gente de ese entonces era muy pobre, mi papa se dedicaba a la agricultura, pues yo pienso que casi todos se dedicaban a eso, y pues no salía mucho de mi casa. También uno hacía su fogón en el suelo con leña o con olotes de maíz y pues si uno era pobre”. (Entrevista 113) (María López Sánchez, 62 Años, Femenino, Primaria, Ama de Casa, Celaya).

“Mi familia en ese tiempo pues era pues muy numerosa y la falta de que no había mucho trabajo ahí no había ni fabricas, ni industrias solo había

comercio y el campo y la familia pues era pues pobre...” (Entrevista 51) (Rubén Galván Miranda, 60 años, masculino, contador publico).

“¿A que se dedicaba la gente? “Trabajaba en el campo se dedicaban a cultivar, ajo, cebolla, jitomate, trigo, y maíz...Era la gente muy humildemente pobre, muy pacífica, tranquila y estaban de su casa al trabajo por que llegaba uno rendido...No había tiempo de nada puro trabajo, vivir en la vil pobreza por que solo había para comer...” (Entrevista 101) (Delfino Hernández, 73 años, Masculino, Lechero, Celaya)

En las descripciones anteriores podemos observar que hacen referencia a que algunas de las familias se dedicaban a las actividades agrícolas y ganaderas en pequeña escala, ejidatarios, peones, trabajadores. Recordemos que todavía para 1945 aproximadamente las actividades económicas principales en esta región (y en el país) eran agrícolas, muchas de las personas se dedicaban al campo. También que a través de las reformas agrarias permitieron después de la revolución mexicana (para que no se olvide, producto de una lucha social contra desigualdades e injusticia), hubo una redistribución para que muchas personas tuvieran medios (tierra) para producir la subsistencia, principalmente se impulsó el ejido.

Transiciones en la proletarización

Con pocos recursos realizaban sus actividades económicas, a las personas solo les alcanzaba para la subsistencia y de su familia.

“Pues yo nada mas me acuerdo que iba a trabajar y me pagaban muy, muy poco, nooooo yo trabajaba en mi casa y aparte en casa ajena y ahí trabajaría unos 15 años”. (Entrevista 55) (Clementina Doñatés García, 61 años, 3ro.de Primaria).

“Lo que mas me gustaba hacer era coser para sacar mas dinero, y mi casa, y mi comida nunca la descuide, y mis hijos tuvieron aunque sea frijoles a la hora, nada de que mas tarde, cuando llegaban de su escuela a comer, les ponía hacer su tarea, y yo en la maquina cociendo, yo le enseñaba a ellos lo poco que yo sabia, yo les enseñe las primeras letras, ellos no tuvieron Kínder yo les enseñe las primeras letras, este les enseñe las tablas (de multiplicar) a todos, yo aquí cociendo y ellos diciéndome, si no te la sabes repítela otra vez y hasta que se las sabían, lo que me gustaba era coser, atender a mis hijos, hacer de comer y todo me gustaba, a mi nunca me fastidio ni la lavada, ni la comida”. (Entrevista 54) (Elvira Zarate, 71 años, Femenino, Primaria completa, Costurera).

“Había mucha gente que trabajaba en el campo, pero también había otra que se dedicaba a la producción de cajeta en cascotes de madera, todos ellos

eran gente humilde, pero había muy poca gente en la cual se concentraba el dinero". (Entrevista 49) (José de Jesús Ávila Martínez, 57 años, maestro universitario)

No todos tenían tierras para trabajar, se agudizaba el proceso de proletarización (donde las personas solo van contando con su fuerza de trabajo para vender en el mercado laboral), se sigue ampliando la fila de desposeídos. Había actividades micro empresariales: servicios, artesanales y comercio, que permitían generar ingresos pequeños para modestamente subsistir.

Por otro lado, vemos que los salarios y ciertas remuneraciones son bajos y sabemos que las personas tienen que hacer malabares para subsistir.

"Yo... hacia toallas, colchas, eso era lo que me gustaba hacer... en los telares, telar de mano, yo hacia telar de mano y camballa, yo tendría unos 13 años.... Soy del 29' (año), así que calcúlalo... yo ya tejía cambayita, de eso era... pues era de lo que dependía la vida de muchas gentes...y lo hacia por la necesidad de traer un centavito... mi mama vendía flores, ahí a un lado del mercado, ni me acuerdo como se llamaba esa calle... en aquel entonces era la plazuela..., pero pues ya me gustó, es y ya después cambie a otros telares, pero ya más grandes donde ya tejía puras colchas, yo ahí trabaje mucho tiempo, hasta que ya después hubo industria, no me gustaba, pero lo hacia por necesidad de que no faltaran centavos en la casa, pero yo bien pobre, puros jacalitos...pero muy pobre Celaya en esa época..." (Entrevista 52) (Zeferino Jungo Pérez, 79 años, Masculino, Operador).

"Eran pobres, pobre completamente, pobres nosotros, ya después mi padre tuvo un trabajo como le digo cuando estaba Torres, era un rancho Torres era una ladrillera, todo eso de ladrillo, el machetón (ladrillo grande) y toda esa cosa que sacaba para las casas y todas esas cosas, y pos todo eso era una cosa pos bonita, y ahora ya ve, brincando la vía ya ve lo que es ahí, la Chevrolet, la Ford, quien sabes es lo que esta montado allí, allí era una la saca, la saca, que era la que atravesaba desde allá, venia desde el puente del río y atravesaba la saca, agarraba todo ese rumbo la resurrección y todo ese rumbo, tierra blanca, pasaba hasta allá, entonces entraba toda esa cosa de camino de jofre, ahí estaba esa laguna de, ya no me acuerdo como se llamaba, pos no, no me acuerdo, pos ya le digo todo eso". (Entrevista 11) (Román Ramírez Trejo, 81 años, primaria, campesino).

En los testimonios vemos transiciones de oficios que las personas experimentaron y dejaron de ser: hiladores ambulantes a trabajadores textiles (entrevista 52), del taller a la fábrica en los cambios tecnológicos, la geografía local paulatinamente se va modificando con las actividades económicas, de los grandes sistemas de riego que

existían en las haciendas (lo que la entrevista 11 llamaba saca mejor dicho sequia y sobre todo laguna), a nuevos asentamientos irregulares (cinturones de pobreza) y colonias populares, comercios grandes y modernos, plazas, fabricas, cultivos que nacen y desaparecen, devorados por la mancha urbana que se modifica y los oficios también. Adiós vendedores de alfalfa, leñeros, chiveros y arrieros de ganado (estos últimos que iban de la estación del tren a jofre, pasando por las calles centrales, dejaron de circular), micro fábricas de lejía, cañeros de esta zona, pajareros, etcétera. Imaginemos que pudiéramos ver en foco fijo la ciudad de Celaya y observáramos los cambios vertiginosos industriales que modifican el predominio de las actividades agrícolas en el paisaje, así como sus formas de vida. La pobreza marchita las vidas.

Las luchas y las resistencias sociales y culturales en lo cotidiano

A la simple mirada de la lectura de los sucesos en lo cotidiano, lo que pudiera reducirse a conflictos, peleas, delitos, bravuconadas, desquites, barbaridades, violencia, etcétera, dignos de encabezados en las planas rojas y amarillas como una interpretación muy limitada (ideologizada), están también en algunos de estos sucesos bajo una lectura más atenta los conflictos y resistencias que tienen su origen en las estructuras sociales de las estratificaciones y diferencias sociales.

Fronteras y desprecios

Lo indígena después del periodo de la colonia casi acallado, muerto, negado, peleaba su lugar en el territorio:

El zapote estaba demarcado por la salida de agua por la calle de bravo, allí en la calle 5 de mayo, había un puente que era una de las entradas de Celaya, dicho puente era de mampostería y los indios del zapote no dejaban entrar a los españoles y los españoles no dejaban entrar a los indios a Celaya (eso le platicaba su suegro Don Pedro Pérez), que cuando quería entrar un grupo u otro se agarraban a pedradas. (Luís Bonilla Reyes, 90 Años, Masculino, 4 Años de Primaria, Mecánico, Celaya).

Los grupos demarcados en razas polarizadas señalaban su distancia, fijaban su territorio, para la clase dominante es común, pero de los indígenas como resistencia no lo era tanto. Convocados por el enojo contestaban, en la frontera de la ciudad y la comunidad indígena del Zapote. La lucha de clases y castas era lucha de calles, con barricadas simbólicas y fronteras, balas frías en reproches duros, no había tregua.

No se dejen mientras sean discriminados, no se dejen mientras sean explotados, no se dejen hasta que la sensatez modifique las lágrimas y la sangre de todas las personas del pasado, que reconstruyan las risas de lo callado.

La lengua que muere con el grupo

Primero fue la palabra, para saber de la existencia de una identidad cultural que vivió en Celaya:

Entrevistador: Oye y tu abuelito ¿que edad tenia en esa época?

Josefina Estrada: Pues ha de haber tenido como, pues cuando yo me acuerdo unos 45 años.

¿De sangre otomí por supuesto?

Josefina Estrada: Si

Entrevistador: No recuerda usted si todavía hablaba alguna palabra

Josefina Estrada: si yo veía, hablaban otomí

Josefina Estrada: Pues yo me acuerdo con mi abuelito hablaban ñaño, Hablaban entre ellos, ellos se platicaban en otomí.

(Josefina Estrada Navarro 74 años Mesa de trabajo 9-agosto 2007).

La palabra que confirma la presencia, nos habla de los “otros”, de los que hace mucho fuimos.

Entrevistador: ¿Usted conoció personas que hablaban otomí?

Miguel: Otomí, mi madre era india, no me avergüenzo de decir que soy hijo de india; mi padre era indio y habla y hablaban uno (nombre de lengua) y el otro en otro idioma.

Entrevistador: ¿mexicano?

Don Miguel: Si. No pero no se le entendía, porque era del Barrio del Zapote, mi padre, era pariente de muchos que vivían por ahí, no se si todavía vivan unos ahí, unos se fueron para México.

Entrevistador: ¿Usted aprendió alguna palabra del tomité?

Don Miguel: Nunca, lo oía hablar, pero nunca lo aprendí.

Entrevistador: Pero su papá y su mamá ¿en qué se hablaban?, ¿en tomité o en la otra lengua de su papá?

Don Miguel: En castellano como nosotros ahorita.

Entrevistador: Y entonces; ¿pero su mamá hablaba tomité y su papá hablaba en otra lengua?

Don Miguel: Con su familia, cuando íbamos a Comonfort, que en aquel tiempo se llamaba Chamacuero, se llamaba Chamacuero, aquella parte que ahora se llama Comonfort.

Entrevistador: A ver, ¿su papá de dónde era?

Don Miguel: De aquí del Barrio del Zapote

Don Miguel: Del templo del Barrio del Zapote

Entrevistador: Todavía se habla otomí en Comonfort. ¿No tiene familiares en Comonfort?

Entrevistador: ¿No tiene familiares en Comonfort?. Su papá

Don Miguel: En, a Comonfort única, sólo una vez nos llevo mi madre; y nada más conocí a la mamá de ella, y jamás volvimos.

Entrevistador: ¿Ahorita no sabe si haya familiares?

Don Miguel: No conozco yo si vivan o no vivan

Entrevistador: ¿Por qué ya ve que cantaban muy bonito en otomí?

Don Miguel: Pos si oí que hablaban, pos si se oía que hablaban en otomí, pero que se les entendiera quien sabe.

Licenciado: Porque yo estuve como hace un año allá en Comonfort

Don Miguel: Yo no más un día.

Entrevistador: Y a ver, ¿usted conoció al papá o la mamá de su mamá?, ¿a sus abuelitos?

Don Miguel: ¿A mis abuelitos?. A mi abuelita, a mi abuelito no, ella se llamaba Jacobina, y era alta, delgada.

Entrevistador: ¿Y hablaban tomité?

Don Miguel: Ella también hablaba tomité, pero como yo, no vivía cerca yo a ella. Yo vivía en la Alameda y ella vivía en el Barrio del Zapote, cerca al templo.

(Miguel García Ramírez, 104 años, mesa de trabajo).

La lengua indígena se va perdiendo, agoniza en la resistencia de los días difíciles, se hace un código exclusivo solo para un grupo, para pocas personas, un lenguaje íntimo para quién entreteje y vivió esa historia dolorosa común, secreto que se diluye ante la incompreensión, la burla y el rechazo.

Lo curioso es que se borró en silencio a la generación posterior, y con ello la identidad. Con el olvido de la palabra dejaron de ser indios Otomí. Para ser ciudadanos de tercera.

La división étnica de trabajo y el castigo

La división de trabajo social se daba entre las identidades culturales los pobres indígenas al trabajo arduo, los blancos españoles a beneficiarse de esos trabajos:

Mire la gente no hacia nada solo trabajaba como un burro, iban al cerro a traer leña, desde el cerro la traían, porque en ese tiempo no había casi burros, ya cuando empezó haber burros, fue cuando ya ahí los cargábamos. Yo por ejemplo fui leñero, me iba al cerro y traía de esa leña, y la traía ha venderla me pagaban ha 50 centavos la carga de leña, como estaría de barata la leña por eso le digo, pero en ese entonces 50 centavos si rendían, bueno si rendían pero también para ganar 35 centavos era en 2 días desde que salía el sol hasta que se metía, porque los ricos tenían amagados a toda la gente, un rico si lo contrataba era ahí en su hacienda a 10 personas, pero si esas 10 personas con uno que un día no fueran, al otro día desocupaba la gente, porque esos eran españoles, ellos lo que administraban todos eran de ellos, ¿las haciendas donde estaban? por ejemplo, estaba una ahí en donde yo vivo en un rancho de Santanita, esta Santanita y al otro lado esta otra que se llama la granja de San Isidro, y más adelante estaba otra que se llamaba la maquina, y en esa maquina había puros ricos que a los pobres no los veían como pobres si no que los veían como cualquier animal, y ya le digo porque una vez un señor me mando a traer unos becerros aquí ha Celaya y porque se

me regreso uno me dio unos leñazos, y no era ni mi padre, pero dije yo al rato nos vemos, cuando ya crecí un día se soltó un caballo, y me quiso dar otra leñiza le dije, pos ahora si ya puedo con este pelón, no puedo a fuerzas, pero agarre una piedra se lo avente por aquí (pecho) luego corrí y le di unas patadas esto es lo que querías. (Entrevista 78) (Luís Otelo Mendoza, 72 años, primaria).

En el relato, los actores de este episodio eran: un hombre blanco que daba trabajo y lo quitaba a su arbitrio (propio en su posición estructural), ese mismo daba o mandaba a dar las lecciones ejemplares (en el sistema disciplinario) a los que no cumplían la exigencia del trabajo, por otro lado estaban los animales – humanos: indios/campesinos pobres que como bestias trabajaban y que no entendían y que supuestamente era necesario hacerlos entender¹⁷ (a palazos o leñazos) y por último estaba un animal (burro, becerro, caballo, etcétera). Los animales-humanos no eran semidioses (como los griegos), eran infrahumanos que en la historia de las injusticias están sepultados. En este relato el desquite se hizo presente como resistencia inmediata al abuso, la violencia (ante la ley de la desventaja), fue necesaria y justa. Paradójico, ¿No?

¹⁷ Sobre los abusos con los indígenas, ver más adelante el testimonio sobre Valentín Mancera.

Educación: capital cultural y diferenciación

Dentro de la estratificación social y la desigualdad hay un factor importante que contribuye a mantener esa diferencia entre las personas, a perpetrarla en algunos casos, a aceptar una relación de dependencia entre los que saben y los que no saben, por lo tanto, a legitimar al poder bajo el supuesto uso de la razón que tiene dominio sobre algún saber o quehacer, es la educación. Si bien en México estaban las escuelas de artes y oficios desde la colonia, donde existían en algunas de las ciudades, no había cobertura para todos, mucho menos en las zonas rurales. En ellas la división técnica de trabajo en donde participaba la mayoría de personas, se daba en los siguientes trabajos: peones, ganaderos, comerciantes, pequeños artesanos, trabajadores domésticos, etcétera, es decir, trabajos pesados altamente descualificados.

Pos nomás los patrones ondee (donde) nos pagaban, ondee trabajábamos y yo más a pos quiere que te diga era pura ignorancia... (Entrevista 15) (Carmen Santana Macías, 78 años, campesina, Celaya).

Posteriormente con los obreros, talleres y fábricas el trabajo se iba proletariado y también masificando en las ciudades. Se requería saber ciertos oficios o técnicas para realizar los trabajos. Sin embargo la estratificación laboral tenía como eje un mínimo de estudios para hacer tareas básicas necesarias, leer instrucciones, hacer reportes, etcétera.

Pues trabajaba porque había mucho donde trabajar, había fábricas de hilados y tejidos, donde trabajaba mi padre, había mucha gente que tenía dinero, verdad, pues tenía muchas personas a su servicio, y las personas que no tenían estudios ni nada, trabajaban pues lavando ajeno, había cocineras, recamareras. (Entrevista 121) (Teresa Reynoso Ruiz, 66 años, Normal Superior, Maestra de Primaria).

El efecto de la falta de educación como capital cultural en las personas genera sentimientos de sumisión en ellas, de vulnerabilidad y de autoexclusión, propio para la moral del esclavo, la ausencia de una educación no solamente cualificada, sino básica para el desarrollo cultural de participación, para que se generara gente pensante, crítica, para desarrollar tecnología y ser creativa, fue un déficit que pagó caro la sociedad mexicana. Aunque a las clases en el poder les complaciera tanta ignorancia por ser objeto fácil de dominio político e ideológico. El rezago educativo es un crimen.

Pues entonces en aquel tiempo creo que todo eran más tapados en todo, y ahora ya hay mas libertad, toda la gente principalmente ahora ya están más alistados, principalmente yo que no tuve escuela, estoy bien piedra todavía, ja,

ja... (Entrevista 40) (Maria Dolores Guerrero Ramírez, 65 años, Femenino, Ama de casas, Celaya).

En contraste las personas con recursos de clases sociales más altas estudiaban en escuelas particulares, institutos, internados para ricos, el estudio es un signo de distinción (en el conocimiento de las bellas artes, por ejemplo), y también es una potencialización de capacidad real junto a los recursos económicos, que permiten ampliar el poder en un escenario, es decir, mientras más capital cultural tenían mayor era las posibilidades de acumular más recursos económicos, más poder legitimado y una autoestima más fuerte, ver a Kerbo (2004).

Antes no se estudiaba, a los padres no les gustaba que los hijos estudiaran solo la gente acomodada estudiaba. (Entrevista 64) (Maria Elena Cruz Sánchez, 67 años, femenino, tercero de primaria, comerciante).

La configuración histórica de la “modernidad” en el acceso al mercado laboral se va dando y entretejiendo en un complejo proceso, donde las personas sin estudios entran en los trabajos de bajo estatus, en unos submundos urbanos donde viven olvidados, sobre todo la gente del campo (que llegó a trabajar en migraciones internas a la ciudad) y la gente de la ciudad pobre que no tenía estudios.

... Yo ya tenía 15 años nomás que pos como no sabia yo leer, ni escribir (escribir) pos que me decían algo, que el que ya me iba fue mi deseo el que ya mis padres, nunca no había obligación de escuelas ni nada, una es que yo de escuela no supe, ni siquiera el mentao pantalón que se dobla, fue todo lo que supe y después fue ya grande cuando empecé a trabajar aquí en Celaya, porque trabaje yo mucho casi como 7 años en ese 4 esquinas, y cuando ya nos vinimos para Celaya con mi hermano, que luego íbamos 7 años, ya tenía yo 15 años con mi hermano ya trabajando, vendieron ese terreno y nos vinimos aquí a Celaya, entonces decía el trabajar y fue en donde empecé a trabajar buscar la manera de trabajar, primero fue con los albañiles, después me encontré con que había un cine, creo que era el teatro Cortazar (que estaba frente a la Calzada Independencia) que ahora que después fue el cine Encanto, ese teatro Cortazar era de puros artistas allí empecé a trabajar, ya después de los 15 años y hasta la fecha dure más de 50 años trabajando en los cines, que fue cinelandia colonial, cine Olimpia, cine patín y cine encanto hasta que ya no pude trabajar. (Entrevista 66) (Miguel García Ramírez, 104 años).

La pronta entrada al mercado laboral debido a las necesidades económicas de las familias o de las personas evitaba que siguieran estudiando, la primaria empezaba a ser el requisito de estudios para el trabajo, sin embargo en la post revolución mexicana

hubo impulso a la masificación educativa a través de las instituciones públicas. Esto tuvo impacto relativo en cuanto a cierta movilidad de las clases sociales. Las modalidades de estudio en escuelas primarias, secundarias, vocacionales, técnicas, diurnas, nocturnas, para adultos, escolarizadas, semiescolarizadas, etcétera, permitieron ampliar la oferta y la cobertura educativa. Romper con las inercias familiares de no seguir estudiando (revalorarlo), acompañada de historias de lucha y superación de las personas que se querían seguir preparando, fue un ejemplo de lo que se llamo “cultura del esfuerzo”.

Pobre que no tenía uno los recursos para comprar cualquier cosa, nos manteníamos muy pues muy resignados, y este conformes con la situación que había, no había ni asistencias, ni escuelas, ni nada, y uno podía estudiar apenas hasta la primaria, porque los papas decían que ya iban a trabajar, y se salía uno y ya tenías que trabar, y esa es la causa de que en ese momento, decir pues no, ¿no podré estudiar? y ya no pude estudiar, hasta que me puse a estudiar hasta después que me case, ya que me case empecé a estudiar, y sacar adelante para uno superarse, y a la vez realizarse uno personalmente, y decir yo pude hacer esto y dice su esposa: hasta que terminaste dile y termine de estudiar con la ayuda nada más de mi esposa y de una hija, que con todo respeto me case y ya pude estudiar y todo eso, y dice su esposa ahí te esta diciendo que estudiaste, ha y estudie hasta la profesional en ese entonces hace 40 años o 45 años. (Entrevista 51) (Rubén Galván Miranda, 60 años, masculino, contador público).

Sin embargo, el rezago educativo cobró víctimas a su paso, tanto por lo que generó masas de personas ignorantes, como por lo que no pudo hacer impulsar a una sociedad a ser más culta, equitativa, democrática, dinámica, creativa, etcétera. Hay una tendencia fuerte de mantener de manera reductivista educativamente en cuanto preparar a las personas a un nivel elemental de cualificación laboral, se ha olvidado que en parte la potencialidad que tiene la cultura en su sentido más amplio. La ciencia, la tecnología, las artes, el pensamiento crítico, la participación democrática, la resolución de grandes problemas sociales y ecológicos no son producto de la cualificación laboral, ni de la educación en competencias. Un largo silencio de ignorancia envenena este pueblo.

...Porque mis padres sus padres de mis padres eran indios de los del barrio del zapote, puros indios hablaban idiomas distintas a las de castellanas. Mi madre era del de la de la ciudad y de que ahora es empalme que es el norte que era Chamacuaro, el la ciudad que esta en cruce a empalme con empalme con obregonzan ¿como se llama el onde (donde) esta el tren? ¿Cual? el Empalme ¿Empalme Escobedo?, Empalme Escobedo y ¿para acá? es el barrio

el la ciudad de Comonfort, mi madre era de allí de Comonfort una india también que hablaba otomí, pos por eso pos como no veía obligación, pos casi no le pusieron escuela, no había obligación para uno, como ahora y es por onde me quede con mucho deseos, había muchas cosas que a mi me gustaban, que deseaba yo escribirlas, que si yo hubiera sabido leer en aquella época, (hubiera) biera escrito muchas cosas de las que iba a escribir ese diario. **(Entrevista 66) (Miguel García Ramírez, 104 años)**

La memoria perdida de un pueblo por el analfabetismo.

Circuitos de clase

En la historia cultural de Celaya, hemos encontrado desigualdades económicas, sociales y culturales. Los testimonios señalan algunos antagonismos sociales de la vida cotidiana en diversos momentos históricos, hacemos referencia en este apartado a los espacios geográficos diferenciados que se dan entre las clases sociales como circuitos de consumos, recreación, de vida laboral, de estudio y formación, etcétera.

Espacios y diferencias

Desde la época de la colonia las diferencias sociales se matizan en la misma ciudad es el ejemplo del año 1777, en el espacio sagrado de lo religioso, nos cuentan el siguiente evento:

“Visita la región el investigador español Antonio de Ulloa, quien al llegar a Celaya observa que su vecindario ‘es bastante crecido, pero de gente humilde y de pocas conveniencias. Mucha parte se compone de indios: por esta causa la parroquia está dividida en dos iglesias, una para los españoles y otra para indios, aunque servidas por un mismo cura, con el auxilio de tres curas tenientes’. (AdU, 52-59)”. (Citado por José Antonio Martínez Álvarez suplemento viento armado, del Sol del Bajío 4-11-2007: 15).

La diversidad cultural coexistió (pero no en términos de igualdad y similitud), aún en la casa del dios cristiano donde supuestamente todos los hombres son iguales ante sus ojos, no fue así. La arquitectura de las diferencias demarcadas en las parroquias dadas por los espacios exclusivos y los masivos, ya señalados los circuitos desde las puertas y los lugares reservados, esta distancia en ese espacio marca dos mundos: los recién convertidos a la religión (indios) y los españoles, (por cierto en la época había un debate sobre el estatuto humano que tenía el indígena: si era más hombre o más animal), la discriminación nunca ha sido solo una idea, es un conjunto de prácticas en las relaciones sociales que se instituyen y objetivan en las estructuras arquitectónicas. Desde la colonia, la hacienda, hasta los VIP en la actualidad, señalan las diferencias del ejercicio del poder materializadas en los espacios públicos y privados: el balcón, la puerta, la puerta de la servidumbre (ahora llamada de servicios), el palco, plateas, gayola, luneta general, la entrada principal, acceso restringido, la cadenita del derecho de admisión, etcétera.

Espacios públicos y demarcación

Los espacios públicos son abiertos y fueron diseñados con ideas de convivencia civilita, en ellos también había demarcaciones no tanto por la estructura, sino por la tradición de la diferenciación en las distancias sociales:

“Muy bonitas las tradiciones por decir los domingos se acostumbraba que las personas se puede decir que acomodadas que tenían más centavitos que las muchachas, los domingos y jueves daban la vuelta en lo que es el centro y uno de pobre daba la vuelta en los portales, eso era la tradición de Celaya...” (Entrevista 13) (Josefina García Palma, 69 años, femenino, 5° primaria, empleada doméstica, Celaya, Gto.).

“La Alameda, el jardín, los pobres daban la vuelta en el portal y los ricos en el jardín, uno mismo se apartaba, uno daba la vuelta con su novio”. (Aproximadamente 1946). (Entrevista 16) (Eva Montoya Hernández, 75 años, Celaya, Gto.).

“Y en el jardín la gente de la baja sociedad, los de segunda clase en el portal daban toda la vuelta así las mujeres al contrario,...” (Entrevista 57, José González Valadez, 74 años, primaria, artesano y hojalatero).

“Si antes también íbamos al jardín a dar la vuelta en Celaya, se tenía la costumbre de dar la vuelta en el jardín, por arriba las personas que tenían dinero que eran ricas, y por los portales las dan las gentes que estaban más pobrecitas y eso es todo”. (Entrevista 51) (Rubén Galván Miranda, 60 años, masculino, contador publico).

El jardín y la Alameda eran los espacios públicos por excelencia, donde la gente de la ciudad socializaba: veía a la novia o al novio, a los amigos, a los compañeros de trabajo fuera de el, a los vecinos en plan recreativo, las familias paseaban. El espacio público era ese punto de encuentro común, sin embargo el reconocimiento en ese espacio era selectivo, el circuito del paseo o del recorrido estaba segmentado en clases sociales, los del centro (la plaza: jardín) eran los ricos, los del recorrido de los portales eran las otras clases subalternas. ¿Qué mecanismos utilizaban para mantener ese apartheid blando?, el reconocimiento/desconocimiento dadas por la mueca, la burla, el gesto del desprecio para edificar la frontera simbólica que separa a unos de otros. Las familias de los ricos se auto reconocen son pocas, son de piel blanca en general (herencia colonial), tienen apellidos extranjerizantes o conocidos distinguidos, bien vestidos (como anteriormente ya lo señalamos), con capitales culturales que los diferencian de los “incultos”, con un lenguaje y el manejo de él que los posesiona con recursos en un mercado lingüístico de diferencias.

Lugares de la distinción

“Si, Celaya era una ciudad pequeña muy pequeña, tranquila muy amable su gente, la mayoría se conocían, hacían grupos de personas y así algunas veces los hacían por los estatus económicos que había, este los que tenían más dinero no se juntaban con los que no tenían, pero aun así hablaban nada más”. (Entrevista 51) (Rubén Galván Miranda, 60 años, masculino, contador publico).

El acto de encontrarse con las demás clases y disgregarse en un espacio exclusivo enclasante dota de distinción social. Los domingos días de descanso, después de misa, reuniéndose en un sistema de solidaridades (cívicas y religiosas), pero distinguiéndose y diferenciándose en sistemas de estratificación social (dice paradójicamente una canción popular: primero muerta que sencilla). El desprecio de los ricos a los pobres a sido motivo de muchas novelas, el desprecio de los pobres a los pobres es un fenómeno en parte de encubierto por la auto discriminación ideológica y por dispositivos externos. El desprecio entre los ricos como regla es cuidarse de no juntarse (como amigos, como compañeros) con los pobres es una regla de oro, es una regla, que de vez en cuando se rompe, pero que demuestra una autoafirmación de “dones de piedad” condescendiente a reafirmar el estatus humano “noble” que los distingue.

“Recuerdo todo, pero principalmente que existía un café llamado el cisne al cual asistía la gente de una posición económica acomodada, y la armonía que había en toda la sociedad, ya que era muy pequeña en comparación con la actualidad”. (Entrevista 49) (José de Jesús Ávila Martínez, 57 años, maestro universitario).

¿Aspiraban algo mientras trabajaban?

Era mas que nada la necesidad, lo que pagaban era una miseria, si uno quería vestir bien, había que trabajar mas,...” (Entrevista 95) (José Irene Almaguer, 73 años, Masculino, Celaya), (Carlos García Solórzano, 75 Años, Masculino, 4to de Primaria) y (Raúl Guerrero Romero, 82 Años, Masculino, 2do de Primaria, Celaya).

Espacios de consumo como lugares de diferenciación

Los espacios de consumo (restaurantes, tiendas, clubes, lugares para bailar, lugares para vacacionar, lugares para estudiar, etcétera), todas ellas requieren membresía y van a ser las fronteras de acceso “natural” entre los que tienen dinero y los que no lo tienen. Estos espacios van secularizando la vida cultural y social de la ciudad, en conjunto van

haciéndose circuitos de presencia y participación. Dos mundos en las mismas ciudades. Recorridos, estancias, convivencias, espacios de resocialización.

“Que se marcaban mucho las clases sociales y mucha gente no convivían con las personas más pobres. Tampoco me gustaba que batallábamos más para tener algunos servicios como la luz y pues no se tenían tantas facilidades como ahora”. (Entrevista 48) (Guadalupe Rodríguez Patiño 81 años, mujer, comerciante).

No había pavimento solo en las zonas de gente con dinero. (Entrevista 64) (Maria Elena Cruz Sánchez, 67 años, femenino, tercero de primaria, comerciante).

El lugar donde habitan o ejercen actividades los ricos tiene la mayoría de los servicios públicos disponibles, agua, luz, teléfono, drenaje, pavimento, más otros servicios del sector privado: bancos, tiendas, restaurantes, (a propósito, la historia de vida de muchos negocios en Celaya es mantener a la “gente bonita” y a los aspirantes de estas clases de manera cautiva, pero es la clientela más difícil de mantener y más inestable [junto con sus comparsas], podríamos señalar muchos negocios que han muerto efímeramente: restaurantes, gimnasios, plazas, boliches, albercas, centros comerciales, discotecas, lugares de recreación, etcétera). En contraste las colonias y barrios pobres carecen mucho de los servicios básicos.

El transporte y vivienda como espacio diferenciado

El medio y el espacio, el vehiculo y el vínculo de la diferencia:

“Mejor no, no sacamos temas, pero lo que yo viví esto que les voy a contar, lo viví y si había camiones, había dos camiones que entraban a Celaya, uno a Cortazar que le decían el galgo, ese iba a Cortazar en otro camión, el que pasaba otro a Villagran que le decían la escoba, eran los únicos camiones que los que había, todos se trasportaban en carros en carros de mulas en burros, no había medio de transporte todavía, yo cuando conocí Celaya no había unas señales de la vía del tranvía, pues todavía alcance a ver los carros muy vagamente me acuerdo, pero las calandrias donde se paseaban los adinerados como los abuelos de Sarita Montoya, los Nieto, los viejos porque ya Don Ricardo Nieto ya eso, ya es de poco acá, Don Antonio Nieto fue el primero que llega a poner cañaverales a aquí al entorno de Villagran la Esperaza, es lo que yo me acuerdo”. (Entrevista 75) (Juana Hernández León, 64 años, Ama de casa, ninguno, La Palmita municipio de Celaya). (Se calculó aproximadamente en 1949).

No solamente eran los espacios, sino también los medios, las formas de transportarse en esos espacios, en esos circuitos, los camiones como transporte colectivo eran para las clases subalternas, las calandrias (en una época), los automóviles (en otra) fueron privilegios sobre todo para las clases ricas.

Antes para referirse a los ricos por ejemplo en los juegos de fútbol, les decían los “rotos” (en la barriada), esta palabra era una especie de abreviatura del mote que anteriormente les decían: los “curros” de la Alameda. (Juan Franco Saldaña, 65 años, técnico, del barrio de Santiago).

Es curioso, antes de que se secularizara demasiado la vida cultural en Celaya los ricos tenían que jugar con los pobres en ciertos deportes, como en el fútbol soccer (me recuerda que en Argentina se enfrentan el equipo de los ricos y el equipo del pueblo desde hace antaño, así como en México se decía que el América era el equipo de los ricos), las diferencias marcadas también se contrarrestan en las resistencias culturales en las denominaciones, por ejemplo “curros” más asociadas a los españoles, la cierta semejanza homófona también estigmatizaba las personalidades de estas clases. En alguna litografía de Posadas recuerdo que a ciertos ricos también les llamaban “chulos” por el refinamiento exquisito de su educación.

“Bueno, había familias de mucho dinero y había familias que no tenía nada, las familias de mucho dinero tenían mucho abolengo, tenían muchos años aquí, los Nieto, los Chaurand, los Suárez, eran los dueños de las tiendas grandes, casi todos tenían sus granjas sus ranchos, ya para eso eran gente grande de mucho tiempo aquí”. (Entrevista 59) (Doctor Carlos García Ruiz, residente de Celaya desde 1954).

Las clases eran familias que fueron diferenciándose en su trayectoria económica, a la par de su distinción cultural: abolengo, su historia permanece en la memoria colectiva, como una historia interpretada desde la carencia sobre los excesos de la opulencia.

Impresiones sobre la circulación de la pobreza

La historia de las desigualdades alimentada en el imaginario colectivo mitifica a los sujetos de la clase dominante. Mientras que la desigualdad real, realmente los hunde como sociedad, no se puede sustentar una sociedad con excesos y desigualdades abusivas.

“Es muy difícil encontrar algo que no me gustaba de Celaya, algo que no me gustaba era ver a la gente en las calles pidiendo limosna, eso es algo que no me gustaba, aunque siento que no era cosa de Celaya, esta gente normalmente venía de las afueras, a la mejor hasta de otras ciudades, es muy

difícil encontrar cosas que no me gustan de Celaya". (Entrevista 119) (José Antonio Acato Zúñiga, 67 años, Masculino, Ingeniero Industrial, originario del D.F.)

La pobreza no fue exportada, es generada, después de tiempo de diferenciación polarizada que aleja a los civilitas, esto es inadmisibile en términos socioculturales, ha degenerado y agudizado las formas de vida social, son muchos y si seguimos así van a ser más antagónicos los contrastes.

"Pues eran sencillos, verdad, claro que siempre destacaban los ricos y eso, pero todas las demás familias a las que yo pertenecía pues era muy tranquilas, buenas gentes, casi todos nos conocíamos y nos ayudábamos". (Entrevista 120) (Jesús Navarro Martínez, 63 Años, Masculino, Primaria, Varios Trabajos, Celaya)

Aún cuando existían las diferencias y las estratificaciones de clase, existía (existe) formas de solidaridad de las clases subalternas. Alguna vez se planteó como contraste esta visión del imaginario social en el cine: entre "Nosotros los pobres..." donde actuó Pedro Infante y los Olvidados de Luís Buñuel, el debate era ¿qué es la clase pobre?: si era un sistema de solidaridades o por el contrario la "ley de la selva" donde todo mundo abusa de todos y "al perro flaco se le suben las pulgas", ejemplos hay de los dos casos, sin embargo actualmente hay una reflexión en diversos ámbitos de investigación que podría detonar el desarrollo, es el capital social: confianza, cooperación, apoyo, solidaridad, colaboración. En esto se podría potenciar la vida.

La clase en el vestido

En el orden social de las clases hay estructuras sociales e ideológicas que hacen creer que son naturales las diferencias/desigualdades, en lo visible hay criterios impuestos de distribución / diferenciación, entre las personas que tienen recursos las hacen representar como aptas, distinguibles, apreciables, estéticas, ciudadanías ejemplares, mientras que las personas que no tienen esos recursos son representados como ineptos, anti- estéticos (feos), despreciables, personas que en el trato incomodan, etcétera.

Estos criterios de discriminación muestran la clasificación racista y clasista en filtros visibles de diferenciación social, dentro de éstas formas una de las más importantes es el estatus en la manera de vestir de las personas:

“No es que la gente era más, estaba más pobre vestían pues, pero pues muy bajo, no como ahora andan hay con unos trajes ¡que cállese!, era pantalón, pero pues más pobre, más..., bueno yo pienso que la gente era más pobre, era mas ya le digo”. (Entrevista 80) (Ignacio Lemus Martínez, 81 años, Masculino, 1 de primaria, Jornalero de campo, Celaya)

El criterio social de discriminación visible primeramente se da en el vestido, donde se ubica a la gente dentro de una pertenencia, un ámbito, un grupo. La distancia entre unos y otros. A la distancia física se ve, en la distancia social implica dos formas de vida, dos personajes distintos, dos culturas, dos destinos.

“Mire cuando yo tuve un poco de experiencia más, la gente más antes aquí mire, venía en calzón blanco y camisa blanca, también usaban un (faja), en vez de cinto usaban un cinto aquí ancho; y ahí traían su dinero, traían su dinero, les nombraban víboras a esas, ahí traían su dinero, y si es que compraban algo, tenían que soltarse el cinto para sacar el dinero, era pura plata, no era cobre como el de ahora, era pura plata, oro no, el oro ya no lo conocí, pero la plata si la conocí. Y esos hombres venían vestidos del rancho con unos, como le digo con unas batas blancas, aquí traían su dinero que les nombraban víboras, entonces esos veda venían a comprar cualquier cosa y se soltaban el cinto para sacar el dinero, sacaban una raya (cambio en monedas) harta, pero plata, pesos, pesos de esos centenarios que tenían no más un sol como la pura plata, y otras cosillas más veda. Venían con sus burros unos, había un mesón (especie de hotel barato) por acá a la vuelta, un lado, antes de que tumbarán el mercado este, porque el mercado este es nuevo, el mercado que esta aquí, ese mercado es nuevo, entonces ahí se hacía una plazuela; y en esa plazuela venía toda la gente a comprar ahí, entonces venía mucha gente del rancho; y por ahí un lado de ese estaba un mesón y ahí

metían sus animales, caballos, burros, todo eso, entonces para eso veda, pos se iban con toda confianza a comprar y regresaban de vuelta, salían con sus caballos, sus burros, y ya se iban en paz; ya con lo que compraban”.

(Entrevista 1) (Juan Ramos Bolaños, de 66 años, originario de Celaya).

La primera diferencia se da entre la sociedad rural y la sociedad urbana, las personas de las haciendas, después de las rancherías y municipios pequeños, que iban a la ciudad a realizar compras de insumos necesarios como herramientas, comestibles y algún otro insumo, también llegaban a la ciudad a vender productos, a realizar actividades administrativas en el palacio municipal, visitar una fiesta o evento religiosos. Llegaban en sus medios de transporte de tracción animal (carretas) o montados en caballos, mulas o burros, en todo caso a pie, y por la distancia y los medios de transporte tenían que pernotar en un mesón por lo general cerca del mercado, esta forma sociocultural se da en el México de 1820 a 1949 aproximadamente¹⁸, donde predominaban las actividades agrícolas.

Aproximadamente sobre 1930 nos comenta que en Celaya:

“Hilario : Los de rancho se vestían con calzones de manta y con un trapo amarrado en las pompis que les llamaba Tapio y camisa de manta y nada mas no se usaba el pantalón no se usaba el pantalón no se usaban los zapatos, y aquí en Celaya los ricos usaban sus sacos sus corbatas , como es ahorita. Liliana: ¿Es cierto que para entrar a Celaya los obligaban a vestir pantalones? Hilario : Si un tiempo el gobierno los obligo y el que no tenia pantalón lo tenia que pedir prestado o comprarlo y ya cuando entraban aquí se lo ponían y cuando salían se lo quitaban y así hicieron negocio”. **(Entrevista 70) (Hilario González García, 80 años).**

La metamorfosis a la modernidad por decreto

Por esa fecha se prohibió el uso de calzones de manta y huaraches, a quién se le sorprendiera usándolos se le cobraba una multa. Este dispositivo que algún presidente municipal o gobernador, lo implantó para civilizar por la vía rápida a los campesinos. Lo visible es la apariencia ¿A quién ofendió la vestimenta campesina?, ¿Qué tan desagradable era mostrar ser campesino indígena?, ¿De quién fue la demanda moral que pidió sacar de circulación a esas personas?, ¿Por qué se peno administrativamente vestirse así?, pues las clases ricas siendo una minoría imponen socialmente su forma de pensar. Lo ranchero, lo rural y lo indígena gravita en el mal gusto de la cultura, tan peyorativamente es la diferenciación que forma parte del insulto.

¹⁸ Se supone que en el orden colonial las distinciones entre las personas son más demarcadas.

“Cuando la gente venia de los ranchos de Roque de por allá de Tenería (comunidad), traiban (traían) sus pantalones para ponérselos con zapatos, pero allá atrás del panteón viejo de aquel tiempo, cuando ya se iban a sus ranchos allí mismo se quitaban su ropa que traiban para llegar al acá al centro, ir a misa y ya de hay se ponían lo que traiban de allá de su rancho otra vez, porque no los dejaban entrar sin su (ropa adecuada), así como querían ellos entrar, de calzón y huaraches llegaban y se ponían sus zapatos las señoras allí tras del panteón, y ropa para entrar (a la ciudad), ir a misa al centro, no como hora (ahora) que ya vienen arreglados, hay camiones y todo, se venían caminando, en el camino para llegar a Celaya a comprar su mandado e ir a misa, allí se vestían en detrás del panteón, y allí se quitaban lo que traiban para entrar a Celaya ¿de cual panteón? panteón viejo, ¿cuál es ese? el que esta de aquí para allá, ¿en donde es de aquí para allá? pos aquí la entrada del desnivel, ¿en que año era eso? mm tenia yo 9 10 años cuando yo vi eso, que vi a unos tíos que tenia yo en Roque (comunidad rural), allí se quitaban su ropa para vestirse, para entrar para acá para Celaya, pantalones o sus huaraches sus zapatos o huaraches nuevos, y dejaban lo viejito para ponérselos allí en el camino otra vez a su casa, ¿quién no los dejaba entrar? pos eso si no sabría yo por que no dejaban entraban para allá pal (para el) centro, así si sería por pena de que iban con su ropa viejita, o ellos querían entrar ya con su ropa que era pa (para) salir allá al centro, eso si no me di cuenta el porque”. (Entrevista 2) (Paula Beltrán Hernández, 82 años, primer año de primaria, originario de acámbaro).

En esta anécdota nos platican como llegaban a las orillas de las ciudades los campesinos rurales para cambiar la vestimenta a la de los urbanitas (del calzón de manta, el tapio y los huaraches por zapatos y pantalón), detrás de el panteón que colinda con la ciudad, detrás de un maguey o de un mezquite se hacía el acto de transformación social, hombre, mujeres y niños. Medida ejemplar impuesta de sanciones, multas y exhibiciones (violencia simbólica), la asociación entre ropa vieja y nueva, va ser un elemento importante posteriormente en las modas. Se destaca al señalar también del testimonio anterior, que se sigue actuando de esta manera con las personas rurales que visitan la ciudad, aunque ya no traigan pantalón de manta y huaraches, ni haya multa por traerlos, la demarcación marcó un desprecio: no vestir como rancheros.

La primera demarcación que hace socialmente el vestido entre indios y blancos, entre rancheros y urbanos, a continuación vamos a analizar la otra diferenciación entre ricos y pobres:

“Se vestían según su posición les ayudara pero lo regular, como te digo habíamos unas personas más humildes y otras de mayor posesión, pero casi la gente era como más, esta cuidaba más el dinero, ahora no, ahora ya se compran unas cosas muy bonitas”. (Aproximadamente en 1951) (Entrevista 13) (Josefina García Palma, 69 años, femenino, 5° primaria, empleada doméstica, Celaya, Gto.).

La diferencia en las formas de vestir entre ricos y pobres era (es) muy demarcada, no solo señala las diferencias económicas y sociales, induce en el esquema de reconocimientos a la seducción de posibilidades de imaginar usar “cosas bonitas” en las clases subalternas, como lo señala el testimonio anterior.

“...comprábamos la ropa en la abeja en los precios de México, bueno los mas ricos lo compraban ahí, la gente se vestían largas con vestidos ampones y sus crinolinas abajo los vestidos muy bien almidonaditas las jóvenes las señoritas de sociedad se vestían así, también uno de pobre pues traía ganas de traer una crinolina, los zapatos eran puntiagudos esos los compraban en la plazuela allá por San Agustín ahora ya es mercado, la comida típica era el arroz la sopas aguadas, sopa de fideo carnes la cecina y ahora ya hasta los hombres se dedican a las comidas los chefs”. (Entrevista 58) (Socorro García Montalvo, 65 años, tercero de primaria, empleada domestica).

Los circuitos en el consumo de la ropa (y comida), están definidos por las posibilidades económicas de acceso, clase alta en tiendas exclusivas, la otra clase en el mercado popular, en los mercados itinerantes y plazuelas. Nuevamente la lógica de los consumos de clase descubierta por Bourdieu se muestra entre la lógica de la necesidad (los pobres) y la lógica de la “libertad” distinción (los ricos). El arbitrio en el buen gusto lo dicta la clase dominante, la elegancia, lo estético, a la vuelta del tiempo en una lectura de aparente anacronía, pero articulada a la lógica de la necesidad (confieso), nos ponemos a pensar sobre esos vestidos y zapatos “incómodos” que restringían el movimiento, que acaloraban el cuerpo con las prendas en estas zonas territoriales calidas del Bajío, ¿Por qué el arbitrio de los ricos en el buen gusto se imponía, aún cuando esa moda era incomoda?, ¿Por qué el gusto se hace extensivo a las clases bajas?

Aún cuando la moda era incomoda, las restricciones de lo estético era deseadas. En la actualidad la división de trabajo en la especialización del gusto, trae nuevas profesiones: estilista, diseñador de interiores, chef, repostero, diseñador gráfico, etcétera, con todo un acervo de conocimientos para seguir legitimando el gusto.

“Bueno pos cuando yo estaba joven pues en mis tiempos aquí la serenata, los días domingos, aquí había pos todavía tu sabes que aquí a donde va usted a

pasearse en Celaya ya hay unos cuantos centros nocturnos, me acuerdo agradablemente pos aquí en el jardín en mis tiempos los muchachos daban la vuelta en un sentido y los hombre en otro y los mas de dinero se vestían mejor y daban la vuelta aquí en el jardín y los jodidones dábamos la vuelta en el portal, o sea los mas o menos posibilidades económicas nos vestíamos mas mal, pero los domingos sacábamos nuestros mejores garritas (ropa), muy bonito joven en ese tiempo en las esquinas había señoras vendiendo gardenias y ya cuando empezaba uno a dar la vuelta y veía uno a las muchachas así los ojitos ya se compraba uno su gardenia ya se veía uno que la chava (mujer) le correspondía pos le ofrecía uno la gardenia, pos ya ligaba uno (se relacionaba afectivamente), era muy bonito en carnaval era un combate de flores la aventábamos las flores con confeti pero al principio era mas bonito aventar los pétalos de rosa, esto es un recuerdo muy grato, los bailes cuando ya yo empecé a trabajar cuando tuve la oportunidad de vestirme nombre en mis tiempos la persona que ya tenia posibilidades luego, luego le hacia uno por comprarse su trajecito, aquí en presidencia se hacia unos bailazos todas las muchachas de largo y los jóvenes de traje todo, y con corbata si no, no lo dejaban entrar era un ambiente muy grato por eso es la parte mas grata que yo recuerdo aquí en Celaya". (Entrevista 50) (Francisco Morales 78 años, sastre, primaria).

El vestido que marca y demarca a las personas, la apariencia como criterio de selección social en los espacios socioculturales, permite recurrir a estrategias miméticas (comprar ropa nueva y de moda establecida por los ricos, para poder socializar con la clase alta), también ambientar la disimulación (creer que vestir así de la misma forma que los ricos los hace ricos y distinguibles).

En el fondo se que hay una demanda por verse diferentes, salir de la pobreza, verse con otros ojos, en otros lugares, de otras maneras las clases subalternas.

Las desigualdades culturales en la participación de las mujeres

Otras de las desigualdades que hemos encontrado es en la cuestión con el género femenino, aún con los diversos matices de prácticas que hay entre clases, predomina cierto patrón de comportamiento dividido por el género, que diferencia los roles sociales entre unos y otros, dentro de conjunto de coacciones sociales, papeles asignados, prácticas limitadas, instituciones, discursos ideológicos y subordinaciones en las posiciones de las relaciones sociales existentes.

Para esta argumentación retomo nuevamente a (Alberro 1988: 289) quien había detectado prácticas y relaciones diferenciadas en los géneros, desde la época de la colonia:

“Mientras los varones jóvenes actividades variadas (faenas agrícolas, viajes, negocios, juegos, participación en la vida cívica, deportes, etcétera), viendo así sus energías dedicadas a intereses diversos, las mozas, solteras, casadas o viudas viven recogidas según la tradición hispánica y tienen un campo de actividad muy limitado”.

En la sociedad se reconfigura históricamente “el rol femenino” en ciertas prácticas y espacios en las actividades agrícolas (principalmente las clases subalternas), así como en las domésticas:

Pues así bien, bien pus no, pero que nos salíamos a trabajar con nuestra familia al campo, las tierras desde la mañanita y yaaaaaaa hasta tarde nos recogíamos pa dentro y nos quedábamos en la casa ya, ya no salíamos aquí en la casa si. (Entrevista 55) (Clementina Doñatés García, 61 años, 3ro.de Primaria).

Las prácticas en el casi confinamiento del hogar

El espacio de la vida cotidiana es la casa familiar, es en donde se va dar el confinamiento de las mujeres:

“No pues de todo me acuerdo, pues aquí me tenían encerrada”. (Entrevista 71) (Antonia Valencia, 82 años, ama de casa).

Las familias vivían separadas en las casas, en cada casa bajo la autoridad del padre como jefe de familia y paradójicamente es la madre quien supervisa la formación (machista) de sus hijos:

“Pues mire señorita yo nunca tuve amigos mi mamá no nos dejaba salir de andar de callejeros, y pues mi familia pues eran muy buenas gentes mi

madre, mis abuelos, mis tíos, eran muy buenas gentes vivíamos todos en una casa, teníamos cada quien su cuarto, pero era un solo patio éramos muy unidos". (Entrevista 43) (Esperanza Molina Olvera, 69 años, Femenino, Primaria).

En algunas de las casas estaban diseñadas para tener espacios amplios como los patios a los que hace referencia el testimonio anterior, es en estos espacios donde se van a recrear los hijos y al mismo tiempo para evitar intromisiones ajenas.

"Pos que quieres que te diga pues nomás a misa nuestra casa, pues si por que no había libertad más antes, así que pos nomás a misa y vámonos". (Aproximadamente 1937). (Entrevista 15) (Carmen Santana Macías, 78 años, campesina, Celaya).

Pocas oportunidades tenían el común de las mujeres de salir de sus casas, por ejemplo, en alguna actividad domestica como ir al mercado, la otra principal era ir al templo religioso, este adquiere una importancia porque va ser el espacio de resocialización y convivencia con otras personas, ir a misa le permite ver, observar y conocer a otras personas, de ahí en parte que adquiere su significancia.

Representación de la antinomia de la mujer (atrapada en el juego moralino)

Las prácticas religiosas van a configurar las formas de pensar determinantes en las mujeres (por ejemplo: con el Jesús en la boca, es decir su constante referencia al mundo divino para adjetivar el mundo cotidiano). Las instituciones: iglesia, estado y familia en la comunidad determinan la "buena" de la "mala" mujer y valóralas dentro de estos márgenes interpretativos únicos.

"De aquí, pues que te diré las iglesias, mi papá nos llevaba al Carmen muy tempranito a misa a la primer misa, nos llevaba y nos traía, y yo nada más conocía las calles de mi casa al (templo del) Carmen y del Carmen a mi casa, yo mas calles no conocía". (Entrevista 54) (Elvira Zarate, 71 años, Femenino, Primaria completa, Costurera).

La autoridad de los padres se imponía en las decisiones para poder visitar los espacios públicos, para instaurar normas, violencias simbólicas y físicas de prevención y corrección de conductas, las hijas se vuelven sus rehenes, quienes tenían que ir acompañadas (custodiadas) de un miembro de la familia cuando "corrían peligro". El arbitrio cultural era recompensado en poder cuando fueran ellos padres y madres respectivamente, una autoridad que en el nombre de la rectitud se edificaba.

“Tenia uno que pedir permiso para salir a la calle y más las mujeres tenia que salir con chaperon”. (Entrevista 43) (Esperanza Molina Olvera, 69 años, Femenino, Primaria, ama de casa, Celaya).

“Los papás eran muy estrictos, te traían bien cortito muy checadito (controlado), un ejemplo cuando íbamos a echar reja porque así se le decía cuando ibas a ver a las muchachas, ya en la actualidad ya es bien diferente, desde chavitos (niños) ya tienen su novia y se la presentan a la familia”.

(Entrevista 105) (Francisco Mandujano, 60 Años, Masculino, Panadero, Paletero, Pintor, Rotulista).

En el fondo gravitaba una malla de representaciones que van a predominar el entramado cultural, sobre todo el imaginario colectivo, como relato (de las personas, mujeres, familia) donde el miedo de que su hija tuviera relaciones sexuales con hombres que no aprobaran los padres y que no fuera por la vía del matrimonio, al no hacerlo de esta manera permitida, era “burlada y deshonrada” por ellos, la trama de la vida se valoraba maldición, tragedia y pecado al ser madre soltera, curiosamente ese confinamiento en el hogar propiciaba la idealización del amor en los actos de liberación del hogar (deseos latentes de mirar constantemente por la ventana [afuera] para ver llegar a su príncipe azul y liberarla del yugo familiar, para que habitara otro hogar / celda posteriormente), en algunos casos se tornaba en profecía cumplida ese miedo, convocaba irremediamente a la trama de la tragedia. El matrimonio y la reproducción era el fin de la mujer.

“Pos ya ni me acuerdo, como una historia, pues en si yo se me un montón, pero te voy a tener todo el día aquí, mira el que se casa debe de respetar a su esposa, y la mujer que se casa debe de respetar a su esposo, atenderlo, coserlo, remendarlo, sus pantalones, sus calzones, sus camisas, almidonárselas, pero que no peleen, hoy a penas se casan y ya quieren divorciarse, la mujer de antes aguantaba, criaba a sus animalitos, para que cuando el llegara tuviera sus calditos, un puerco que mataran todo, pero ahora ve lo que te estas comiendo ahora, pues ya no te comes unos bistés buenos, solamente que tu críes a los animales, pues en aquel entonces todo era fresco el animal, que mates debe de colgarse para que escurra toda la sangre, pa que se escurra bien, para que no se desperdicie nada la cosas con tomillo y mejorana, o el chivito, para que un caldo sepa sabroso, debes de criar tu al pollo, lavarle las tripitas bien, el guajolote ya vez, pues eso es todo hijo”. (Entrevista 84) (Maria Lorenza Remedios Gomes León, 65 años, Femenino, Trabajadora Doméstica, Celaya).

En la reproducción cultural se daba en un contrato de supuesto respeto, donde la obligación del mantenimiento económico (por parte del hombre) y la atención en una cadena de servicios personales (por parte de la mujer), pudieran mantener los roles o papales de la institución familiar, el núcleo duro de la sociedad.

“La costura, en la escuela o en mi casa. Por lo que acabo de decir, que no nos dejaban seguir estudiando y se volvió mi pasatiempo”. (Entrevista 38) (Cristina Martínez Carrillo, 62 años, Femenino, 6to. de primaria).

De la exclusión al estigma de la incapacidad

Las restricciones sociales establecidas a las mujeres en cuanto a los límites de su formación, preparación o de participación laboral, confinándolas a las tareas de mantenimiento (lavar, planchar, barrer, etcétera), generaban por otro lado, el discurso de sus desventajas dadas por sus imposibilidades, atrofias, desconocimientos, inconsistencias, inexperiencias e imprácticas que permitían argumentar su debilidad de manera “natural”, es decir su lugar subordinado con cierta familiaridad, de acuerdo a sus habitus que la circunscribía en las tareas a realizar de acuerdo a sus capacidades demostradas - asignadas.

“Pues lo que mas me gustaba hacer de muy chica: brincar a la reata, y jugar canicas, por que, porque no había otros pasatiempos, los juguetes que antes nos distraían, los juguetes que entonces habían, pues no se comparan todo era hecho por carpinteros la reata sobre todo a los encantados, a la víbora de la mar, eso era lo que me gustaba como juegos de la infancia y posteriormente como ama de casa dedicarme a mis hijos, antes raras veces trabajaban las mujeres fuera de su casa”. (Entrevista 103) (Amelia Gasca Yáñez, 77 Años, Femenino, Primer Año de Comercio, Venta de telas, Celaya).

La interrupción brutal de actividades significativas y lúdicas, hace un canto triste, melancólico que remota al recuerdo (como vida vivida, no como vida mantenida y restringida), de vez en cuando busca la expresión latente en el espacio de permitido:

“Lo que mas me gusta es el baile la música, siempre me a gustado, me gusta practicarlo, cuando tengo fiestecitas aprovecho la ocasión, y hasta a veces cuando tengo humor en mi casa, me gusta porque el corazón lo siente la alegría”. (Entrevista 13) (Josefina García Palma, 69 años, femenino, 5º primaria, empleada doméstica, Celaya, Gto.)

“Sra. María: mis amigos, todavía conservo algunos, tuve muchos amigos, muchas amigas, de joven me gustaba mucho la pachanga, me gustaba, esteirme de pachanga, anteriormente no eran discos, anteriormente eran

tardeadas, empezaban a las cuatro de la tarde y yo tenía que llegar a las nueve de la noche, pero cosas muy limpias porque eran, éramos muy sanos, o sea si a caso la única, ora sí que la única cosa mala para mi, era que te fumaras un cigarro, o que te tomaras una cuba, y las entradas, eran de que si una señorita llegaba con una rosa en la mano entraba gratis a la tardeada, pero eran fiestas muy sanas, porque ahora que les dices a que hora vas a llegar, tres cuatro de la mañana y eso es temprano, anteriormente no, se hacían en el estand de la feria, se hacían en el estand de los electricistas, pero eran tardeadas y pues no éramos así como ahorita, respetábamos a los papas, que nos decían a las 9 de la noche, (muchacho haciendo ruidos) a las nueve de la noche ahí estábamos, no sé si era miedo o respeto pero ahí estábamos". (Entrevista 42) (María Carmen Vargas Navarrete, Celaya)

La sexualidad en el fondo del discurso mojigato

La sexualidad era el tema tabú que alimenta el imaginario de las relaciones cotidianas en la cultura en las groserías, en los chistes, el chisme, el recuento de vidas, la crónica del pueblo, etcétera, el blanco móvil eran las mujeres (más objeto que sujeto), en el entramado simbólico se califica a las mujeres por su desenlace en esta suerte: casada – soltera; casada – madre soltera; mujer de buenas costumbres – puta; puta barata, puta insaciable, ninfomana, puta perdida, perdida, abandonada. Por eso las restricciones moralinas circulan en el trabajo, en la escuela, en la iglesia en los espacios públicos. La sanción, el estigma, el repudio, el rechazo, son los mecanismos de censura:

"Mira pues me acuerdo que cuando estaba chica que ya pasaron quien sabe cuantos años, estando yo en la primaria fuimos a un evento que se iba a ser un evento cívico, que se iba a hacer en el puente Eduardo Tresguerras, después del evento cayó un aguacero pero terrible, y no había en que venirnos veníamos a pie todas mojadas he yo venia como con otras 3 o 4 amigas entonces paso un tío de una de las muchachas, ¡(dijo) súbanse! pero nos encontramos ya rumbo regreso a la escuela, nos encontramos a una maestra y a otras de nuestras compañeras que iban a pie todas empapadas, y nos vieron pasar en la camioneta, entonces al día siguiente casi nos expulsaban de la escuela, por nada mas fíjate por haber aceptado un aventón de unos desconocidos, hasta que tuvimos que comprobar que era el un pariente de uno de una de las muchachas que nos invito a subirnos a la camioneta, así que si no ha sido por que se identifico ese pariente, fíjate nada mas nos hubieran expulsado". (Entrevista 103) (Amelia Gasca Yáñez, 77 Años, Femenino, Primer Año de Comercio, Venta de telas, Celaya)

"Pues el hecho de ver a una mujer con zapatos claros y vestido un poco corto ya decían que era una mujer pública". (Entrevista 83) (Abraham Tovar Jesús, 93 Años, Masculino, Artesano, Celaya).

La balanza de la historia cultural apunta a rupturas con los discursos ideológicos que encierran a las personas y a la imaginación en condiciones de subordinación, para desarrollarse en reivindicaciones de otro sentido. Para no eternizar los roles desiguales, ni ahistorizar la cuestión femenina.

Las formas del cortejo y noviazgo en Celaya

El proceso de socialización sexual (y afectiva en su caso) entre los géneros en la historia cultural en Celaya, se va entretejer de formas distintas, violenta en caso de guerra, las mujeres en la revolución mexicana son motines, son preseas de batalla, se interrumpe el orden moral, para imponerse momentáneamente el orden del más fuerte, ante la muerte el placer salvaje de los soldados, en el saqueo brutal de los ejércitos, hubo casos en que murieron familias completas al no ceder que se llevarán a sus hijas o a su esposa.

“Pues de la revolución mi abuela dice que le toco esconderse en un pozo, porque los soldados se robaban a las mujeres”. (Entrevista 113) (María López Sánchez, 62 Años, Femenino, Primaria, Ama de Casa, Celaya).

Reinstalada la paz, había una modalidad un tanto violenta parcialmente, era más rural y de ciertas clases subalternas, donde había poca socialización entre las personas, y mucha carga ideológica religiosa sobre el sexo y los cuerpos. El robo de la novia. A propósito mi bisabuela Andrea me platicaba que le enseñaron en cierta forma velada, lo siguiente: “el hombre que la robara, a ese hombre debía de servir”. En su caso nunca conoció o platico anteriormente con el hombre que la robó (el abuelo Trinidad), lo conoció hasta que se la llevó, así era el riesgo, la aventura y la usanza en el campo de aquellos tiempos. Con ello afirmamos, que el noviazgo no siempre existió, tiene que ver con procesos de urbanización social, secularización de las prácticas culturales en la estructura del tiempo libre (trabajo asalariado) y dentro de los procesos de reconocimiento al margen de acción del género femenino. El robo de “la novia” como una relación de fuerza, no había negociación, no había objeción con la pareja, solo resignación o rechazo determinante por parte de la familia de la mujer, implicaba cierta distancia o exilio en el suceso por parte de “la nueva pareja”.

“Tu abuelo me robo en 1953 yo tenia 13 años. ¿Como que? Lo más importante es que haya llevado tu papá Manuel, corre y corre ¿a donde? que me han robado, que me dice acompáñame aquí al la esquina, y luego ahí voy de mensa y que me agarra la mano, y me dice córrele, pues ya le corrí yo también, si nada más me dijo acompáñame aquí a la esquina ¿tu crees?, y luego ahí no dijo este, como se llama ¡fue horrible, fue horrible!, pues si fue horrible, porque nada mas estábamos viendo para atrás, para que nos, nos siguieran, ja, ja, ja, ja”. (Entrevista 64) (Maria Elena Cruz Sánchez, 67 años, femenino, tercero de primaria, comerciante)

Hubo también modalidades mediadas por parte de la iglesia, para hacerlo más civilizado, donde se depositaba a la mujer en un templo o en casa de una pariente del

novio (mujer respetable de preferencia), y se “posesionaba” a la mujer hasta el día de la boda. Mostrando así la disposición de hacerlo por los “causes correctos” esa unión.

En la transición de la vida rural a la vida urbana, ya habíamos señalado los espacios de encuentro entre género: en los espacios de socialización religiosa, en la vida festiva en las fiestas del pueblo y ciertas actividades donde las mujeres participaban: mercado, plaza, etcétera. Poco a poco se tolera una relación afectiva no sexual (genital) prematrimonial, en ciertas clases donde el pudor es un elemento simbólico importante en la distinción de clase, posteriormente se hace más común.

“Pos nomás eso, porque mi papa no nos dejaba andar libres, nomás por allá nos llevaban a misa y a la casa a encerrarnos que más pos si por eso había mas educación, ahora tu regañas a un muchacho te dicen unas groserías, si tu me mirabas ay viene doña fulana, a aventar aquello y irte, si estabas con tu novia igual, no podías estar con tu novio, nada, nada de eso, tenias que respetar aquello y ora le gracias mucho ya no hay respeto así que eso es todo”. (Entrevista 15) (Carmen Santana Macías, 78 años, campesina, Celaya).

El matrimonio es el vínculo autorizado de una relación monogámica sexual de pareja, el noviazgo es el vínculo afectivo para establecer esta relación. La frontera de una y de otra estaba bien definida.

“Si era mas sencilla, mas educada había mucha educación, los novios no se nunca se tomaban de la mano, los ricos, la novia siempre estaba adentro de su casa y él de tras de la ventana, los novios afuera de la calle de pie y así platicaban, las ventanas tenían rejas así, que no se besaban, ni se abrazaban, como ahora. En los ranchos era distinto, andaba uno escondiéndose por que la gente era muy delicada, los papás, las mamás de las muchachas y del novio, andaban a las puras carreritas casi se comunicaban más con cartas que con palabras, porque no se podía, era muy delicada la gente, había mucha educación, si”. (Entrevista 70) (Hilario González García, 80 años)

Si bien el noviazgo permitía cierto conocimiento de las personas, y se podía probar (y aprobar socialmente) a la posible pareja, también no era permitido tener muchos novios a las mujeres, y solo uno en cierto lapso de tiempo (lo que duraba la relación).

“No pos era mucho respetable, para, para que tu trataras una muchacha que fuera nomás tuya, pos era que tu la ibas a respetar mucho, hasta que la pidieras era tuya, le podías agarrar una mano menos no y de aquí allá mira, ya ahora ya se tratan de fregarte ya casi nomás bueno eso es todo

muchachos”. (Entrevista 15) (Carmen Santana Macías, 78 años, campesina, Celaya).

Las restricciones en las relaciones se han modificado, lo corporal ya no actúan solo en las insinuaciones y coqueteos, lo corporal tolerado se da entre el beso, el abrazo y ciertas caricias, mientras lo sexual aún no está del todo aceptado en esta relación.

“Pos bonitas, bonitas costumbres, y las costumbres eran bonitas, porque horita que ya de 12 o 14 años ya andan con el novio salen pa un lado, salen pal otro y antes no, en antes ni dejaban los papás de la muchacha platicar con uno, como ahora que fueran novios, nos mandaban decir con una amiga o le mandaba uno una carta a la muchacha, y se comunicaba uno con pura carta era muy bonito y horita ya no”. (Entrevista 62). (J. Guadalupe Torres Aranda, hombre, 76 años, originario de Celaya).

Los espacios públicos son para ciertas clases el lugar donde puede seleccionar, posibilidades de relaciones afectivas y de noviazgo. La tendencia es que se pueda tener relaciones sexuales en el noviazgo, aunque la figura de la relación se modifica.

“En Celaya en mi tiempo, pos el jardín y la Alameda, pos eran lo más atractivo y donde las muchachas uno de joven, era ver las muchachas, eran los lugares más atractivos para uno de joven”. (Entrevista 50) (Francisco Morales 78 años, sastre, primaria).

Las clases populares en los tiempos libres buscan esa posibilidad de relación en ciertos espacios públicos: el jardín, la alameda, la calzada, las fiestas del pueblo.

“La alameda porque aprovechaban a que salieran las trabajadoras domesticas para poder cortejarlas, era llamado “gatear”. (Entrevista 49) (José de Jesús Ávila Martínez, 57 años, maestro universitario).

“A mi el jardín, la alameda y la calzada y se le echaba un ojo al músico y pues ya, iba a conquistar al chamaco que le gustaba”. (Entrevista 58) (Socorro García Montalvo, 65 años, tercero de primaria, empleada domestica).

Los ritos de cortejo son interesantes: ¿Cómo saber si una persona le gustaba a otra, sin poderlo manifestar expresamente por la gazmoñería?, por medio de signos kinesiológicos (corporales), faciales, proxemicos, paralingüísticos y otro tipo de indicadores con objetos, elementos semióticos en la pragmática de afecto de esta cultura: El flujo de los sentidos de los solteros en la circulación (unos para un lado y otros en sentido contrario), señalando cierta disponibilidad, el romper el huevo de confeti (cierto acto violento que irrumpe un estado de cosas) como una señal de intencionalidad de agrado. El proceso de circulación se restringe para los que están

apartados en la relación de noviazgo, ya no puede circular como soltera o soltero. El cortejo a una novia o novio de otro, era motivo de violencia a la pareja o al pretendiente.

“Cuando se hacía el carnaval en el jardín y los muchachos íbamos para conocernos, las mujeres caminábamos para un lado y los hombres para otro, ellos nos veían y si les gustábamos nos quebraban un huevo de confeti, ya después nos conocíamos mas y nos hacíamos novios, pero un día yo me enojé con mi novio que había conocido ahí y fui al carnaval pero cuando el me vio, me quebró un huevo con aceite para que me fuera a mi casa y ya no anduviera ahí viendo a los muchachos. Aunque ya después de muchos años de novios nos casamos”. **(Entrevista 48) (Guadalupe Rodríguez Patiño 81 años, mujer, comerciante).**

Los indicadores de agrado de las personas al regalar flores, hacer señitas, requería la retroalimentación comunicacional aceptar las flores, contestar el guiño, las palabras requerían terreno seguro, el rechazo afectivo podía ser costoso, por ejemplo, que otra persona más fácilmente lo desprecie, en el peor de los casos por medio del estigma entre el grupo de amigos o amigas. La palabra sancionada, limitada contenía el amor que sentía por la persona, cuando era permitido, la asfixia contenida se manifestaba en melosidad.

“Bueno, eh, una de las costumbres que puedo yo decir que añoro aquí, entre las costumbres de Celaya, era que, había un jueves que se le llamaba jueves social; el comercio se cerraba a las 2 de la tarde y la agente podría ir al cine y salir a dar la vuelta a la alameda, al jardín; y una cosa muy interesante y bonita, es, que la gente que daba vueltas en el jardín, las muchachas daban vuelta en un sentido y los hombres al otro lado, en otro sentido; y ahí se caracterizaba un detalle chusco, es que, cuando alguno de los muchachos se gustaba, entre hombre y mujer, este, se hacían señitas, se reglaba una flor y pus era la forma de conquistarla. Otro detalle también, es que la gente de campo que venía a Celaya los jueves y domingos, daban la vuelta en la alameda, igual, como lo hacían en el jardín, unos en un sentido y las muchachas en otro sentido, el... también otro detalle es que esos días, de jueves y domingo, este, la... había música, la... era la banda de música, que era dirigida en aquel tiempo por el profesor Isaías Barrón, y pues era una tradición muy bonita, que, ya... sigue la banda, pero ya, como que se ha perdido el cariño, el amor a esos gustos”. **(Entrevista 65) (Marco Antonio Vera Cardona, 64 años, Secundaria, gerente de ventas, gerente de compras, dibujante y contratista, originario de: Celaya).**

Para las clases sociales altas, los espacios de socialización se hicieron exclusivos en la posibilidad de acceso en el consumo y en la selección de la vestimenta. La clase alta y la

aspirante a alta, no era numerosa, por eso se recurrían a la exogamia de clase con los foráneos.

“Pues había un café donde los jueves y los domingos eran social y pues iban todas las muchachas de la sociedad muy bonitas, y catrinas por supuesto y entonces era un como te dijera iban al café, y venían muchos muchachos de fuera y pues era muy bonito”. (Entrevista 14) (Maria Guadalupe Hernández García, 62 años, femenino, sexto de primaria, ama de casa, originario de un ranchito cerca de Celaya).

El proceso de circulación en el mercado simbólico afectivo entre las clases altas era restringido. Aún cuando los pretendientes a ser clase alta, también circulaban en esos espacios, donde se calificaba con ciertos criterios a las personas que visitaban esos lugares, con ello señalo que no solo requería de la aprobación de la persona interesada.

“Lo que mas me gustaba era ir los domingos al jardín a dar la vuelta, ir a las tardeadas al Susana que era una fuente de sodas o ir al cine, y pues a esos lugares porque no había otros lugares para salir. ¿Qué lugares le llamaron más la atención y porque? Pues el jardín jueves y domingos, porque era la única distracción que teníamos”. (Entrevista 22) (Ma. Eugenia Martínez Segura, 61 años, Femenino, Preparatoria, comerciante, Guanajuato, Gto.).

Los lugares de socialización y cortejo han cambiado, efectivamente las discotecas y recientemente el antro son para estos tiempos.

ENT: ¿Cómo era su familia y sus amigos?

Sra. Pilar: pss que unidos tranquilos

ENT: no les gustaba hacer les gustaba ir Alameda

Sra. Pilar: ándale a la alameda al jardín a caminar ya vez que caminaban dando vueltas y vueltas unos pa allá y otros pa acá.

ENT: ¿era cuando conocían a sus parejas no?

Sra. Pilar: ¡ándale! y luego los muchachos alrededor este... viendo a las muchachas a ver cuál te gustaba.

ENT: ¿usted fue una de esas muchachas?

Sra. Pilar: ¡no! A mí no me gustaba ir a... me invitaban, bueno ya estaba mas grande, ya estaba adolescente, a mi no me gustaba, les decía que no le veía chiste de dar vueltas así y vueltas al jardín.

ENT: ¿y sus amigos se acuerda?

Sra. Pilar: si iban amigas a dar vueltas al jardín.

ENT: ¿cree que ahora, no sé, los jóvenes era son como eran antes? ¿Qué cree que sean diferentes?

Sra. Pilar: que son diferentes ya no son así como antes, que se ponían a dar vueltas andaban las muchachas ahí.

ENT: ahora ya que es el antro y todo eso.

Sra. Pilar: ¡ándale! que vámonos a los antros ya.

(Entrevista 68) (María del Pilar Vargas, 60 años, femenino, primaria, comerciante).

Predomina las formas de las clases altas como cultura ritual en esos espacios, la circulación de personas en ese mercado simbólico del afecto esta mediado por códigos de clase: la ropa, con quien se junta, si tiene dinero, ¿a donde ha ido?, ¿dónde estudia?, si es guapo. En el caso de las mujeres, si esta “buena” y/o “bonita” le permite posibilidades de tener movilidad social. El cuerpo sigue siendo el objeto de atracción en los hombres, la mujer que tiene un bonito cuerpo tiene un capital simbólico en el campo del antro. El desden es un recurso utilizado en ese mercado simbólico, la cotización de las personas tienen que ver con sus apellidos de clase, la emulación de comportamientos es una estrategia de mimetismo entra aspirantes de clase y las clases altas, los productos residuales son para los jugadores con poco capital simbólico y económico. El noviazgo se da en este entramado.

Cruces del mundo campirano y la urbe en Celaya

Ricardo Contreras Soto

riconsoto@gmail.com

La división social de trabajo se manifestó principalmente entre dos formas de vida, dentro de las diferencias culturales de representación simbólica y en la vida práctica entre las personas en la región, que viven y realizan actividades en el mundo rural o campirano (campesinos, jornaleros, ejidatarios, ganaderos, pastores, etcétera) con las personas que realizan actividades y viven en las ciudades (trabajadores, comerciantes, burócratas o ejecutivos de diferente nivel, artesanos, técnicos, amas de casa, personas que realizan distintos oficios, prestadores de servicios, etcétera). Secularizadas dichas actividades económicas y especializadas, cada uno de ellos tienen dos diferentes espacios que coexisten y se complementan de manera general. Es así como el mundo urbano y el mundo rural participa en los cruces de la vida cultural en Celaya, desde las plazas donde se van a proveer de mercancías en los intercambios económicos, hasta los recintos religiosos donde se van a suministrar creencias y reafirmar las identidades religiosas principalmente los domingos.

Recuerdo fotografías antiguas donde en la calle y en la plaza transitan diversas personas fácilmente identificables por su forma de vestir entre urbanas y rurales, los hombres rurales traen sombrero para protegerse del sol, huaraches (por condiciones económicas y ecológicas), ropa de manta blanca (aunque como se señaló, fue prohibida en Celaya, por algún presidente con prejuicios modernizante), las personas ciudadinas andan a la “moda” la que se dicta en algún lugar “centro” de Europa o de Estados Unidos. La siguiente descripción nos habla de esa forma de vestir de las mujeres campiranas:

“Con vestidos largos de flores muy bonitos uno usaba mandil guaraches no como a hora que las mujeres andan muy zanconas, y eso que yo no usaba vestidos muy largos me llegaban abajo de la rodilla utilizaban trenzas largas”.

(Entrevista 113) (María López Sánchez, 62 Años, Femenino, Primaria, Ama de Casa, Celaya)

El siguiente testimonio es una riquísima descripción de la vida cotidiana rural, muy detallada, nos platica sobre los quehaceres, la alimentación, el régimen de trabajo, los intercambios comerciales entre lo rural y lo urbano, el necesario conocimiento del entorno natural, la complementación de las dietas de subsistencia con otros alimentos locales (que dejaron de ser hace tiempo comestibles), los lugares urbanos de abastecimiento de ciertos productos, los productos, las comparaciones y valoraciones

que hacen las personas sobre la situación actual en las formas de vida predominantemente económicas.

“A pos los de mas antes, tenían unas costumbres muy bonitas pero muy salvajes levantarse a las 4 de la mañana o 3 de la mañana en el rancho, los que iban a vender su leñita, sus nopalitos a Celaya a los barrios, pues también irse temprano para llegar a Celaya, en el rancho salían a madrugar los bueyes, y se usaban bueyes, ya que los madrugaban les daban de almorzar y antes de las 7 de la mañana, ya andaban labrando la tierra eran personas que vivían en el campo, salían a las tres de la mañana, por decir regresaban a las seis de la tarde, ya nada mas a comer y dormir, y devuelta otro día, en la misma hora no había quien se quedara en cama, los alimentos eran pobres: frijolitos, pero era gente muy sana, personas muy sanas, en esas me incluyo yo, porque fui criada con nopalitos, verdolagas, quelites, este carnitas de campo, mucho conejo, mucha liebre, muchos armadillos, mucho tejón, no había pobreza de comida, no había matanza de puercos como ahora, pura carne de pollo, criaban las mujeres en el campo hasta 100 ó 200 pollos, 100 ó 200 guajolotes, después ya ni los cuidaban, las gallinas salían en donde quiera, llegaban ya nada más con los pollitos y era fácil la vida de antes, dura la vida de ahora, y aunque sea más bonita, y aunque vista uno mejor se ve mas difícil ahora, más antes vestías manta el hombre vestía su calzan de manta, y blanca y camisas de manta jaspiada y con hilitos de colores, era la manta jaspiada, tela jaspiada las mujeres iban a la cárcel (a los talleres a proveerse de ropa que hacían los presos), por que no había puestos como ahora, iban a la cárcel compraban lo de los presos que hacían las cobayas, en los telares bahía, con su fabrica de cobillas, fabricaban la tela, y pos la gente iban y les compraban a los presos por pieza así la vendían y pues no iba uno a Celaya, más que atraer la cal y el petróleo en la burrita, porque pos en el campo se daban tomates, en el campo se daban jitomates, en el campo quelitito, esos que ahora les dicen champiñones había por montones en el tiempo de las aguas cortaban una cubeta y eran sabrosísimos pero ya ahora todo eso cuesta”. (Entrevista 75) (Juana Hernández León, 64 años, Ama de casa, ninguno, La Palmita municipio de Celaya). (Se calculó aproximadamente en 1949).

Las pequeñas ciudades, las comunidades rurales y las rancherías carecían de servicios básicos (agua, luz, drenaje, servios de salud, educación, comunicaciones, etcétera), la distancia entre lo rural y lo urbano era diametralmente opuesta, como lo muestra el siguiente testimonio:

“Primeramente el trabajo, siempre el trabajo ha sido lo primero, yo estaba en San Miguel Octopan, fui a hacer el servicio social, estaban tan atrasados, que para empezar te voy a decir una cosa, resulta que yo ahí puse mi consultorio, puse la primera farmacia que hubo ahí, el primer teléfono, lo puse ahí porque era el único (médico) de todo el pueblo, y el correo, tenía también el correo, bueno se lo deje a la señorita que me atendía la farmacia, tenía el correo, el teléfono y la farmacia, lo único que había ahí”. **(Entrevista 59) (Doctor Carlos García Ruiz, residente de Celaya desde 1954).**

Sobre la estrecha vinculación entre el mundo rural y el mundo urbano (en un momento histórico) que se da en Celaya, resalta los contrastes entre uno y otro, el siguiente testimonio permite explorar ese mundo subjetivo de la percepción, ya que nos habla de “libertino”, asociado a la noción de “tiempo libre” (que es una expresión más para los urbanitas asalariados, y no de las personas rurales, ya que solo las personas rurales dejaban el trabajo a un lado por el momento), el proceso de reproducción de clase, se va distanciando hacia la proletarización de la mano de obra hacia las ciudades de los hijos de las personas que trabajaban en el campo, de las actividades de servicio a la industria, de la industria al comercio (la rotación de las personas en el mercado laboral), la complementación de la dieta diaria en los recursos económicos en las crianzas de animales, las epidemias avícolas y el desconocimiento de su tratamiento, la vida familiar articulada a la vida laboral:

“Pues no, fíjese que no, como casi uno no andaba muy libertino en aquellos días. Pues no hay ninguna anécdota que yo haya tenido, como éramos muy pobres no salíamos. Mi padre trabajaba en el rancho y ganaba poco, no salíamos de la casa, nada más para ir a jugar en la noche. Ya cuando empecé a salir al jardín, allá al centro de Celaya tenía 10 años, ya fue cuando empecé a ir al jardín. Pues no me acuerdo de alguna aventura que haya tenido. Con sus hermanos, primos o sus amigos ¿no? No pues casi éramos muy desapartados, no tenía uno ____ de andar por allí, por aquí. Amanecía y mi padre trabajaba en el rancho, y nos llevaba en la mañana al rancho y ya veníamos hasta en la tarde a dormir. Ya le digo, aventuras pues no, casi siempre me la he echado trabajando, trabajando nomás trabajando. En el campo ¿no? Casi toda mi vida fue puro trabajar, trabajar, desde los 15 años, desde antes yo trabajaba con un nevero, había nieve y todo eso. Ya después de más grande trabajé en una industria, era estar todo el día ahí, era del trabajo a la casa, de la casa al trabajo, porque ¿qué hacía uno? Puro trabajar nomás. Luego entré a trabajar ahí en el mercado Morelos, entraba uno a las 6 de la mañana y salía uno a las 11 de la noche, en ese tiempo nada de que andaba parrandeando

con los amigos; mi vida fue trabajar en una parte, en otra parte, en otra parte. Pues en mi casa nomás teníamos gallinas, gallinas para mantenerlas, era lo que teníamos en la casa, de otros animales domésticos así, para mantener. Me acuerdo nomás lo que criábamos eran gallinas, todavía cuando llegamos aquí, aquí llegamos en el (19)55, después de que yo me casé vivíamos aquí, aquí si criamos gallinas, nomás que luego llegaba la enfermedad y se las llevaba todas, entonces dijo mi madre “no ya no vamos a criar gallinas, porque les llega la enfermedad y se mueren todas”. Ya después fui yo dejando de criar gallinas, mi madre tiene, pues cuando yo ya me había casado, mi madre se murió tendría yo alrededor de 12 años tendría yo cuando murió mi madre. Ya cuando empecé yo a trabajar ya cuando tenía 15 años, y de 15 años para acá todo fue trabajar y trabajar. Trabajé en una tienda de abarrotes, ahí duré quince años trabajando, después me salí yo, y ya después puse mi changarrito, y aquí está todavía el changarrito”. **(Entrevista 61) (Raymundo Avella Luna, 84 años, 2° de primaria, Originario de: Celaya).**

Otra de las articulaciones entre el mundo rural y el mundo urbano es la fuerza de trabajo que provee el mundo rural a las ciudades, a través de las “migraciones internas”, dadas en trabajos como: los albañiles, los peones, trabajadores descualificados, comerciantes y sobre todo en el trabajo doméstico:

“Pues yo no se yo me imagino que buena mi mamá, por ejemplo molía el chocolate de ese de metate, despachaba la leche ahí con una señora que era su patrona, y pues yo ahí la acompañaba, los hombres se dedicaban al campo por ejemplo los ingenieros agrónomos pues al campo, a la tierra a todo eso, cuando yo era niña siempre habido escuelas estuve estudiando en la Emeteria Valencia, primero en el Asilo de niños, pero nada más llegue hasta tercero, las mujeres se dedicaban al hogar hacer la comida las tortillitas mi mamá también fue empleada domestica por eso te digo que molía el chocolate, hacia el aseo de la casa, y antes mi mamá para poderse sostener, mi abuelita y mi mamá y mi otra tía que todavía no se casaba vendían tortillas echaban tortillas a mano y las entregaban a las casas”. **(Entrevista 58) (Socorro García Montalvo, 65 años, tercero de primaria, empleada domestica).**

La vida urbana está llena de rincones rurales: las huertas, las masetas, el criadero de los animales, los gallineros, pozos, muros vivientes de plantas espinosas, sobre todo en sus alrededores y en los barrios:

“Mire pues yo soy originaria del barrio de Tierras negras, eh como ustedes sabrán el barrio de tierras negras es un barrio con mucha tradición y un arraigo muy... y pos grande y allí viví uhh siempre hasta hace 15 años que salí de ahí, la niñez se llevo acabo sobre las fiestas, las tradiciones de ahí y

pues yo estuve internada en un colegio, América en Jiménez. Pero yo siempre añoraba a aquí, porque acá me llevaban a vender flores al barrio de San Juan de Dios, pero yo añoraba el barrio de tierras negras estaba, era cuando me llevaban a vender flores con la familia tenía una, unos solares grandes de flores por que cultivaban flores pues nosotros vendíamos, mi abuelito vendía flores y todos nosotros vendíamos flores, ahí se cultivaban de diferentes flores jazmines violetas, rosales y también nube alelí, hierbas esas eran las que se cultivaban ahí. Dalias, si también geranios, si que son rojas, blancas y amarillas y.... eran, eran solares, (Héctor Sánchez: todo lo que era ahí las colonias los Ángeles, no) Si, es. El agua, había un pozo, ahí mi abuelito tenía una noria, les decían ellos porque las norias eran cuadradas, son cuadradas y los pozos son redondos y ahí había una noria y se sacaba con bandilete, era un bote, era un bote grande, que estaba en un mezquite y ese tenía un, un de este un lazo grueso con el que entraba allá pero y con lo que se sacaba era con una madera que la envolvían atrás, le ponían como una piedra para que la pudieran sacar. Y esta fue pues la niñez y ahí mi abuelita vendía en el mercado las flores ahí tenía su puesto en el centro, en aquel entonces en el mercado Morelos estaba una estatua de, de Morelos y alrededor se ponían las de las flores. Refiriéndose a 1940". **(Josefina Estrada, Mesa de trabajo 9 de agosto 2007)**

En muchas comunidades rurales predominaba un orden impuesto en la vida cotidiana por las personas y las armas: entre cacicazgos y justicias a mano; entre extrañamientos controlados por fuerza y la ley del más fuerte, problemas como estos resueltos por esa vía en el México bárbaro posrevolucionario. Muchos fueron los personajes que a hierro vivieron y murieron.

"Prácticamente, fui el primer extranjero, que fui ahí (San Miguel Octopan), porque eran bravos a mi no me dejaban ir los de aquí de Celaya, me decían que eran bravos, que puras balaceras se armaban ahí, no pero a mí no me hicieron nada, porque yo no llegue a pelear, yo llegue a ayudar. Entonces fíjate que el trabajo, otra cosa, por ejemplo fíjate la cuestión, fíjate no me lo vas a creer, el esparcimiento aquí en Celaya no había más que los dos cines y la vuelta al jardín los domingos no había ninguna otra cosa, campos de fútbol estaban unos llanos que estaban aquí en la calle de Obregón, jugábamos fútbol ahí, yo llegue a jugar fútbol, había un campo de béisbol y un frontón era todo lo que había de deportes, lo del estadio fue mucho después, el esparcimiento fue lo que te digo, era un paseo al puente de la Laja, eran paseos grandes, ahí al puente de la Laja y el otro era, había otro paseo espera a la Alameda, la Alameda ya estaba fuera de Celaya, y era una cosa

extraordinaria, ah y las muchachas de entonces se iban desde aquí, desde aquí del banco la casota grandota se iban en una carretas se iban hasta la Alameda a hacer un día de campo (risas), ahí se juntaban las carretas y los caballos y se iban hasta la Alameda de día de campo , no había más”.
(Entrevista 59) (Doctor Carlos García Ruiz, residente de Celaya desde 1954).

El esparcimiento fue una de las características diferenciales entre ese mundo rural campirano y el urbano. Mientras el espacio era “natural” de lo campirano, donde no se concebía el tiempo libre, ni la recreación. En el espacio urbano lo natural era “artificial” para rememorarse lo especial en parques, arboledas junto a fuentes, bancas, quioscos y lugares explícitos donde recrearse: “La naturaleza dominada”.

Celaya: contrastes culturales de lo rural, urbano y peri urbano

La vida rural como actividad social económica y representación cultural predominó en las formas de percibir la vida, el orden de las cosas, en la vida festiva y laboral con los ciclos de cosecha, temporales, fiestas religiosas, etcétera. Aún cuando las actividades comerciales (junto a la minería y la insípida industria) predominaron en las fases históricas del colonialismo, reforma, porfirismo y la revolución. Tan marcada fue la presencia de la vida rural porque en ella se circunscribía las formas de subsistencia y de participación de un gran número de la población, por un gran periodo largo de tiempo (a pesar de que hubo procesos de desindianización), Bonfil (1990: 77) reflexiona sobre el mundo campirano:

“La agricultura, que es la actividad económica básica, hace uso en gran medida de las técnicas indias. El maíz sigue siendo la cosecha principal junto con otros productos de la milpa, variables según las condiciones locales. Quizá haya un empleo mayor del arado y los correspondientes animales de tiro; en algunos casos esto pudo ser favorecido porque las haciendas, promotoras de la desindianización, ocuparon tierras planas que se prestan para el cultivo del arado. En cuanto al régimen de tenencia de la tierra, la propiedad individual coexiste con el ejido y con los montes comunales. En la organización del trabajo agrícola se recurre a la solidaridad familiar y a la cooperación vecinal basada en la reciprocidad; el pago del salario es poco frecuente en las labores agrícolas. Persisten mitos, cuentos, y leyendas en los que la naturaleza figura como un ente vivo, y se mantiene prácticas propiciatorias y creencias en torno a seres sobrenaturales de clara estirpe india. Por otra parte, la cosmovisión que da sentido y coherencia a tales ideas y prácticas en la cultura india, aparece fragmentada en las comunidades campesinas tradicionales...”

En el pasado la gente de Celaya se percibía de la siguiente manera:

¿Qué hacía la gente de entonces y como era?

Sra. Pilar: pues trabajan en el campo, en sus casas.

Sra. Pilar: si en el campo hacían estas cosas del campo, tanto como las mujeres como los hombres.

Entrevistador: ¿Familias grandes?

Sra. Pilar: si

ENT: ¿mucho hijos?

Sra. Pilar: Mucho hijos si pss casi la mayoría de 12, 18 hijos”.

(Entrevista 68) (María del Pilar Vargas, 60 años, femenino, primaria, comerciante).

Como vemos hay división de trabajo por género en las actividades agrícolas, las mujeres preparando la comida y en actividades del hogar, los hombres, cultivado y cuidando a los animales, por lo general. Aunque se da el trabajo de pizca y desquelite con las jornaleras en estas regiones.

“No pos cuando mi esposo el hacia cobijas salía al campo, y ya nos traiga elotes camotes garbanzos todo nos traiga crudos, y yo se los preparaba a los muchachos y si pos el en la mañana se levanta a trabajar y en la tarde se iba al campo y ya nos traiga de todo”. **(Entrevista 71) (Antonia Valencia, 82 años, ama de casa).**

Por otro lado, hacen referencia a como vivía las personas en sus casas, por cierto, con materiales muy ecológicos y térmicos.

Liliana: ¿Cómo eran las casas?

“Hilario : Casas cercadas de piedra con todo el techo de pasto por cierto eran muy calientitas después hicieron sus casas de adobe con el piso de tierra”. **(Entrevista 70) (Hilario González García, 80 años).**

Sobre el tipo de cosechas (que se mantuvieron en la región ciertos cultivos, pero otros productos no) nos habla la siguiente entrevista:

“Todo el tiempo le dedicaba a trabajar, cosechábamos maíz, trigo y frijol después ahí en Rancho Seco cosechamos el camote y ya no existe, porque el camote necesita mucho agua en aquel entonces había mucho agua , yo me dedique a puro trabajar”. **(Entrevista 70) (Hilario González García, 80 años).**

A temprana edad los hijos de los campesinos comenzaban a trabajar de manera muy intensa y absorbente en ciertas actividades agrícolas - ganaderas. Pero con cierta autonomía económica familiar de autoconsumo (condición distinta a la del trabajo asalariado, había que comer de alguna manera), los que tenían usufructo o propiedad de tierra. No existía la adolescencia en las actividades agrícolas.

No, pero estaba mal, porque desgraciadamente de ese tiempo de mi juventud de los doce años no había mas que como de dijera yo que trabajar, y la cosa de salir con los animales echarles de comer y toda eso cosa, nos agarraba a uno el agua, los aguacero y ahí se secaba la ropa y no había mas que caminar y a esperar otro día. **(Entrevista 11) (Román Ramírez Trejo, 81 años, primaria, campesino).**

Que le gustaba como a toda la gente jugar con sus amiguitos y que no practicaba ningún deporte, porque no tenia tiempo, que se levantaban muy

temprano a las 6 de la mañana y llegaban de trabajar del campo a las 5 de la tarde y medio comían y a descansar porque llegaban muy cansados y sin ganas de nada. (Entrevista 86) (Natividad Estrella, 71 años, Masculino, Campesino, Celaya).

Las relaciones sociales de producción se dan con variantes en cuanto a la propiedad o uso de la tierra y la manera como se va a trabajar:

“...todavía mi abuelo y mi bisabuelo eran medieros, mediero se le llamaba al agricultor, horticultor que trabajaba la tierra a medias, ¿y que es a medias?, el patrón ponía la tierra y el agua, y el mediero ponía el trabajo y la semilla y el cultivo, en esas condiciones mí abuelo y mi bisabuelo trabajaron lo que ahora es toda la colonia Santa Anita, la parte poniente de la vía del ferrocarril, y la parte oriente del ferrocarril, ahí corría el agua que iba de los pocitos de aquí de la prolongación Leandro-Valle, y eran propiedades de un general retirado del ejercito de apellido Rocha, parece era abuelo del finado Doctor Rocha, según versiones, he mis mocedades ahí las pase trabajando la tierra, y de ahí corriendo a la escuela porque entrábamos a las nueve y salíamos a las doce, regresábamos a las tres y salíamos a las cinco...” **Pedro Mendoza Álvarez, 76 años Mesa de trabajo 27 de septiembre.**

La vida rural se da en una relación estrecha con el entorno natural, fauna y flora de la región, los peligros, los miedos y los conocimientos tienen que ver con esa articulación con el entorno natural, se destaca la sabiduría de los ancianos:

“Uhhh... pues lo que no se me olvida, fue de una vez que estaba yo chiquillo y que estaba cuidando animales y que le digo a esta, que me espantaron... y lo mismo que de chiquillo pise una de esas víboras de esas de aguas negras y me mordió por que la pise...y yo le hacia así, y yo creo que uno de sus colmillillos se le atoraron en el pantaloncillo y hasta coleaba... uhhh... hijo de la madre, pos hazme el favor, que gritotes no crees que haya echado, y cayo para allá y que me veo chorreado de sangre, pero ya un señor ya muy grande, se llamaba don Serapio Tapia, ese fue el que me amarro aquí, y me dijo no te pasa nada, no te pasa nada... y esa la tengo aquí en la mente, no te pasa nada por que son de aguas prietas dice, esas no te hacen nada, pues me dijo que me iba a dar comezón y traigo una señal por acá y me arde... cada año y el mismo me dijo “ te va a arder pero no es peligrosa... pero sepa dios cuanto llore esa vez...”.(Entrevista 52) (Zeferino Jungo Pérez, 79 años, Masculino, Operador).

Las actividades como cultivar o cuidar animales son realizadas casi de manera aislada, a las personas se les escuchaba de vez en cuando al realizan actividades del campo: cantando, chiflando, hablando con la madre tierra o en un gran silencio que los va

haciendo así, muy reservados, muy callados, muy independientes, muy solos, muy duros, muy pocos (ante los problemas) una peculiaridad en el hábito de la vida rural.

¿Qué le decían sobre Celaya sus padres o abuelos?

“Pues, fíjese que mi padre era muy callado, casi no contaba nada, como le digo, el campo era distinto, el trabajo era distinto uno de ser era distinto, porque desgraciadamente no había con quien convivir, y ahora no, ahora se sale aquí uno y platica con muchas personas y más antes no, pues era pura soledad, soledad era todo lo que había para la gente pobre, era pura soledad, pura hambre, necesidad que había, a veces llovía, había cosecha y no llovía y no había cosecha y tenía uno que andar por ay pepenando o irse uno a otro lado para pepenar para juntar para comer, maíz camote, o jitomates lo que había por ahí, por otra parte, eso era”. **(Entrevista 11) (Román Ramírez Trejo, 81 años, primaria, campesino).**

Pues las costumbres eran por ejemplo de cómo le dijera yo, de su casa o con amigos, no había ni luz, así pues que, salía uno a sentarse allá con los amigos a cantar, era todo lo que hacía uno de ranchero allá en el campo, ahí a gritar y ahí se divertía uno y los mas grandes se echaban su cigarro y llegaba la hora de dormir y vámonos y hasta mañana y ahí nos vemos, eso era todo. **(Entrevista 11) (Román Ramírez Trejo, 81 años, primaria, campesino).**

En Celaya el mundo rural coexistió gran parte de tiempo, ya que a principio la ciudad se reconfigura entre partes urbanizadas con zonas de cultivo.

Pues que me platicaban, que pues era lo del campo, no había industrias grandes, no había que dijera pues si no que mas obreros que muchos iban a un molino que era donde los ocupaban trabajan en luz y fuerza, que estaba en la plazuela y ya estaba la presidencia y la cárcel estaba ahí a un lado del templo de San Agustín. **(Entrevista 57, José González Valadez, 74 años, primaria, artesano y hojalatero). Aproximadamente en 1928.**

En otro tiempo posterior el trabajo agrícola se realizaba principalmente en las zonas peri urbana y rural de Celaya:

“Pues mi familia era muy pos era tranquila, se dedicaban a trabajar, pos yo veía que se dedicaban a trabajar este, pues el papá ir a trabajar al campo de aquí de Celaya era irse a trabajar a un rancho, este a nosotros pos yo iba a la escuela, a la escuela en la mañana y en la tarde se usaba la escuela de las 9 de la mañana a las 12 del día y salíamos a comer, regresábamos a las 3 y salíamos alas 5 de la tarde y ya en la tarde era para hacer la tarea y para jugar en la calle con los vecinos ahí este que los juegos eran este, a los encantados, la roña este las escondidas este, jugar carreras la mayoría de la gente descalza, de muy pocos recursos y así eran las 8 o 9 de la noche, no las 8 de

la noche y ya todos a dormir. (Entrevista 7) (Fermín Moreno Ramírez, 63 años, Masculino, Jubilado, originario de Celaya).

En el testimonio anterior se empieza a ver la diferencia existente entre la vida rural y urbana, en esta última el espacio de educación y recreación para los adolescentes y niños se va constituyendo dentro de la población como característica. Mientras que en la vida rural no cuenta con esa infraestructura (espacios, instituciones y prácticas) culturales. Por lo tanto, muchos de los procesos sociales nuevos, ya no se dan en las comunidades rurales. Precisamente ante el incremento en las ciudades y las ausencias en las comunidades rurales y perimetrales sobre cierta infraestructura, servicios, espacios, prácticas y códigos van a matizar las grandes diferencias entre lo urbano y lo rural, esto fue muy contrastante:

--¿Qué era lo que mas le gustaba de Celaya? “Pues cada de que yo iba pues todo, pues nosotros como vivíamos en el rancho, pues cuando llegábamos a Celaya que había harta gente, pues decíamos hay caray aquí esta de bonito, había tiendas y había todo eso, bueno pues en aquel tiempo como que nos ha llamado mas la atención como la bola del agua y el jardín y algo así como las callecitas, San Francisco, la parroquia, que San Agustín todo eso, mercado, bueno sentíamos bonito al ir ahí.” (Entrevista 74) (Rubén Caracheo Mancera, 68 años, campesino).

La diferencia cultural entre lo urbano y lo rural es que se hicieron dos culturas diferentes, mientras que los utensilios, objetos, códigos y miradas dejaron de ser las mismas y distanciarse, para generar una dinámica propia en la vida urbana con sus espacios especializados en las actividades económicas y culturales, con otros utensilios, medios, objetos y miradas. Lo rural tiene connotaciones de pobreza y soledad, aunque también de cierto romanticismo en sus remembranzas. Considero que esas diferencias no son “naturales” de los procesos históricos, considero que tuvo que ver más las desigualdades sociales agudizadas en el campo.

“Pues yo mas antes por ejemplo, mi trabajo era por ejemplo la cosa de usar yuntas, las mulas hacer surcos, sembrar, y todas esas cosas, ya todo eso se olvido, ya no hay nada de eso, ya ni gente hay, poca gente hay que se acuerde de todo eso que había aquí en Celaya”. Aproximadamente 1930. (Entrevista 11) (Román Ramírez Trejo, 81 años, primaria, campesino).

Pues la gente vivía del campo llovía mucho, ahora ya no se cultiva todo eso se fue acabando por la expansión de las ciudades y a consecuencia de la migración ahora hay tierras abandonadas sin siembra abandonadas . (Entrevista 70) (Hilario González García, 80 años)

El comercio se daba a pequeña escala en las comunidades rurales, es precisamente en las ciudades donde se van a dar los procesos comerciales más intensos, y que muchos pobladores de comunidades rurales y peri urbanas, van a buscar en la ciudad los mercados de sus productos:

“Pues como le dije todos al campo si, si trabajábamos las tierras y pues toda la gente era eso, se dedicaba a eso y pues algunos vendían cosas, pero pues todo era para el campo si, nada mas ahí”. (Entrevista 55) (Clementina Doñatés García, 61 años, 3ro.de Primaria).

“Mi papa me contaban que vendían leña y había veces que no les compraban y se venían con la leña para Tamayo de nuevo, pues eso era la vida de antes, y Celaya estaba igual la costumbres eran igual, humilde buenas personas, pero ahorita ya es un desastre”. (Entrevista 124) (José Gómez, 62 años, comerciante).

“Bueno, yo nací en San Juan de la Vega, pues soy de allá. De Celaya les puedo contar muy poco, pues yo soy de allá, pero me acuerdo de mis 3 o 4 años, mi papá me traía aquí a Celaya... él era comerciante, entonces nosotros allá en San Juan carecíamos de medio de transporte, teníamos que venirnos en el ferrocarril; pasaba ahí por San Juan a las 5:00 de la mañana, de ahí nos veníamos a Celaya, él venía vender sus limas... teníamos unas matas de limas, se las cortaba y me traía... yo estaba muy chico. Bueno lo primero que hacía él... y me acuerdo como un sueño; pues yo estaba chico, llegando aquí a la estación de Celaya, nos subíamos al famoso tranvía, jalado por una mula... Yo tenía 3, 4 años; desde que tengo uso de razón, yo nací en el 37, como en el 40, 41, 42; de tres años le estoy platicando. Y nos veníamos, nos veníamos... a veces no había tranvía, nos veníamos caminando... no había tranvía, desde la estación, desde la calle Juárez; y me acuerdo que todo eso estaba despoblado, y estaba también... creo que ahí estaba el campo deportivo de béisbol, fútbol”. (Francisco Luna García 70 años, Mesa de trabajo 13 de septiembre).

En la medida en que se separó el mundo rural del mundo urbano, las diferencias de sus prácticas, de sus representaciones, de sus conocimientos, la distribución asimétrica de sus capitales económicos y culturales, de sus atenciones, valores y preocupaciones, la historia cultural encuentra una bifurcación que se entreteje en las representaciones de las personas.

Las personas y los cambios tecnológicos en la vida cotidiana

En este pequeño apartado se muestra el encuentro de las personas comunes con los grandes cambios tecnológicos del siglo XX (la luz, la radio, la televisión, el refrigerador, etcétera), que hacen referencia en su discurso a cuestiones de cambios tecnológicos. Reconstruimos la experiencia cotidiana en el pasado que han tenido las personas en Celaya con la tecnología, las personas comparten lo vivido, en este breve catálogo de anécdotas sorprendentes de ese encuentro inmediato, que tiene un trasfondo social - cultural - histórico.

Cultura: percepción

La cultura es un vasto mundo de significados articulados en sistemas simbólicos: “semiosfera” (como le llamaba Lotman 1996), es decir todo un mundo de símbolos y sentidos concatenados, en las cuales los miembros de la sociedad estamos constituidos, participamos en esas mallas de significados, en los entramados de simbólicos en la idea de Weber y que retoma también Geertz (1973).

Nuestras preocupaciones políticas actuales se manifiestan ante la baja atención pública que hay en los proyectos culturales (sobre todo, aquellos ante la carencia de visión global que construye de manera integral con la ciencia y la tecnología¹⁹), en la época neoliberal (donde se recorta toda inversión social, así por lo tanto fomentándose la ignorancia en los países periféricos), hay una visión reducida y errónea sobre la concepción de “cultura” como aquella que se refiere a las bellas artes. Por el contrario vemos la importancia del concepto Thompson (1993: 169) parte de una concepción simbólica de la cultura desde un enfoque estructural. En su análisis nos dice que:

“el estudio de las formas simbólicas – es decir, acciones, objetos y expresiones del más variado tipo en relación con contextos y procesos históricamente específicos y

¹⁹ Pareciera ser que la investigación solo se construye con doctores de una rama disciplinaria o científica, un presupuesto (para realizar una investigación), un laboratorio donde haga las pruebas y ya está. Pero atrás de esta simplificación, hay un entramado importante donde un conjunto de instituciones fomentan (no disimulan) la formación de la ciencia, los científicos y los productos de generación de conocimiento. Hay especialidades, aspirantes en diversos niveles, formación, redes, formas de trabajo y valoración de este, revistas especializadas, medios, interesados, difusores del conocimiento, congresos, materiales didácticos para los aprendices de temprana edad, problemas identificados en cada campo del conocimiento, aportes de abordaje, experiencias, al respecto Berthelot (2003:7) problematizando sobre las construcciones científicas plantea: “Una disciplina se construye. Su historia es algo más compleja que un simple desarrollo de ideas y de teorías, implica técnicas y métodos de investigación, formas de construcción de su objeto, lugares de aprendizaje, de transmisión y de ejercicio, individuos asociados en redes de trabajo, intercambio y evaluación”.

socialmente estructurados, en virtud de los cuales dichas formas simbólicas son producidas, transmitidas y recibidas”.

De esta manera, es necesario contextualizar social e históricamente la producción, distribución y consumo de las formas simbólicas. En tales contextos se estructuran de diversas maneras las relaciones sociales, en cuanto a las diferencias “asimétricas”, de los ejercicios, condiciones, situaciones y posesiones de recursos, así como el acceso a la información y formación; es decir, en estos contextos se estructuran, en definitiva, las relaciones de poder.

La labor crítica nos permite en el análisis tomar distancia ideológica e instrumental, para ubicar su importancia relativa de las distintas formas, expresiones, tendencias y resultantes en contextos amplios y complejos dentro de los procesos sociales e históricos en cuanto a la generación de las ciencias.

Prácticas culturales

Por prácticas culturales las podemos definir en un primer momento como un conjunto de actividades genéricas de una sociedad en un momento histórico (determinado bajo un contexto), implica que existe dentro de su división social de trabajo actividades y saberes que se van construyendo por medio de la experiencia y el cúmulo de conocimientos sociales (entendiéndose en conjunto de manera sincrónica).

En cuanto a la construcción específica de cada una de ellas (se da bajo una lógica diacrónica del propio campo), las personas construyen por medio de sus prácticas dentro de los espacios de un campo determinado (artístico, académico, tecnológico, religioso, deportivas, escolares, científico²⁰, etcétera), que están orientadas a la formación, acción, reproducción, transformación, recreación, etcétera.

Presupone que son espacios sociales que se van abriendo y consolidando históricamente bajo procesos de secularización cultural en campos determinados en donde hay lógicas y capitales culturales específicos: en la formación “disciplinaria” de estas artes, técnicas o saberes con diferentes niveles de profundidad, en cuanto a la percepción, sensibilización, nivel de práctica para el dominio técnico, conocimientos de ciertos códigos de esas prácticas y las formas de participación y organización de cada campo.

²⁰ Y en cada campo disciplinario o científico: todo un estado del arte en cuanto a la dinámica de las búsquedas científicas. No ajena a todo un estado de la cuestión en cuanto a su relación con sus objetos de estudio.

Presupone también, que mientras mayor es el nivel de estas prácticas a nivel social, las personas amplían su visión cultural.

En dichas prácticas culturales incluye otras formas de expresión y participación no solo las institucionalizadas por la cultura oficial, sino también otras formas de prácticas de la “cultura popular²¹”. No olvidemos la relación saber- poder que se dan en las diversas sociedades. Mientras que las ciencias tienen la ventaja de poderse auto cuestionar, factor que no existe en otras formas discursivas del saber / poder.

La primacía crítica de las ciencias es necesaria. Aunque las tentaciones de determinar “lo importante”, “lo verdadero”, “lo reconocido”, etcétera, por parte de las ciencias en esa relación poder /saber (institucionalizada) pueden adulterar los fines de la ciencia por otros intereses. Ver Bourdieu (2003).

Trasfondo histórico

En los llamados ahora países industriales (centros) se encuentran los cambios vertiginosos de la tecnología y la ciencia, provocados anteriormente por transformaciones culturales²² de fondo, como son:

1. El renacimiento²³.
2. El fin del oscurantismo propiciado en parte por la reforma.
3. El siglo de las luces con los aportes del enciclopedismo.
4. La separación de la iglesia y el estado.
5. La incorporación de científicos en las cortes de los nobles.
6. La creación de instituciones científicas articuladas al estado²⁴.

²¹ En el caso de la ciencia, nos referimos a las otras formas no formales (tradicionales, novedosas por lo general dadas por la gente común, ingeniadas, hasta cierta forma improvisadas por bajos recursos, o en confrontación directa con los saberes institucionalizados del estado), sobre el aprender y/ o hacer algo sobre la ciencia. La ciencia popular permitió ampliar la visión y el gusto por la ciencia, sin tanta ceremonia y restricción. También la consigan de “la ciencia a las calles”, era en los sesentas o setentas una de las propuestas para socializar el conocimiento, sin mistificarlo con el aura divina de las instituciones. Aunque han cambiado ciertas cosas, no está por demás volver a pensar otras formas de construir el gusto por la ciencia y el conocimiento en nuestros pueblos.

²² Weber (1974) en la introducción de su obra: la ética protestante desarrolla un razonamiento argumentado de ciertos factores culturales que va desglosando para plantear el desarrollo de la ciencia en Europa, haciendo comparaciones con otras sociedades. Lo interesante (más que un prejuicio etnocéntrico) es precisamente la historia cultural implícita en los procesos sociales, es decir, como se van construyendo las condiciones socioculturales para propiciar el establecimiento de la ciencia en el mundo contemporáneo. El pensamiento racional, reflexivo, la fundamentación matemática, la demostración racional, la experimentación y las aportaciones científicas y tecnológicas que van transformando a la sociedad en general.

²³ Importante ruptura con las concepciones religiosas, y permitió de alguna forma la apertura con la búsqueda del saber natural, así como, el reencuentro con el pensamiento griego clásico.

²⁴ La fundación de la Royal Society de Londres, y Académie Royale des Sciences de Paris fundadas en 1660; Societas Regis Scientiarum de Berlin 1700; En 1752 una institución similar en Moscú. Ver esta

7. Las reformas a la educación y las rupturas con la educación religiosa.
8. La revolución francesa²⁵.
9. La integración e inversión de los capitales económicos y el apoyo estatal como estrategia a la invención tecnológica, las revoluciones industriales, etcétera.

La primera revolución industrial fue aproximadamente en el siglo XVII, destaca el uso de las máquinas de vapor, de las máquinas con engranes y poleas, así como en la segunda revolución industrial a finales del siglo XIX y principios del XX con el descubrimiento y aplicación de la luz eléctrica, el telégrafo, los motores de combustión interna, transformaron y trastocaron al mundo. Europa y Norte América ya habían apuntalado estos cambios culturales importantes en el orden político y económico dados por la ciencia y tecnología, para construir su plataforma de desarrollo.

Una lectura distante de la tecnología

Mientras que los países periféricos (como México) no se han recuperado socialmente del pasado colonial y de las desigualdades que se generaron en los periodos posteriores aún después de las independencias, sobre todo ante el fenómeno llamado “colonialismo interno”, un nuevo orden político, para una vieja forma de explotación económica social. Por ejemplo, después de la esclavitud y la encomienda se instaure el sistema de haciendas.

A principios del siglo XX hay nuevamente levantamientos de los movimientos nacionalistas y revolucionarios en muchos países donde las demandas de justicia, democracia y las condiciones económicas no permitan desarrollarse social y culturalmente.

Posteriormente al reacomodo del sistema mundial después de la segunda guerra mundial (a propósito, ni actualmente) las condiciones en los países periféricos no han cambiado en lo sustancial, las ausencias de transformaciones sociales y culturales importantes hacen un distanciamiento con la forma cómo se aprecia y se percibe los cambios tecnológicos y científicos en la vida cotidiana:

“La vida y la forma de vivirla es un ciclo al cual las generaciones nos adaptamos yendo de la mano con los avances tecnológicos, pero

información detallada en un capítulo excelente de Armytage en Cobann (1989) “El imperativo tecnológico. Descubrimientos científicos al servicio del hombre”.

²⁵ Wallerstein (2006) hace una breve construcción del pensamiento científico en las ciencias sociales.

prácticamente son las mismas actitudes y actividades realizadas”. (Entrevista 49) (José de Jesús Ávila Martínez, 57 años, maestro universitario).



Vivimos con la tecnología, nos cayó en algún espacio al ser importada, la hemos interpretado desde nuestro desconocimiento, la reconocemos como objeto extraño, pero útil. Convivimos con ella, la usamos cada vez más, ha sido símbolo del progreso y modernidad desde la época porfiriana.

Efectivamente la bola del agua fue un símbolo tecnológico en Celaya, inicio de un urbanismo masivo, a la intervención del estado en las soluciones sociales, su color plateado (asociado a los procesos de industrialización y del progreso, recuerdo que de chico me parecía una nave espacial), su magnitud, el centro del centro, esta mega construcción como objeto pasó a ser como monumento de identidad de la localidad, como un “objeto estético” curiosamente que a diferencia de una especie de interpretación del dadaísmo (un tinaco como blasón de la ciudad), más similar a los objetos mágicos- religiosos de cierta apreciación con admiración o fascinación, pero con distancia real, al no tener contacto con la comprensión de la obra y su función, sólo a evocar cierto beneficio milagroso o útil, asociada también al esnobismo de las clases dominantes de la época, pero, para no apropiarse, socializarse el conocimiento y replicarse en otros lugares que se necesite.

Es un objeto extraño que adorna y sirve a la ciudad. Me recuerda a una película mexicana donde, en una comunidad remota, levantaron un poste de luz como monumento al progreso.

“También tenemos la bola que hay dos en el mundo nada más, una en Europa y otra aquí en Celaya, es obra de uno de los alemanes, esta joya fue obsequiada o gestionada o permitida, patrocinada por el Presidente Porfirio Díaz y en 1910 se inauguro, hay una placa donde dice el costo y quién era el

gobernador del Estado de Guanajuato, el día que se inauguró y todavía está funcionando, a mi me gustaría que en esa obra se instalara un restaurante alrededor, sería una cosa muy bonita ya se ha oído hablar acerca de un proyecto, pero se me hace que es muy caro”. (Entrevista 53) (Pedro León, León. 65 años, masculino, Lic. En Administración y periodista).



La tecnología requería técnicos que la repararan, que les dieran mantenimiento, para que siguiera funcionando, como parte de la gran división técnica de trabajo a nivel internacional, los diseñadores se encontraban en los países centros, los operativos y técnicos en las periferias.

Éste es nuestro encuentro más próximo con la ciencia y la tecnología, que requería de cierto conocimiento, pero no de su cabalidad. Para ello requiere cuerpo de instituciones, de prácticas y culturas.

En el año 1917 antes de la revolución, estaba ese tanque mi papá venia de México, mi papá separaba calderas, motores desde vapor, bombas de agua, trituradoras y aprendí todo eso en un mes, nos la pasábamos todo el día allí. (Entrevista 118)(Luís Bonilla Reyes, 90 Años, Masculino, 4º Año de Primaria, Mecánico, Celaya).



Cambios tecnológicos en la ciudad y en el hogar

El cambio tecnológico va transformando los diversos asentamientos, las ciudades, su urbanidad, empieza a modificarse en estos procesos, así lo cuentan:

“Pues que me platicaban, que pues era lo del campo, no había industrias grandes, no había que dijera pues si no que más obreros, que muchos iban a un molino que era donde los ocupaban, trabajan en luz y fuerza (compañía) que estaba en la plazuela y ya estaba la presidencia y la cárcel estaba ahí a un lado del templo de San Agustín”. (Entrevista 57, José González Valadez, 74 años, primaria, artesano y hojalatero).

“En aquel tiempo yo vivía allá por el barrio de San Miguel, ya después fue creciendo Celaya, fue uno creciendo, ya luego iba a dar la vuelta en el jardín y toda la cosa. Celaya iba creciendo también, Celaya no era más que el centro, de la vía para allá no había gente, de allá menos puros sembradíos, pero poco a poco con el tiempo pues todo fue cambiando, la gente fue creciendo, hubo más trabajo, no había más que ver. Ya unos más grande pues salía al jardín a dar la vuelta, y ni al jardín iba, se perdía uno. No había más que la fábrica de los Benson mexicanos, ya después empezaron a llegar, una allá otra acá, porque en aquel tiempo era 1925... Ya después en 1930 empezaron a llegar algunas industrias poco a poco ya fue haciéndose más grande, Celaya fue creciendo poco a poco”. (Entrevista 61) (Raymundo Avella Luna, 84 años, 2° de primaria, Originario de: Celaya).

Trasformaciones urbanas

A la vez que se iba transformando el paisaje urbano terrestre, también de cierta forma el cielo, los cables de la luz (muy posteriormente también del teléfono), empiezan a “decorar” las superficies. El encuentro con la tecnología es abrupto las formas de

hacer los quehaceres cotidianos cambian, los objetos se sustituyen, las acciones de expansión requieren planeación, operación y control, la energía eléctrica entra a los hogares:

“Pero por el 1948, como por el 46, 47, hubo una gran algarabía allá por mi barrio Tierras Negras, por que creo que era don Jesús Ortiz el presidente municipal y comenzó a poner las instalaciones eléctricas para abastecer los hogares, cuando pasó esto ahí en barrio, en la casa de Tierras Negras; que era la casa de mis antepasados, donde el campo de juego era el atrio del templo, porque la casa se comunicaba con el atrio del templo. Y mi bisabuelo y mi abuelo instalaron la luz eléctrica, había unos...que no eran medidores, le llamaban limitadores; eran unos botes prietos que ponían arriba en lo más alto, y ahí decían...les preguntaban: ¿cuántos watts necesita?, ¿cuántos focos?, pues ya hacían la suma y calibraban el limitador. Y si prendían otro foco ya no prendía y se apagaban todos; apagan el foco extra y ya prendían todos los demás, esa era la forma de cómo cobrar la luz o sea la energía. Pues ya había la luz eléctrica y la abuela seguía...le compraron una planchita eléctrica de las primeras rústicas, y ella seguía con su bracero de carbón, sus planchas de fierro y sus colchoncitos con que agarraba su plancha y con los que limpiaba para planchar los manteles del altar y todos los armamentos de la iglesia”.
(Pedro Mendoza Álvarez, 76 años Mesa de trabajo 27 de septiembre).

Los objetos y los consumos son acercamientos con la tecnología, los consumos estratificados por las posibilidades económicas, se acercan más rápido al conocimiento parcial de la tecnología los ricos, junto a la formación de su capital cultural escolar, así como a las formas de vida, la tecnología su uso, su aplicación, status y valoración se hace ideológica, es un objeto de consumo, requiere el capitalismo parcial innovación:

“Pos más sencillas que ahora ¿cuál cine?, ¿cuál Mc Donald?, yo me acuerdo que mi papá compró un radio la pila estaba más grande que él, era una novedad el tener radio, ya el que tenía televisión, ¡no hombre! El que tenía coche era rico nosotros teníamos bicicleta era lo normal”. (Entrevista 9) (José Cruz Martínez, 61 años, Masculino, secundaria, Dependencia Federal, Madero, originario de Celaya).

La ciencia como magia

Las cuestiones tecnológicas son para muchas personas incomprensibles (desde sus saberes y límites), por ejemplo, la transmisión de voces (y posteriormente de imágenes) desde la lejanía. Esta interpretación va a estar presente: la tecnología como

objeto mágico, como un referente subyacente de nuestra ignorancia, pero que el objeto fetichistamente funciona o sirve, para quien aprueba sus beneficios y cree en ellos, la burla como mecanismo de descrédito, entre los que creen en ella y los que aún no lo pueden interpretar lo que sucede:

“Un día se le ocurre a mi hermano el mayor...que todavía vive, fue a comprar un radio que en aquel tiempo los radios...estamos hablando del 45, 47; ya estaba la tienda del Cerrojo y comenzaban a vender muchas cosas ahí, era una miscelánea, y la gran novedad era que vendían unos radiezotes así como sinfonolas “westin house”. Éste con el muebles de madera muy bonitos así grandotes, entonces duramos casi un año, los hermanos, los primos juntando de a dos centavos, de a tres, nos daban de domingo tres centavos y cinco al más grande. Y fuimos ahorrando, no me acuerdo con exactitud la cantidad, pero me dijo mi hermano ¡ya completamos para el radio!, uyyyy era una algarabía tremenda, y pues ya le pusimos la mula al carro, y ahí vamos varios arriba del carro a comprar el radio, y paramos nuestro carro ahí afuera del Cerrojo, nuestro carro de mulas, y pues ahí hizo la gracia la mula; la gracia de siempre y dejo su recuerdo, y pues ya que hacíamos. Salimos todos los empleados y los chiquillos cargando el radio para subirlo al carro, era un cajón enorme, no era...bueno las cajas, los empaques de ahora son modernos y muy sofisticados, pero ahí era pura madera, cartón y hasta trapos como colchonetas, no se cuantos trapos traía ahí metidos para proteger el radio. Y ahí vamos con el carro de mulas, casi todas las calles eran empedradas, le dio vuelta la mula salimos a la calle que da al costado del templo del Carmen y agarramos todo Manuel Doblado hasta entrar a insurgentes, el pavimento nomás estaba hasta Insurgentes, por que Aldama ya estaba empedrada y allá en la calle de los Dos Ríos que se llamaba; hoy Manuel Doblado, de ahí para allá era empedrado, como la calle Insurgentes ya era todo empedrado y de terracería. Y pues ahí íbamos controlando la mula para que no se golpeará el radio. Una gran algarabía ese día, llegamos y le quitaron ahí una mesa a mi abuela, y ella muy enojada que su mesa. Pusieron el radio y quedaba un radiezote tremendo, y así pasaron dos, tres días y al cuarto día, tercer día llego por la tarde...partiando (trabajando) la tarde decía mi abuelo. Llegó mi abuelo y mi bisabuelo de trabajar las tierras, todavía de las que ya les había platicado, y preguntó a mi abuela y bisabuela: ¿bueno y los muchachos dónde están?, allá en el atrio no hay nadie, entramos por la puerta de la iglesia y no hay nadie, pues no se dice, yo nada más vi que alguien salió del cuarto grande. Pues todos estábamos escuchando el radio, la XEW que con 250 watts se escuchaba hasta acá, y para eso se tenía que poner un fierro clavado en el suelo, echarle agua y no se cuantas cosas más. Entonces pues llegó el

abuelo y el bisabuelo, y el bisabuelo se metió, agarró y dijo: no hay nadie, están todos apilados, el abuelo si entró y dijo: ¡y eso que!, que, no pues es un radio; y ya al hermano más grande como le habían dado un instructivo, nos había explicado que eran las “ondas hercianas”, como se escuchaba la música, la voz y todo; llegó el abuelo y todos espantados porque oíamos allá afuera que andaba bravo buscándonos, y decíamos: ahora nos va agarrar a cuerazos. Se metió y dijo: ¿esto qué es?, no pues es un radio abuelito ya le explicó mi hermano el grande, y estaban dando la hora; me acuerdo muy bien estaban dando la hora, las 7 cincuenta y tantos, algo así. A mí no me hacen pendejo ahí esta un cabrón hablando adentro. Y exactamente como ahorita nosotros nos reímos, duró casi tres semanas que no nos habló a nadie de coraje. (Pedro Mendoza Álvarez, 76 años Mesa de trabajo 27 de septiembre).

La anécdota anterior nos arrebató la carcajada, la risa social muestra aún inseguridad en la comprensión del evento, pero afirma la complicidad en el descrédito, se dan cosas que aún no entendemos, mucho menos dominamos.

La ciencia y la tecnología como magia para el vulgo, se justifica así misma en un conjunto de campos exclusivos para los nuevos chamanes - científicos, todo esto distanciados de muchos procesos sociales en las periferias: desde la concepción, a la formulación e instrumentación de ideas ¿Cómo se generan esos conocimientos con ciertas bases racionales y empíricas?, la gente común ve a ésta nueva magia, en otro lugar distante, le basta con creer por ser ciencia (paradójico), algunos con ciertos conocimientos la aceptan, aunque saben que es un producto social y no divino. la mayoría excluidos (por no tener la formación y los espacios de práctica) y autoexcluidos (por conformarse al no buscar) se confinan como ciudadanos de segunda, al no manejar los códigos de esos saberes, los dan por hecho y gravitan enajenados de lo que sucede.

Ya Eco señalaba el efecto de magia de la ciencia, en el consumo distante y ajeno de las personas desconocedoras (2007: 125) señala: *“La magia ignora la larga cadena de las causas y los efectos y, sobre todo, no se preocupa de establecer, probando una y otra vez, si existe una relación repetible entre causa y efecto. De ahí la fascinación que ejerce...”*. Por todo ello, considero primeramente que la ciencia y la técnica son procesos culturales que se deben generar e instituir.

“No pues en ese tiempo nada más oía una estación (de radio) de Irapuato. Después eh aquí en la XNC de Celaya salía un programa que se llamaba “Va mi gallo pa ti” (serenata para ti), era lo único con lo que se entretenía la gente”. (Entrevista 70) (Hilario González García, 80 años).

Las estaciones de radio y posteriormente la televisión empiezan a ser medios de comunicación regional y nacional, sus alcances son también políticos, por muchas cuestiones: por sus orientaciones, por sus ordenamientos, por sus articulaciones, pero se parte de lo común (cultura popular), para después transitar en breve tiempo a la industria cultural. En los actos de la vida cotidiana, muy difícilmente se percibe la magnitud e importancia de los procesos sociales. El ciudadano se hace consumidor.

“Pues por ejemplo también te quiero platicar de alguna cosa que había ahí en más antes que se hacían fiestas en las vecindades, antes se hacían con sonido con unos tocadiscos de discos que eran grandes como de 30 centímetros de diámetro y que tocaban en una rockola, pues antiguita un tocadiscos y así decían va haber baile en tal parte, y ya llegaban con sus discos de esos grandotes, y a bailar bailes de esos antiguo de pasos dobles, danzón, chachachá, todo eso ...” (Entrevista 51) (Rubén Galván Miranda, 60 años, masculino, contador publico).

Sin embargo, las productoras (cuando no es un esquema de monopolio), permiten la presencia de ciertas diversidades del gusto, expresiones de una nación, de una lengua, regiones, principalmente, subsisten en los espacios de la cultura popular, expresiones culturales, que se reducen posteriormente a expresiones estilísticas de los productos culturales, el efecto es que de alguna forma los músicos locales (cada vez son más pocos, y más interpretes que creadores), la réplica, la reproducciones culturales de sentido suenan y hacen soñar a una sociedad que se masifica en objetos y costumbres.

La diversidad cultural sólo son estilos. Los ciudadanos se transforman cada vez más en consumidores distantes y pasivos (diría Fromm). ¿La ciencia podrá explicar esos comportamientos?, ¿La ciencia podrá sospechar de los efectos de las tecnologías?

Cambios en el consumo

Los productos se difunden, se innovan, se diversifican, poco a poco se van sustituyendo unos de otros, la lejía por el jabón; los grupos de música en vivo por la música del tocadiscos, la plancha de carbón por la eléctrica, la estufa de leña o de petróleo por la de gas, el refrigerador por formas de preparar las conservas, los carros de mulas por los automóviles. Las prácticas también se transforman: de salir a las calles por la tarde en el “tiempo de descanso” a encerrarse a escuchar la radio y ver la televisión, se van renovando las relaciones sociales. Las industrias sustituyen a los talleres, los artesanos se adscriben como obreros en las fábricas, algunos campesinos se vuelven también obreros urbanitas.

A continuación una secuencia de fallos y malentendidos sobre diferentes formas de consumos y de nuevos productos:

“Luego, mi tía trabajaba también lavando ajeno, mi abuelita, pero mi tía les trabajaba a unas personas que se apellidaban Concha que vivían por la calle de Guadalupe, una ocasión fíjate que bonito ahí conocí la gelatina, en esa casa me llevo mi tía que en paz descansé, se llamaba Inés, me llevó, y entonces la señorita muy amable, era una señorita también que no se había casado ya grande, y tenía a su papá que me acuerdo que lo tenía ya en silla de ruedas en el solecito, en esa ocasión que le llevó mi tía la ropa, y que me llevó, rápido fue a su refrigerador, o no se si era su refrigerador o su cocina, y me trajo una gelatinita, chiquita, fíjate que yo no me la quería comer, porque no sabía que cosa era, la gelatina, y no sabía de que estaba hecha, ni nada, me acuerdo que era color de rosita, entonces, mi tía me decía cométela, y le decía, no tía yo hasta llegando a la casa, y llegando a la casa fíjate, hasta que mi papá la vio y dijo es una gelatina, si hija cométela y a todos los demás les di una probadita o sea que no se hizo de nada mi gelatina, estaba chiquita, verdad, y mi abuelita trabajaba también lavándole a esas señoritas Molina, que vivían por Allende, cerca del jardín de San Agustín, y las señoritas, una ocasión me acuerdo que cuando mi abuelita les llevaba la ropa limpia, le daban la maleta de la ropa sucia, para la siguiente semana, esa ocasión me acuerdo que le dieron, sin decirle que cosa era, le dieron una bolsita con un polvito de color rosa, y entonces me dijo mi abuelita, mira ahora hasta me dieron jabón, pero no se usaba jabón de polvo en ese tiempo, pero mi abuelita pensó que era jabón, porque el jabón lo vendían en una fábrica de jabón que era de Don Carlos que vivía por ahí por la calzada de Guillermo Prieto, no se si todavía esté esa fabriquita de jabón, iba uno y pedía mi abuelita, por ejemplo un kilo de jabón, y sacaban unos pedazotes de jabón así que se partían con un cuchillo, le pesaban el kilo y las personas le daban su cubeta para la lejía, la lejía era lo que les servía, como si fuera cloro ahora. Entonces, esas señoritas le dieron una bolsita, y dijo mi abuelita, hay mira ahora se pusieron modernas ya hasta me dieron una bolsita de jabón, bueno como todavía estábamos en la escuela, estábamos chiquillas, al otro día me fui con mi abuelita allá a la sequia a lavar y estaba yo, abuelita yo te ayudo, yo te ayudo, para usar el jabón nuevo, tenía yo la tentación del polvito color de rosa, entonces dice mi abuelita, no, no vamos a usarlo hoy, si abuelita yo te lavo una servilleta, y mi abuelita me dio una servilleta, para que se la lavara, entonces yo con los dientes rompí la bolsa y le eche el polvo ese color de rosa a una servilleta y se empezó así a aglobar el polvito ese, así se puso gelatinoso pues era una gelatina la que le habían regalado, y no le dijeron que era gelatina, y

pensábamos que era jabón, y pues resulta que ya mi abuelita tuvo que lavar la servilleta con otra cosa, verdad, porque vio que era gelatina y no era jabón, verdad y de esa forma fue que nos dimos cuenta que el polvito era la gelatina. (Entrevista 121) (Teresa Reynoso Ruiz, 66 años, Normal Superior, Maestra de Primaria).

El asombro es similar a la novela de García Márquez 100 años de soledad, cuando las personas ven el hielo por primera vez en Macondo, así la gelatina apareció, la consistencia, su sabor aún no familiarizado por la niña, la inseguridad con la que se come, su impresión ante la cosa que después se conoce como refrigerador, la sustancia rosa que parecía ser una especie de detergente (agentes químicos) y que resultó que no era eso, era una gelatina que terminó manchando la ropa que se quería lavar, esta historia de accidentes y contrasentidos muestra en diferentes episodios los encuentros y desencuentros con la tecnología (y la ciencia) en un país periférico.

A manera de conclusión

Si no ponemos atención a lo que ha sucedido en los encuentros planteados en estos relatos aparentemente burdos, graciosos o ridículos con referencia a la ciencia y la tecnología, podríamos encoger los hombros nuevamente y cuidar que el de a lado no nos vigile, para no seguir cometiendo esos errores (simulando la familiaridad en el desconocimiento que hay con ellos), que sigamos en una especie de bricolage construyendo las representaciones que tenemos sobre las ciencias y las tecnología con retazos de magia, objetos exóticos, ignorancia, snobismo y poca información.

Sin embargo, hay demandas culturales profundas que deben de ser atendidas, si en realidad nos queremos apropiarnos de estos saberes, prácticas, productos y espacios. Transformando.

Creaciones, rupturas, reformulaciones, exigencias, críticas, construcciones meticulosas del saber aunadas a un entramado institucional y popular, considero como las grandes actividades a realizar.

El problema con el poco desarrollo de la ciencia y tecnología en México en el fondo es cultural.

Respeto y obediencia

En la configuración axiológica de las personas mayores entrevistadas de Celaya, hay un recuerdo recurrente que destacan, para comparar la diferencia entre ciertos valores de convivencia entre la época anterior y esta, es la que hace referencia al respeto y a la obediencia. A continuación vamos a reflexionar los testimonios.

La autoridad paterna jugaba un papel importante en la familia, él era quien dictaba las normas del comportamiento en la casa, muy apegado a las tradiciones.

Era muy humilde y muy unida, pero sobre todo se le daba gran respeto a su padre, había un patriarcado. Todas las personas de las que se rodeaba eran muy humildes y deportistas. (Entrevista 49) (José de Jesús Ávila Martínez, 57 años, maestro universitario)

El padre es el que respondía económicamente por la familia, los hombres a cierta edad trabajaban, casi no había mujeres que trabajaran de manera independiente, las mujeres solo trabajaban en la casa.

Se usaba que sólo los hombres trabajaban y las mujeres nos dedicábamos al hogar, aunque yo siempre estuve en la tienda, pero las demás esposas se quedaban en sus casas mientras sus maridos trabajaban. Además la gente se conocía más y siempre se saludaban, eran mas respetuosos y las familias enseñaban la moral a los hijos, ahora son muy groseros los muchachos y rebeldes. (Entrevista 48) (Guadalupe Rodríguez Patiño 81 años, mujer, comerciante).

El respeto hacia la autoridad familiar se imponía, al padre, a la madre, a los mayores. Cierta formalidad en las formas de conducirse con los mayores.

Fermín: las costumbres de antes eran muy, conservadoras definitivamente conservadoras, la gente vivía este tranquila dedicada a su hogar, este con respeto hacia todas las personas hacia los todas las personas de mayores de edad, todo este se les tenía respeto, y no se salía uno de la norma, de que le marcaban los padres o las familia o los familiares adultos, con todo este, saludar atender a los niños este atenderlos con respeto a los mayores, pues hablarles con atención con respeto y sin nada de de nada de bromas, ni nada de vaciladas, si no que todo de una forma correcta hacia todas las personas. (Entrevista 7) (Fermín Moreno Ramírez, 63 años, Masculino, Jubilado, originario de Celaya).

Las reglas de convivencia se daban no tanto democráticamente, se justificaba la experiencia de la edad del padre, y de las personas mayores. El lugar del padre como autoridad era visible en la cabecera de la mesa, en sus pláticas, en sus lecciones. Las

reuniones de lecciones eran principalmente en los eventos familiares de la comida, desayuno o almuerzo y la cena. Para ciertas clases sociales, porque a otros los trabajos determinaban el tiempo de convivencia familiar. Las reglas que se imponían delimitaban los márgenes de acción y orientaban la representación de lo que debería ser la “familia”. Muy difícilmente se cuestionaba la autoridad del padre en la familia.

Más arraigadas y en las casas se imponían reglas que hacían que todo fuera más bonito, porque todos comíamos juntos, la hora de llegada era más temprano y los jóvenes no andaban por ahí de locos como ahora. (Entrevista 48) (Guadalupe Rodríguez Patiño 81 años, mujer, comerciante).

El rompimiento de las reglas estaban acompañadas de sanciones: correr de la casa (como un extremo), mandarlo a encerrar a su cuarto, la violencia física. En el discurso estaba justificada la violencia física y simbólica del padre, primero porque él es quien mantenía a la familia (les deba de comer), el segundo supuesto es donde él nunca iba a buscar algo malo para algunos de sus miembros. El problema fue el arbitrio de justicia que los padres utilizaban, muchas veces sin comprender que es lo que realmente sucedía. La amenaza de ejercer violencia estaba latente en el castigo.

Pues diferentes a ahora en que en que todo era más bonito, era muy más libre, más había más respeto para todos: para las muchachas, para los viejitos, para todos. En mis tiempos los hijos no le podían hablar de “tu” a los padres, les tenías que hablar de “usted”, si los mirabas a los ojos te pegaban, tenían que guardar respeto: ahora hasta los jóvenes les pegan a los papas. (Entrevista 64) (Maria Elena Cruz Sánchez, 67 años, femenino, tercero de primaria, comerciante).

Tratar de evitar el desafío que reta con la mirada la autoridad del padre. Desafiarlo era no quererlo, no venerarlo. Aún cuando no tuviera la razón.

Fijar en el rol de las “propiedades” de las personas en el bien y en la justicia, no solo afectaba la actitud dogmática de las personas con referencia a la institución familiar, sino se prolongaba en la representación en su cultura política general, en el poder extensivo de la connotación en todas sus prácticas sociales y de sus ideas institucionales. El patriarcado marcaba la idea de estado y su autoritarismo.

Por ejemplo teníamos la costumbre de jugar a los encantados, a la roña, a las escondidas, tiene que ir uno a estudiar, entrábamos a las 9 de la mañana, y salía uno a las 12, y regresamos a casa, y otra vez a la escuela a las 3, y salíamos a las 5, y la costumbre de asistir siempre, y siempre nos mandaban los papas, de uno le inculcaban a uno siempre la religión, el respeto dice su esposa a los mayores se les daban los lugares, en los asientos no robaban ni

una aguja, decían no, no robes nada y uno decía pero porque y decían porque es malo, las costumbres eran totalmente conservadoras no podían recibir uno nada, sino que dijeran los papás esto te va a servir, y si uno no podía cuestionarlos decirles pero porque se enojaban, y había veces en que nos pegaban. (Entrevista 51) (Rubén Galván Miranda, 60 años, masculino, contador publico).

La docilidad parecía buena en estas reglas de convivencia, en estas connotaciones estaban las trampas ideológicas.

Mas dócil que los de ahora, más buena gente, no los de ahora ya pasan sobre todos nosotros. (Entrevista 123) (Gabriel Lojero Lojeño, 77 años, panadero)

Ciertos márgenes de comunicación se daban en la familia, en algunos casos el silencio predominaba, acatar la norma era condición de seguir conviviendo.

Pues si eran muy distintas a las de ahora, ya que pues antes todos se respetaban y había mucha comunicación con los padres, y uno como hijo obedecía a ellos. (Entrevista 14) (Maria Guadalupe Hernández García, 62 años, femenino, sexto de primaria, ama de casa, originario de un ranchito cerca de Celaya).

Pues mira este no fíjate pues antes no hablaban tanto los padres con los hijos, no es como ahora. (Entrevista 14) (Maria Guadalupe Hernández García, 62 años, femenino, sexto de primaria, ama de casa, originario de un ranchito cerca de Celaya).

Parecía ser que la censura a las palabras altisonantes, a la grosería no eran bien vista, mucho menos de una mujer, el juego era buscar palabras homófonas para insinuarlas, más no decirlas. ¿La grosería insinuada no era tan dañina como la grosería lépera?

“... ¡fíjate en ese tiempo! que yo era jovencita como ustedes ahorita, que esperanzas de que hora te rayaran tu madre, tu para rayarle la madre a otra le decías: “me saludas por favor a tu mama”, no le decías a lo claro, para decir pa decir pinche, no, no, no le decías así le decías trinche, hijo de la changada, no había muchas groserías, no le decías en claro le ibas temblando, ahora nombre nomás galopa el pico pa decir tanta tontería”. (Entrevista 15) (Carmen Santana Macías, 78 años, campesina, Celaya).

Ante un sistema de coerciones familiares y de otras instituciones se daba la obediencia, la separación de niños y niñas en las escuelas privadas era parte de esa moralina que evitaba conflictos con la convivencia entre personas de distinto sexo. Las connotaciones sobre sexualidad son malas, la negación y la distancia física resolvía el problema latente que atormentaba a las personas mayores.

Pues las costumbres en la familia pues eran muy bonitas, porque pues no se si éramos tontos o éramos muy educados, pero, los niños éramos de aquel tiempo muy obedientes, muy obedientes tanto como con los padres como con los maestros de aquel tiempo, porque nosotros, por ejemplo estudiamos los cuatro hermanos en escuela particular, la primaria, entonces cuando mi hermano Bernardo que era el único hombre de los cuatro, estuvo en edad de ir a la escuela lo pusieron en una escuela de monjas, ahí por Juárez, entonces en ese tiempo a nosotros nos pusieron en otra escuela particular porque en ese tiempo estaba aparte la escuela de niños y la escuela de niñas, no estábamos juntos, entonces, este... en esa escuela de niñas me acuerdo que fue donde recibí mis primeros manazos, y los únicos que tuve en toda mi vida, de mis maestros, y fue por esto, porque en esa escuela pues era una casa, una casa particular, entonces había un muchacho que era el mozo, el que abría y cerraba la puerta y toda la cosa, nosotros tendríamos como unos ocho o nueve años, entonces ese muchachillo tendría como unos once años, más o menos, y un día dijo la maestra, pónganse a hacer su trabajo que ahorita regreso, y se fue, se salió y cuando entra el mozo, pues nos empezó a hacer reír y de repente entro la maestra nos vio que nos estábamos riendo, se molesto muchísimo, nos regañó, nos formó a todos, y nos dio tres manazos en cada mano, a todos, por estar platicando con el mozo, las niñas no deben platicar con los niños, decía ella, y ese fue mi primer castigo y el único que tuve en toda mi carrera. (Entrevista 121) (Teresa Reynoso Ruiz, 66 años, Normal Superior, Maestra de Primaria).

Las instituciones deberían tener la confianza de la sociedad para poder ejercer su autoridad, el supuesto de respeto de la autoridad a la ciudadanía mostraba su condición moral. En la historia del ya no hay muchos develamientos.

Lo que mas me gustaba de Celaya antes, que había mas, pos mas respeto y había mucha orden, sobre todo un respeto que había sobre los policías, eran muy respetuosos y ahora ya no. (Entrevista 45) (Sabina Segura Campos, 65 años, Ama de casa, Celaya).

El respeto a las personas es fundamental cuando es mutuo, pero cierto es que se matiza en el capitalismo el desecho de las personas mayores como recursos acabados e inservibles. Causa extrañeza tanta saña y desprecio a los ancianos actualmente.

Sra. María: pues había más respeto, a nosotros nos enseñaron a respetar a las personas mayores, eran costumbres muy, pues con mucho respeto hacia las personas mayores. (Entrevista 42) (María Carmen Vargas Navarrete, Celaya).

El respeto y el miedo en las prácticas culturales autoritarias son sinónimos, la razón del actuar moral de una forma o de otra, no es la presencia del miedo a la sanción o represión por sí misma, es la convicción racional de una forma de actuar en beneficio de algo social o para evitar el daño a algo. La amenaza al castigo no es lo que debe de inhibir la acción, sino el entendimiento de las implicaciones sociales de esa acción.

Pues que la gente era muy tratable muy pues si todos muy como te dijera muy amistosos, no había tanta malicia, había más respeto, venía una persona y te bajabas de la banqueta para que pasara, y ya salía uno de la escuela y venía por la calle gritando cualquier cosa y cualquier persona te llamaba y te decía cualquier cosa y la obedecías, y luego cuando venías fumando y veías que venía una persona pues le corrías a tirar el cigarro. (Entrevista 57, José González Valadez, 74 años, primaria, artesano y hojalatero).

La doble moral ante la moralina manifiesta los más oscuros deseos latentes de lo prohibido.

Pos los mismos le digo que los mismos, los mismos, hay que dicen que la juventud rebelde de ahora y que lo otro, mire lo que pasa es que como le digo ahora lo hacen abiertamente y antes como diciendo abajo del agua, pero siempre ha existido todo. (Entrevista 56) (Gabriela Benítez, 75 años, mujer, primaria, trabajos en fábricas, bufetes)

Los machos que se manchan con los suyos

La violencia familiar, cuesta trabajo entender el abuso de quienes tienen la fuerza. Las mujeres y los niños son las principales víctimas, en el fondo hay una historia de desprecios, ¿Qué se quiere demostrar?, ¿Por qué se reproduce la injusticia social en las familias?, ¿Por qué se reproduce en diversos esquemas de poder las relaciones que se padecen, incluso el mismo verdugo?.

Mira...tus amistades tu las haces... y te tratan como tu tratas, yo, no es que me pare el cuello, me has oído que yo trate a personas a puras maldiciones, nunca, a mis hijos nunca, y a mí me da coraje oír a papas que están regañando para quedar bien, y unas carnotas (groserías) que les echan y eso me da coraje, y no es así, son seres queridos que te duele lo que le hacen... eso no, a mí no me gusta, y aquí había mucha gente que golpeaba a sus familias, a sus esposas en la calle, yo me agarre con uno por que le puso un trancazote a su señora, y traía a su niño, y se pego la señora y al niño lo aventó... y le digo a que ingrato eres tu, y bolas que le doy uno... y dame a mí le decía, dame a mí, y le puse un trancazote, pero ahí ni siquiera estaba el sanatorio Celaya, y me lo tumbe y que se quiso parar y que le pongo unas

patadas en la cara, y ahí una señora que me gritaba "déle, déle para que no sea encajoso" ... ya después llego la poli y a mí no me llevo... mi familia somos 12, se murieron 2 y 10 que viven... (Entrevista 52) (Zeferino Jungo Pérez, 79 años, Masculino, Operador).

La justicia inmediata fue violenta ante un acto violento. El grito de desprecio a los hijos como un auto reproche, de quien pone orden (según) intimidando por la fuerza.

Con referente a su infancia, de mi infancia fue bonita por que era niña, pero a la vez triste, porque tenia un padre muy enérgico que me tenia de un puño, y yo ni siquiera sabia de posadas, y de ninguna fiesta, y ya luego cuando fui adolescente que también tuve ganas de una fiesta tampoco, este me case empecé a tener a mis hijos y tuve la necesidad de coser, porque mi esposo no me daba lo suficiente, el trabajaba y me daba lo que ganaba, pero después poquito tiempo que entro a trabajar le subieron el sueldo a el, pero a mi no me lo subió y pues yo seguía con el mismo dinero, tuve que coser ajeno para sacar adelante a mis hijos. (Entrevista 54) (Elvira Zarate, 71 años, Femenino, Primaria completa, Costurera).

El abuso de autoridad y el uso de la fuerza masculina hacen de la cultura machista uno de sus principales rasgos.

Pues a las labores de sus casa, las personas no salían como ahora que se van a trabajar, la mamá y el papá no dejaban tanto a sus hijos solos, a nosotros si, nos dejaban solos mi papá y mi mamá, no vivieron bien, porque el le pegaba mucho, le dijeron ahí en el ministerio publico, le dijeron que (no) la fuera a matar, se fue le dijeron no señora llévase a su hija no la vayan a matar, o sea que nosotros vivíamos en Cortazar a mi me trajeron aquí cunado tenia 3 años, pues ahí mi papa era muy malo, no se ni porque, no mas yo hasta alcanzaba, por eso mi mama se separo de el y se vino acá y trabajaba en el restaurante Susana, y pues era muy bonito, muy bonito podía salir uno sin tanto miedo a la calle . (Entrevista 76) (Sra. Ana María Cerritos Martínez, edad 66 años, primaria, ama de casa).

El sometimiento, la humillación, la exhibición, el cinismo, el arbitrio de la autoridad paterna o materna tiene impactos sociales en los sujetos, inseguridad, docilidad, formación sin criterio. Dolor, auto rechazo, inhibición son parte del entramado social y simbólico emocional, aunado a la ira, desprecio del castigador que reacciona ante su débil estabilidad emocional, que a su vez tiene otras razones de contexto.

Prácticas Religiosas entramado cultural

Hay toda una discusión cultural sobre las religiones en México, su influencia, su determinación en las formas de pensar y la resultante real de esas prácticas²⁶, habría que evaluar la religión católica²⁷, desde la conquista espiritual²⁸ de los diversos grupos indígenas del “Nuevo Mundo”, hasta la fecha, también es cierto que en Mesoamérica la religión de algunas culturas como la Azteca jugaban un papel violento en la política²⁹. El papel de la religión católica históricamente se ha introducido en el corazón duro de la cultura mexicana. Por lo pronto vamos analizar algunos impactos de la religión católica en la cultura que se manifiesta en el discurso de las personas en cuanto a algunos impactos, como la generación de la obediencia:

Había mucha humildad, pero sobre todo gran respeto hacia la religión que se practicaba. También se tenía respeto hacia las personas mayores de edad y sobre todo con las damas. (Entrevista 49) (José de Jesús Ávila Martínez, 57 años, maestro universitario).

El predominio de la iglesia católica en México y en Celaya:

De su religión que pos éramos católicos, se como se llama se profesaba mucho la religión católica, era la gente muy católica, muy devota aquí en Celaya. (Entrevista 6) (Maria Guadalupe Patiño, 60 años, Femenino, Secundaria, Secretaria, originaria de Celaya).

Pues la gente estaba muy rayada con el catolicismo, verdad, con los eventos en la iglesia, aquí casi todo el pueblo es católico aquí en Celaya. (Entrevista 120) (Jesús Navarro Martínez, 63 Años, Masculino, Primaria, Varios Trabajos, Celaya)

El respeto en la representación patriarcal no solo se da con el padre de familia, sino con el padre religioso que está asociado en el imaginario con la figura de dios (o más próxima a él). Besar la mano, agacharse, pedirle la bendición, pedir su aprobación, pedir su consejo, pedir su perdón, muestra la dependencia afectiva, intelectual y emocional.

²⁶ Si a las personas las hacen más sensibles y concientes socialmente o al contrario las enajenan, fanatizan y abusan de ellos.

²⁷ Sabemos de antemano que la iglesia católica no es homogénea, ni políticamente. Históricamente ha habido diversas posturas en cuanto a la concepción de la religión, de la fe, del compromiso social, de la manera de enseñarla, etcétera. Sin embargo ha predominado ciertos criterios ortodoxos y conservadores.

²⁸ Ver entre otros trabajos a Gruzinski, Sergio (1991) La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII. Fondo de Cultura Económica. México. Del mismo autor (1994) La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019). Fondo de Cultura Económica. México. Wright, David (1998) La conquista del Bajío y los orígenes de San Miguel de Allende. Fondo de Cultura Económica. México.

²⁹ Me refiero al trabajo de Conrad y Demarest (1990) en donde se plantea tres elementos relacionados la ideología, la religión y el imperio refiriéndose al papel que jugó la religión como ideología en el imperio Azteca e Inca.

Pos la gente de antes, pos era, pos era muy humilde, muy respetuosa sobre todos los jóvenes muy respetuosos que respetaban, respetaban a las personas grandes, no eran groseros como ahora, ahora les dice uno algo uyy, le contestan unas pos, unas cosas pos feas, pues y antes no, había mucho respeto hasta con los padres, hasta con los padres porque iba uno a misa y tenía uno que besarle la mano al padre, saludarlo y besarle la mano, entonces en aquel tiempo había mucho respeto y ahora ya no. (Entrevista 45) (Sabina Segura Campos, 65 años, Ama de casa, Celaya).

El miedo como dispositivo de obediencia en las personas religiosas era acompañado de la culpa y el castigo, en entramado simbólico retórico y de prácticas, entraba en ese círculo interminable: culpa-miedo- castigo. Que encajaba bien en la representación de la religión, de la fuerza política de la iglesia y en la condición subordinada de las personas.

Mira había, entiendo yo que había más temor, te va sonar a lo mejor chocante teníamos más temor de dios, hoy en día ellos ya ni se acuerdan más que cuando van a presentar algún examen, por decirte o algún problema se les avecina, entonces si le quieren hacer, encomendarse a dios nuestro señor. En aquél tiempo teníamos más temor, hoy ya es mas relajada nosotros los adultos, por flojera por dejarlas cosas más relajadas, entonces no ponemos cuidado a lo que los jóvenes tienden a hacer. (Entrevista 73) (Ángel Delgado Rivera, 69 años, Preparatoria).

Atrás de la representación simbólica de la religión estaba también las prácticas que objetivaban sensaciones, en los ritos, en las prácticas de los creyentes Las formas de prácticas que también dan identidad religiosa.

Era católica, nos ponían a rezar el rosario diariamente, aquí en su pobre casa se pone a rezar el rosario diariamente, me case y lo mismo era, así que nos podemos llamar católicos, por que vamos a misa, nos confesamos. (Entrevista 54) (Elvira Zarate, 71 años, Femenino, Primaria completa, Costurera).

Un dispositivo de la efectividad de la religión en los creyentes era el retablo, donde se daba gracias por el milagro en un acto manifiesto de fe, en el se mencionaba el problema y el milagro realizado por tal o cual santo, de alguna virgen o directamente a dios, en algunas de sus manifestaciones como “señor”³⁰. Pues estos dispositivos

³⁰ Señor del monte, señor del huerto, señor de la piedad, señor de la columna, etcétera. Las personificaciones de Jesús.

generaban un impacto en el mercado simbólico de la fe, al mostrar evidencias de sus logros³¹.

¿Y siempre han sido así los templos o ya han cambiado?

No, no han cambiado de modo de fiestas, pero casi todos los templos están bien, lo que han quitado es que en aquel tiempo todos los templos del barrio, había muchos retablos, donde aparecían aquellos retablos que eran los milagros que sucedían, personas heridas o personas que les pasaba accidentes, le llevaban unos cartoncitos con la pintura o con el mensaje de aquella persona, muchos de las manos o golpeados, o que de distintas formas, de cómo le dijera yo de que eran unos retablos que había en todas las paredes de los templos, que ya las quitaron ya no existen en esos retablos. (Entrevista 66) (Miguel García Ramírez, 104 años).

Alrededor de las prácticas religiosas en los pueblos o en las ciudades había una serie de prácticas y de servicios que complementaban la socialización, y el gusto por esas prácticas. Los domingos y en la vida festiva hay toda una asociación de eventos en la cultura popular que agradaban y mantenían las tradiciones.

Pues me acuerdo de que cuando mis padres nos llevaban a misa porque Celaya era muy católica, era Celaya de la Purísima Concepción, ese nombre tenía al principio, era muy católica y pues todo mundo íbamos a misa los domingos, mis padres nos llevaban a misa de las 5 de la mañana a lo que es ahora Catedral que antes era la Parroquia, y saliendo de ahí pues ya nos compraban lo que se nos antojara porque pues afuera vendían buñuelos, atole y tamales, vendían gorditas, había un café de chinos enfrente en el cual hacían un chocolate muy sabroso, unos churritos y unas rosquitas, donde también nos llevaba mi padre, o a veces a almorzar al mercado barbacoa porque los barbacolleros eran muy madrugadores, muy temprano estaba ahí y ya tenían su barbacoa y cerca de ellos una señora con un tascal grandote de tortillas y chiles en vinagre, salsa y a almorzar.

(Entrevista 121) (Teresa Reynoso Ruiz, 66 años, Normal Superior, Maestra de Primaria).

¿Cómo se va construyendo la representación simbólica de la vida y de la vida religiosa en las prácticas? Atrás de una práctica hay una representación que se vincula con la vida cotidiana: Ayunar- abstenerse; rezo – pedir ó agradecer; rezo – pagar culpas; rezo – mantener a dios a gusto; rezo (repetitivo) - alienación; corona de espinas – dolor; dolor

³¹ Aunque al interno de la iglesia hay posturas que reprueban el carácter reductivista del milagro comparado a darle peso al amuleto, a la buena suerte. Sin basarse a postulados morales, racionales, etcétera.

– penitencia; dolor y muestra de fe, dolor vida – prueba de fe; dolor de vida- vía crucis; etcétera. Las connotaciones cobran sentido en la cosmovisión de lo católico.

¡Ah! claro que si mira mis padres me acostumbraron que por decir los viernes, que ayunáramos desde el jueves, viernes y sábados, entonces los viernes nos ponían a rezar el viacrucis con una corona de espinas ¡eh!, hincaditas con la corona de espinas en la cabeza para el viacrucis, todos los domingos nos llevaban a misa, eso si, cuando había fiesta de la Purísima, de la Merced, de San Antonio, se hacia la misa desde las 5 de la mañana, ahora cuando se van a parar los muchachos a las 5 de la mañana a misa, ¿No van a misa verdad? (Entrevista 87) (Maria del Rayo Ortiz, 65 años, Femenino, Maestra, Maestra y supervisora, Celaya, Gto.).

En estas épocas la prácticas religiosas para las mujeres creyentes no eran muy opcionales, en estas épocas los espacios de socialización son pocos (pocas escuelas, pocas actividades recreativas, etcétera), las familias aprobaban que las mujeres (hijas) fueran a realizar prácticas religiosas eso las mantenía por el buen camino hasta que se casaran, pero la socialización se daba entre hombres y mujeres de manera encubierta en ese espacio o disimulando practicar.

La gente era muy católica, muy católica y siempre estaba acudiendo a las misas a los rosarios, principalmente en las tardes, eso lo usaban de pretextos las muchachas para salir en las tardes, porque no las dejaban salir en el día nomás a lo necesario al mandado y regresar a casa, y este se salían con el pretexto del rosario para ir a ver los muchachos. (Entrevista 51) (Rubén Galván Miranda, 60 años, masculino, contador publico).

En la correlación de fuerzas en un contexto más amplio se han venido gestando los movimientos dentro del catolicismo³². Pero el tema sexual es el tema tabú, es la parte más delicada (silenciada) y reprimida por parte de la iglesia.

A nosotros luego, luego nos metieron en Movimiento Familiar Cristiano... la gente era menos liberal, más religiosas, más moralistas, las niñas no tan fácil se acostaban con los niños, había temor a dios cosa que ya no hay, había principios, sobre todo había valores. (Entrevista 102) (1965) (Alicia Estrada, 73 Años, Femenino, Primaria, Ama de casa, Torreón Coahuila).

La abstinencia, la distancia con el mundo, fuera de tentaciones es la conducta de un religioso convencido, ¿Pero en ese mundo, solo hay pecado? Entonces el margen de interpretación se cierra en un círculo deseo – pecado.

³²Por ejemplo, la lucha cristera, o la intervención de enfoques en disciplinas más agudas al interno de la iglesia católica.

Pos no te se decir, porque yo no desde que viví aquí nunca fui a bailes, a fiestas, no mas me gusto por la misa, es lo mas cercas y por mi devoción es que he tenido tiempo, pero con libertades casi de fiestas, no. (Entrevista 40)
(Maria Dolores Guerrero Ramírez, 65 años, Femenino, Ama de casas, Celaya).

El margen de acción de las personas pobres (por lo general) es muy limitado, por sus carencias económicas y culturales, algunos eventos religiosos son muy significativos para ellos.

Pues la llegada del papa Juan Pablo II, que para mi fue emocionante las cinco veces que vino, lo vi por la tele, yo aquí de Celaya no he salido nunca así que me invitaban vámonos al otro lado (a Estados Unidos), hay yo no, si me he de morir en otro lado mejor muero aquí en Celaya, pero yo no me salgo de mi tierra. **(Entrevista 58) (Socorro García Montalvo, 65 años, tercero de primaria, empleada domestica).**

Considero que hay muchas cosas por decir culturalmente en cuanto a las religiones, como la católica, es importante rescatar y revalorar el marco moral de la sociedad desde el punto de vista racional, emancipatorio, reivindicativo, estético y ambiental.

Es urgente hacer una evaluación social reflexiva del impacto de las prácticas religiosas y de sus representaciones (incluso desde las mismas religiones).

Paseo al río de la Laja y la pérdida del hábitat

Una de las fiestas populares principales en la historia cultural de Celaya fue el paseo al río Laja, primeramente porque era un evento familiar que permitía ir de día de campo, bañarse, nadar o chapotear a la orillas del río, convivir con las personas, comer, etcétera. En el fondo había un júbilo por los indicios de buenas cosechas del segundo temporal del año, manifestadas en las crecientes del río, provocadas por las lluvias de agosto, esta fiesta se articula a los ciclos de producción agrícola, pero también con los eventos religiosos del barrio del Zapote y la fiesta de la Purísima.

“Pues mire...el paseo al río de la Laja pues era ya tradicional cada año y todas las familias convivían allí, en ese lugar”. (Entrevista 120) (Jesús Navarro Martínez, 63 Años, Masculino, Primaria, Varios Trabajos, Celaya)

“Pues mire a mí me gustaba todo porque todo ha sido bonito, no ha sido una cosa así desagradable, no; ha sido muy bonito. Como esos paseos que se daban en el río de la Laja el 15 de agosto, acá el día 1 de mayo; todo eran cosas, ¿verdad?, que uno iba a ver nada más, no iba así pues por decir a comer o con su familia, no, pues como uno estaba muchacho, no hacían caso a uno sus familiares de uno, como ahora sus mamás, pero yo miraba que mucha gente se iba a comer y se iba a bañar, pues todo eso me gusto”. (Entrevista 1) (Juan Ramos Bolaños, de 66 años, originario de Celaya).

ENT: última pregunta señora ¿Qué otra cosa usted considere importante que nos quiera platicar sobre Celaya?

Sra. Pilar: Por ejemplo la fiesta que se hacía en río Laja.

ENT: a ver cuénteme de esa fiesta.

Sra. Pilar: en la de la virgen de la asunción se festejaba en el río Laja se hacía la fiesta se iba la gente a comer allá en río Laja.

ENT: ¿y cuánto duraba?

Sra. Pilar: pss todo el día, todo el día duraba.

ENT: eran unos pachangones (fiestas) tremendos.

Sra. Pilar: ándale se iba uno a comer y ahí acostarse.

ENT: eee ¿Qué comían?

Sra. Pilar: pos lo que llevaba uno de sándwich tortas lo que uno llevaba.

ENT: en ese tiempo el río estaba ¿estaba limpio?

Sra. Pilar: estaba limpio sí.

ENT: el agua clara

Sra. Pilar: ¡sí!

ENT: hójole se han perdido muchas costumbres aquí”.

(Entrevista 68) (María del Pilar Vargas, 60 años, femenino, primaria, comerciante).

Pos muy bonitas como ahora, las misas en aquel entonces hacían la velación a la virgen en el barrio del zapote allí se hacia la fiesta, por que es todo eso celebraban el día 15 las misas y la gente que ganaba a comer allí al río de la Laja, ¿se repartía la gente entonces? se repartía, después de la comida, después de las misas, después de todo eso se iban a pasear allá, a comer, como día de campo ¿cómo en que año era eso? ¿hasta cuando dejaron de hacer esa fiesta?, ¿de irse allá a celebrar al río? hasta que ya no dejaron ¿cómo en que año fue? ya no dejaron tenía yo 6 dieciséis años cuando ya no empezó haber esa fiesta del río, allá, la del zapote si la hacían pero ya gente para allá, como antes allá ya no hubo. ¿Qué paso para que la quitaran? pues muchos por el riesgo del río que iba lleno de agua, por los muchachos que se querían meter al agua a nadar hubo un muerto allí en el río de una persona, de una señora que su hijo se lo llevo el agua, de allí empezó la gente a tener mas miedo de acercarse al río, ¿pero había policías cuidando cuando iban a comer o no había? pos a veces, si a veces ni había nada, cuando estaban los esos bailes públicos ahí pos si ,si había policías”. (Entrevista 2) (Paula Beltrán Hernández, 82 años, primer año de primaria, originaria de Acámbaro, trabajadora doméstica).

El paseo permitía disfrutar la bonanza de las cosechas y la producción agrícola, entre colores, olores, sabores se decodificaban el evento. Esta fiesta era relevante porque es de las pocas que tenían contacto con la naturaleza: el campo, el río, las flores, las frutas, los árboles, la frescura del agua y de los cultivos, etcétera. La estética de lo natural rompía con el cotidiano urbano, y contra el arrinconado soliloquio religioso. El recuerdo es un reclamo ante la ausencia de estas codificaciones, de estas prácticas vinculadas a la naturaleza, de la posible conciencia ecológica, en ese tiempo perceptiva, dada más en sensaciones, muy incipiente en razones.

“Pues el río de la Laja era bonito, el día quince de agosto, que se llegaba el día quince de agosto, se iba uno a ver que iba el río crecido que se metía la gente a nadar y que se iba uno a comer para allá y trojes, que había unas huertas tan bonitas, harto aguacate, harto durazno, chirimoya, no, muchas cosas que había para ese lado de allá de trojes. Aproximadamente 1930”.

(Entrevista 11) (Román Ramírez Trejo, 81 años, primaria, campesino).

“Ahhh pos el paseo del 15 de agosto en el río, allá en el río la Laja, por allá en un ranchito que estaba por allí que se llamaba trojes, vendían mucho durazno, era huerta granadas uvas, y era la tradición de la gente que ganar para allá ¿por que el 15? y bailes que hacían ponían unas carpas grandotas y

bailaban allí, se iban a bailar los que les gustaba tomarse su cervecita pos allí iban a tomar, pero se acabo. ¿Por qué el 15 de agosto?

mm No se por que seria, pero era el 15 de agosto se hacia el paseo para allá ¿qué se celebraba ese día? la fiesta en el barrio del zapote allí hacían esa fiesta, pero la gente ganaba para allá al río la laja a pasearse por allá, hacer día de campo por allá, por que había muchos árboles, había mucho donde se sentara la gente a comer y eso era lo que festejaban por allá el 15 de agosto”.

(Entrevista 2) (Paula Beltrán Hernández, 82 años, primer año de primaria, originaria de Acámbaro, trabajadora doméstica).

Era una fiesta popular masiva, a la orilla del río por el puente de Tresguerras en la entrada de Celaya a Apaseo y Querétaro, la gente se distribuía a las orillas del río, para ganar sombra y playita, para hacer su día de campo.

“Mi papá tenía un camión, un camión que le dio su patrón para mantenernos y ponía aquí en la esquina unas vigas, unas viguetas para pasar a la gente, cobraba un centavo, en ese tiempo y eso y más antes si nos llovía mucho. No ponía en las casetas de atrás unas vigas y ponía unas lonas porque en el río de la laja, allá en la salida había fiesta el 15 de agosto que era la fiesta allá y mi papá iba a traerlos y llevarlos para que no se metieran al agua, esa es la fiesta que tenemos cada año el 15 de agosto el día de la Purísima, también si. ¿En ese tiempo como era el río?

Pues era un río grandote, estaba muy alto el río.

¿Estaba sucio?

No, hasta eso que lo limpiaban los de salubridad, si lo limpiaban

¿La gente acostumbraba a ir a meterse ahí?

Si cada 15 de septiembre

¿Nada más ese día o cada fin de semana?

No le podría decir también que se juntaba mucha agua, pero también corrían peligro de que se ahogaran llevaba mucha corriente

¿Iban nada más a meterse al agua o realizaban otras actividades?

Si nada mas, también lo que hacían era que ponían puestos, que tenían una cervecería para la gente que fuera por su cuete y bueno para mi era bonita esa reunión”. **(Entrevista 17) (Josefina Pérez Correa, 88 años, femenino, 6to. de primaria, conserje, Celaya, Gto).**

“A adecuando se hacia unas en las ascensión el 15 de agosto de la virgen se hacia una como allá en el río de la Laja, cunado yo era niña el río de Laja pasaba lleno de agua, no se oía hablar del ruido del agua, que iba ahí muchas personas nos íbamos bueno mi mamá nos llevaba ahí a comer, pero hartas personas has de cuenta que era peregrinación, y en la tarde pues de seguro llovía, y se regresaba uno mojando, bien bonito así como peregrinación a

todos a pie, bien bonito y para las compuertas eso si no se porque mi abuelita era la que iba no mas esa porque nos gustaba mucho". (Entrevista 76) (Sra. Ana María Cerritos Martínez, edad 66 años, primaria, ama de casa)

"Bueno los lugares que mas me llamaron la atención era el río Laja, se hacia una romería los días 15 de agosto e íbamos con comida, con viandas, una cuerda para columpio, petates para sentarse y un anafre para calentar la comida, me gustaba mucho ese paseo en generalmente llovía mucho sobre todo en las tardes y regresábamos mojándonos con mucho entusiasmo del Río a la Ciudad, otra cosa que me gustaba era el paseo del 1 de mayo a las compuertas donde hoy es la sección 3 de Arboledas, y ahí era lo mismo el 1 de mayo llevábamos comida, lo mismo que hacíamos en el río Laja, la gente se divertía todo lo que es la sección de arboledas eran sembradíos, por ahí pasaba la constituyentes todavía muy deteriorada y todavía tiene sus baches, no ha sido mejorada completamente, eso me gustaba muchísimo y comer en el cisne nieve, me gustaba salir a cazar lagartijas a los baldíos que estaban relativamente cerca y sobre todo me gustaba comer fruta y tomar refrescos". (Entrevista 53) (Pedro León, León. 65 años, masculino, Lic. En Administración de Empresas, periodista).

El puente Tresguerras era parte de la festividad, ya que las personas observaban la creciente desde arriba, veían como chocaba el agua con las columnas, veían también las distribuciones de las personas en el río, los niños jugaban con la arena y el agua, los jóvenes buscaban a sus compañeros y amigos, otros bailaban y alguna gente tomaba, había carpas donde vendía bebida.

"Al Río de la Laja iba mucha gente porque corría mucho agua; y ese río ya tiene muchos años, antigüedad. ¿Y a ver cómo no se a caído este?, y nada más tiene una bóveda de piedra así, así; y pasaban carros de alto poder, de muchas toneladas, es de lo que yo me admiró, porque un día me metí por debajo, por que para el agua si tiene, así, así como, tiene como están así como achatados como los barcos, las paredes que tiene para acá y para allá, están así, están anchas, están así, entonces ahí van cortando el agua, pero yo me fijaba debajo, ¿cómo se soportaban las camionetas tan pesadas?. A ver no más pura piedra por abajo, pura piedra, y pues yo digo que pura cal, pues no había cemento, el cemento hasta después vino, ya con el tiempo que yo me acuerdo, vino con el tiempo. Pero todo esto esta pegado con piedra sí con eso. ¿Cómo tiene esa potencia? Tanto carro pesado y ahora mire ponen unos puentes de fierro, con cemento y se doblan, se caen, así por eso es que yo admiro ese puente de los dos lados, de allá como de por acá, bien amplio que esta tiene dos carriles. Digo se me hace muy bien ese puente". (Entrevista 1) (Juan Ramos Bolaños, de 66 años, originario de Celaya).

En algunos casos el exceso en la bebida convocaba a la tragedia, en la memoria colectiva la suspensión del evento fue por la negligencia de las personas y una medida administrativa.

“Pues que antes el día 15 de agosto se hacia un paseo ahí en el río laja, pero se bajaban ahí en el puente laja, ya que ahí había un camino y había muchos árboles y casi, casi cada año había un ahogado, era una tradición que había se ahogaban es que estaba el río hondo y ya con copitas y todo se metían, y casi por lo regular cada año había un ahogado...” (Entrevista 14) (Maria Guadalupe Hernández García, 62 años, femenino, sexto de primaria, ama de casa, originario de un ranchito cerca de Celaya).

“Importante no pues si traes muy buenas preguntas, no pues nada bueno otro paseo de los mas importantes era el del 15 de agosto en el río laja cuando todavía llevaba agua era un atractivo que los jóvenes y los señores ya tomados se aventaba y ya no salían, iban con mucho agua no se era lo mas importante”. (Entrevista 50) (Francisco Morales 78 años, sastre, primaria)

“ENT: eee ¿se acuerda de algún evento importante en Celaya?

Sra. Pilar: ¿Pss qué sería?

ENT: ah habido muchos.

Sra. Pilar: Por ejemplo la coronación de la virgen de... la ¿cómo se llama? La purísima

ENT: ¿hubo fiesta?

Sra. Pilar: aja aniversario

ENT: ¿si asistió mucha gente?

Sra. Pilar: aja, si mucha gente

ENT: ¿se siguen haciendo estas fiestas?

Sra. Pilar: si pero no como antes

ENT: ¿Qué tenían de diferencia?

Sra. Pilar: pss por ejemplo que había cuetes.

ENT: Así los cuetes punto muy importante

Sra. Pilar: je, je ándale”

(Entrevista 68) (María del Pilar Vargas, 60 años, femenino, primaria, comerciante).

Recientemente grupos culturales han tratado de revivir esta tradición, sin embargo el problema de fondo principal ahora, es la contaminación del río. Desechos industriales y aguas negras principalmente, en el fondo con un daño ecológico mortal (fauna, flora, hábitat, nichos, cadenas alimenticias) interrumpidas, el veneno que acaban con la vida, el paisaje y nuestras tradiciones. La conciencia y la acción ecológica es aún el gran déficit de nuestra cultura. Los problemas llaman a resolverlos. No podemos ser

cómodamente tan inconcientes, como para dejar morir al río Laja (y a nosotros) por ignorancia y pasividad.

Panteón de Celaya

Ricardo Contreras Soto (Antropólogo)

Fotografía: Ma. Concepción Franco Bonilla

riconsoto@gmail.com

Necrópolis es un espacio cultural como sistema de objetos, lleno de símbolos y significados, la distribución de imágenes en esculturas, cuadros, textos, edificios, mausoleos, monumentos, criptas, “condominios”, pilares, estelas, cruces, lápidas, epitafios, ángeles, querubines, herrerías, monumentos, permiten visualizar y ambientar en esta semiósfera compleja, señala la demarcación entre el mundo de los vivos y los muertos, entre el presente y la distancia de la separación de las personas, el recuerdo conmemorable y el testimonio manifiesto en objeto inmemorable.



La identificación del nombre, la fecha, el pensamiento dedicado de las personas queridas, la asignación religiosa, la micro-historia relatada frente a la “historia de vida de la persona”, la concepción de la vida – muerte implícita, la resignación, el evento, el ritual, la procesión que la acompaña, el dolor, la pena, la separación de la cotidianidad, la reflexión que obliga a voltear a cada uno y en cada uno sobre la fragilidad de la vida, el recuento de las acciones, el inventario de las trayectorias, el sentido de la interrupción, paradójicamente es parte de la vida festiva en la cultura.



Una vuelta en el panteón atenta, puede ser una experiencia estética, ya que nos muestra momentos y eventos en un entramado de historias de afectos y sentimientos y cada signo de su época. Los epitafios rezan así: “Rosa su nombre... en virtud fue rosa...”, “Tierno pimpollo, por la muerte herida fue su existencia al saludar la aurora junto a la Rosa que le dio vida yacen sus restos; más...su alma al señor emporio adora”. En una tumba señala el dolor de la ausencia “Dejaste de ser mi esposa, te quedaste en esta fosa, bajo unas baldosas frías, a donde duermes el sueño eterno y glorioso del olvido más profundo, bendice a tus hijos y esposo que los dejaste sólidos y tristes en este mundo”. En verso maldice de manera encubierta al manifestar un reclamo al divino con una resignación, dice más o menos así: “Dios, tu me lo quitaste, era lo que más quería en el mundo. Espero que después de todo, este mejor contigo”. Un homenaje a la persona resalta “Paz a sus restos... Por la lira y amigo periodista tenaz. En su barca de ensueños surcó sus Tiberiades. Por eso es que su tumba, Parientes y amistades, le dicen al poeta Manuel (Silva Esperanza) descanse en paz”, mientras otra frase nos lleva a la reflexión filosófica teleológica: “Así termina la materia su misión, sin huellas de su paso en la existencia se queda el bien o el mal sin su prisión y perduren según su trascendencia. J. Arellano N.”, el epitafio es una síntesis de la persona, su vida y la muerte “Junto a ti no mido el tiempo, ni se las horas contar, porque de cuentas no sabe quien sabe amar nada más. De humilde cuna suelen ser los hombres nobles y no alcanzarían las flores para cubrir tu sepultura”.



La lucha por la memoria

Hay una lucha social por la permanencia en la memoria, principalmente por parte de los ricos, mientras las cruces de palo (más ecológicas) se pierden en el olvido. La perpetuidad es edificada, es un derecho de recursos y posiciones, el mausoleo, la cripta, el pilar, la capilla y otras formas de arquitectura monumental permiten hacer distinguir a las personas y rememorarlas, los industriales, los hacendados, los grandes comerciantes, los banqueros, los extranjeros que dejaron su patria para venir aquí a invertir y hacer riqueza (diferente a los migrantes laborales extranjeros), mientras que los pobres después de tiempo son sustituidos y expulsados por el sepulturero, en muchos de estos lugares.



En esta lucha simbólica por la memoria en Celaya hay una tumba que en la cultura popular reclama su lugar (en resistencia a la estética hegemónica), es un bricolage que alguien elaboró con mucho afecto, mostrado por el conjunto de detalles: ha sido reconstruida con material de tezontle, piedra de río, tiene incrustados platos de porcelana China y Francesa, una cortina de lamina, imágenes religiosas de una ángel, remate frontal de portales y un pequeño retablo en la parte superior que enuncia lo irremediable “Se nos llegó la hora”, vitrinas con otros objetos considerados estéticos en el fondo, los nombres de las personas sepultadas al parecer una de ellas esposa del señor que la hizo (en un homenaje honesto), todo esto como una estrategia de limitados recursos pero buscando el máximo efecto.

Guerras prolongadas

En el panteón de Celaya es interesante, en uno de los pasillos vas viendo cruces e imágenes religiosas cuando de pronto salta a la vista un caballo encima de un pilar, te preguntas por la interrupción de imágenes religiosas, cuando te das cuenta que el caballo en sí mismo ¿Qué representa?, pues de que es de un general, y que supongo estuvo participando en la guerra cristera, la ausencia y desplazamiento de imágenes parecía ser renuencia y la postura iconoclasta religiosa dentro de este evento histórico.



A los héroes populares

Había escuchado recientemente de Valentín Mancera que hizo justicia en la región a los hacendados y gachupines que abusaban de los indios y campesinos, encontré un corrido en el ciberespacio con dos versiones y una película que se llama “la feria de las flores”, pensé que era un personaje del mundo mítico, pero mi sorpresa fue mayor cuando descubrí su real tumba que dice así: “Aquí yacen los restos de Valentín Mancera. Benefactor de los pobres” (1840-1882). Héroe prerrevolucionario: “Escucha prenda amada hermosa flor de jazmín, escucha los tristes versos del valiente Valentín, día lunes 13 de marzo que desgracia sucedió se balearon con la escolta y Cipriano Méndez murió, era Cipriano era el segundo de la gente de Mancera, que odiaba a los gachupines en Acámbaro y por fuera. Su madre triste decía: válgame Dios Valentín hasta cuando te reduces, cuando será tu último fin, Valentín le contestó no lloré madre adorada, vale más morir peleando que correrle a la cornada...”. Termina el relato con una traición (como en muchas otras historias: Cristo, Zapata, Atahualpa, etcétera) de su novia la Sanjuana, por 200 pesos vendió a Valentín a catalán de Dionisio quien lo mató el 19 de marzo.



La puerta de lo oscuro

Cuenta versiones de esta capilla, una de ellas es que habitaba una tía que era cruel con sus sobrinos y que abusó de su autoridad, que por eso la fueron a encerrar ya muerta con ese cerrojo y candado en forma de diablo, para que no salga. Miedos, suspenso e intriga, nos preguntamos ¿Qué hay después de vida?



En fin la experiencia social ante la muerte es extraña, dejamos su enigma y misterio, para que otros lo resuelvan, lo que puede ser nada.

Fuentes

- Alberro, Solange (1988). Inquisición y sociedad en México 1571-1700. Fondo de Cultura Económica. México.
- Anderson, Benedict (1993) Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. Fondo de Cultura Económica. México.
- Barfield, Thomas (editor) (2000) Diccionario de antropología. Primera edición en español. Siglo XXI. México.
- Blanco Mónica, Parra Alma y Medrano Ethelia. (2000) Breve historia de Guanajuato. Fondo de Cultura Económica y Colegio de México. México.
- Berthelot, Jean-Michel. (2003). La construcción de la sociología. Nueva Visión. Argentina.
- Bendesky, León. (2001/ Noviembre) Revista Proceso: El México que hemos sido. Edición especial 25 aniversario, noviembre del 2001. México.
- Boltvinik, Julio y Hernández, Enrique, Laos (1999) Pobreza y Distribución del Ingreso en México. Siglo XXI, México.
- Boltvinik, Julio y Damián Araceli (2005) La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos. 2ª edición. Siglo XXI. México.
- Boltvinik, Julio (19 / 07/ 02: 24) “Economía moral”, periódico La Jornada, México.
- Bonfil Batalla, Guillermo. (1989) México profundo. Una civilización negada. Grijalbo, México.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J. D.(1995) Respuestas por una antropología reflexiva. Editorial Grijalbo. México.
- Bourdieu, Pierre (1998) Capital cultural, escuela y espacio social. 2ª. Edición. Siglo XXI. México, paginas 129-144. Principios para una reflexión sobre los contenidos de la enseñanza.
- Bourdieu, Pierre. (1979) La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Taurus. España.
- Bourdieu, Pierre. (2001). Las estructuras sociales de la economía. Editorial Manantial. Argentina.
- Bourdieu, Pierre. (2003). El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Anagrama. Barcelona, España.

- Brunet, Ignasi y Morell, Antonio. (1998) Clases, educación y trabajo. Trotta. España. Páginas 333- 344.
- Castells, Manuel. (1997). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red. Vol.I. Siglo XXI. México.
- Cirese, Alberto, M.(1980). Ensayos sobre culturas subalternas. 2ª edición, Cuadernos de la casa Chata N° 24. México.
- Cobann, Alfred. (Director). (1989). Historia de las civilizaciones.Vol. 9. El siglo XVIII. Alianza Editorial/Labor. México.
- Conrad Geoffrey W. y Demarest Arthur A. (1990). Religión e imperio. Dinámica del expansionismo Azteca e Inca. Coedición Alianza Editorial Mexicana y CONACULTA. México.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) (2004) Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Culturales. México.
- Coriat, Benjamin. (1993) El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el fordismo y la producción en masa. 9ª edición, Siglo XXI España.
- Cuche, Denys. (1999). La noción de la cultura en las ciencias sociales. Argentina: Claves problemas.
- Di Tella. Chumbita. Gamba y Gajardo. (Supervisión) (2001). Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas. Emecé editores. Argentina.
- Eco, Umberto. (2007). A paso de cangrejo. Artículos, reflexiones y decepciones, 2000 – 2006. Editorial Debate. México.
- El Colegio de México. (2000). Historia general de México. Versión 2000. El Colegio de México. México.
- Geertz, Clifford. (1973) La interpretación de las culturas. Gedisa. España.
- Giménez, Gilberto.(2005). La Teoría y el Análisis de la Cultura. Volumen uno CONACULTA conjuntamente con IC@CULT. México.
- Giménez, Gilberto. (2004) La cultura popular: problemática y líneas de investigación. Revista Diálogos en la acción, primera etapa, 2004. Dirección General de Culturas Populares e Indígenas.
- Gruzinski, Serge (1991). La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII. Fondo de Cultura Económica. México.

- Gruzinski, Serge (1994). La Guerra de las imagines, de Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019). Fondo de Cultura Económica. México.
- Hillmann, Karl-Heinz. (2001). Diccionario Enciclopédico de Sociología. Madrid: Herder.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México INEGI (2004) Anuario Estadístico de Guanajuato Tomo I. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México INEGI (2002) Perfil Sociodemocrático Guanajuato. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. México.
- INEGI XII Censo General de Población y Vivienda 2000 Guanajuato Perfil Sociodemográfico. México.
- INEGI. Guanajuato, Datos por Localidad (Integración Territorial). XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.
- INEGI. Tabulados Básicos Nacionales y por Entidad Federativa. Base de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. XII Censo General de Población y Vivienda 2000 (Versión Disco Compacto).
- Jameson, Fredric y Zizek Slavoj. (1998). Estudios Culturales. Reflexiones sobre el Multiculturalismo. Editorial. Paidós. Argentina.
- Jary, David and Jary, Julia. (1991). The Harper Collins Dictionary Sociology. Ed. Harper Perennial. New York.
- Kerbo, Harold R, (2004). Estratificación social y desigualdad. El conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global. 5ª edición. Mc Graw Hill. España.
- Lotman, Yuri M. (1996). La semiósfera I. Semiótica de la cultura y del texto. Frónesis. Catedra Universitat de Valencia. España.
- Lotman Yuri M. (1999) Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social. Gedisa. España.
- Mentz, Brígida von (1999). Trabajo, sujeción y libertad en el centro de la Nueva España. Coedición CIESAS y Miguel Ángel Porrúa. México.
- Nicolet, Le Goff, Duby, Romano, Tenenti, Jeannin, Dupront, Ehrard, Hobsbawm, David, Mora y Vilar. (1977). Niveles de cultura y grupos sociales. Siglo XXI México.

- O'Sullivan, Tim y otros. (1995) Conceptos claves en comunicación y estudios culturales. Amorrortu editores. Buenos Aires. Primera Edición en Inglés.
- Payne, Michael. (Comp.) (2002) Diccionario de Teoría Crítica y Estudios Culturales. Paidós. Argentina.
- Plattner, Stuart. (1991). Antropología económica. Coedición Patria y CONACULTA. México.
- Perceval, José María. (1995). Nacionalismo, Xenofobia y racismo en la comunicación. Paidós Ibérica.
- Revista internacional de ciencias sociales La sociedad del conocimiento marzo 2002 numero 171.
- Rioux Jean –Pierre y Sirinelli Jean-Francois (1999). Para una historia cultural. Taurus. México.
- Taylor, Charles y otros (2001) Multiculturalismo y la "política de reconocimiento". Fondo de Cultura Económica. Madrid.
- Taylor, Peter J. (1994) Geografía política. Economía-mundo, estado-nación y localidad. Primera edición en español, Edit. Trama, España Traducción Adela Despujol Ruiz-Jiménez y Heriberto Cairo Carou.
- Thompson, John B. (1993). Ideología y Cultura Moderna. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México.
- Thompson, John, B. (1998) Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación. Paidós. España.
- Todorov Tzevetan (1991). Nosotros y los otros Siglo XXI, México.
- Velásquez Coord. (2003). Los estudios culturales en México. Fondo de Cultura Económica. México.
- Wallerstein, Immanuel. (coordinador) (1997) Abrir las ciencias sociales. 2ª coedición. Siglo XXI y UNAM. México.
- Wallerstein Immanuel (1998). Impensar las ciencias sociales. Siglo XXI-UNAM México 1998.
- Wallerstein Immanuel (2006) Análisis de sistemas – mundo. Una introducción. 2ª edición. Siglo XXI.

Weber, Max. (1996) Economía y sociedad. 2ª edición en español y 4ª en alemán. Fondo de Cultura Económica. México.

Wright, David, C. (1998). La conquista del bajío y los orígenes de San Miguel Allende. Fondo de Cultura Económica. México.

Anexos: Instrumentos

Cuestionario sobre la historia de Celaya

El propósito de esta entrevista es reconstruir la historia de Celaya, por eso es importante que las personas entrevistadas hablen lo que ellos han vivido, nos ubiquen en el tiempo (fechas), y platiquen lo que ellos quieran al respecto y el tiempo que quieran. Los entrevistados deben ser personas de más de 60 años. Se debe de escuchar con respeto, buscando (persuadiendo) que la persona describa y detalle lo más que se pueda y se le debe de preguntar ¿Por qué/, cuándo dice que fue/, dónde/, etcétera?, pertinentemente después de cada pregunta, con la finalidad de que detalle con mayor precisión.

Nombre _____

Edad _____ Sexo _____

Nivel de Educación _____ Ocupación que realizó _____

Domicilio _____

Teléfono _____ Originario de _____

El entrevistado puede hablar de su niñez, de su adolescencia, de su juventud, etcétera.

- 1) ¿Cómo era Celaya?
- 2) ¿De qué se acuerda más?
- 3) ¿Qué hacía la gente de entonces y cómo era?
- 4) ¿Qué es lo que más le gustaba hacer, en donde y por qué?
- 5) ¿Qué lugares le llamaron más la atención y por qué?
- 6) ¿En sí, qué es lo que más le gustaba de Celaya?
- 7) ¿Qué es lo que no le gustaba de Celaya?
- 8) ¿Cuáles son las personas que admiraba de Celaya y por qué?
- 9) ¿Se acuerda de algún evento importante en Celaya?
- 10) ¿Se acuerda de algún evento importante en México?
- 11) ¿Cómo era la política de entonces?
- 12) ¿Cómo eran las costumbres de antes?
- 13) ¿Nos podría contar una anécdota de su tiempo?
- 14) ¿Qué le decían sobre Celaya sus padres o abuelos?
- 15) ¿De qué leyendas de aquella época se acuerda, nos la cuenta?

16) ¿Cómo era su familia y sus amigos?

17) ¿Qué otra cosa que usted considere importante nos quiera platicar?

Agradezcan su cooperación y atención a las personas cuando terminen, e infórmenles que se va a buscar publicar los diversos testimonios en una historia colectiva.

Nombre del entrevistador_____

Mail. _____.